

PROGRAMA REGIONAL DE FORMACIÓN EN GÉNERO Y POLÍTICAS
PÚBLICAS

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN GÉNERO, SOCIEDAD Y POLÍTICAS

ARGENTINA -2021

TESIS

Hierba Mala *nunca muere*: brotes feministas en la escuela secundaria

Alumna: Lic. Mariela Ibarra

Directora: Dra. Suyai Malen García Gualda

Agradecimientos

Quiero expresar el agradecimiento para la realización de esta tesis a quienes de distintas maneras me acompañaron en este proceso.

En primer lugar a mi directora, Dra. Suyai García Gualda, gracias por su tiempo, dedicación, lectura minuciosa y aportes sustanciales sin los cuales no hubiera podido llevar adelante este proyecto.

A lxs docentes, tutorxs y compañerxs de PRIGEPP- FLACSO, por los aprendizajes y experiencias compartidas en el trayecto de la maestría.

A lxs *pibxs* de Hierba Mala por su confianza, alegría y militancia feminista para un mundo plural, libre e igualitario.

A Morgana y Tania por ser inspiradoras de mi curiosidad sobre los feminismos jóvenes, y por acompañarme amorosamente siempre.

A Philippe, mi compañero, por estar, contener y comprender mis ausencias.

A mi mamá por haber apoyado mis ganas de estudiar y mi vocación.

A mis amigas, por ser los sostenes, la escucha y la red en todo momento.

A mis compañerxs de trabajo por las conversaciones enriquecedoras sobre los vínculos.

A todxs lxs *pibxs* que nos inspiran construyendo comunidad, poniendo el cuerpo, las ganas, la alegría, el deseo y la afectividad en la militancia por un mundo mejor todos los días!!

Índice

INTRODUCCIÓN	4
1.1 Justificación de la importancia del problema de investigación	8
2-Antecedentes o estado de la cuestión	9
PRIMERA PARTE.....	15
Estrategia Metodológica y Referentes conceptuales	15
1-Metodología.....	15
2-Marco teórico	19
2.1-Globalización.....	19
2.2-Estudios de Géneros y Feminismos.....	21
2.3-Jóvenes y Juventudes.....	24
SEGUNDA PARTE.....	26
Sur, Globalización y... <i>después</i>	26
Capítulo 1: <i>Los impactos de la Globalización en Argentina</i>	26
1-1 –La profundización del Neoliberalismo en Argentina	26
1.2-El “giro a la izquierda” en Argentina y la región latinoamericana	29
1-3- El Neoliberalismo tardío en Argentina	31
Capítulo 2: <i>En contexto: la Ciudad de Buenos Aires</i>	35
2.1 –Características de CABA	35
2.2- Políticas neoliberales en la Ciudad.....	36
2.3- Educación y Reforma educativa en CABA.....	37
TERCERA PARTE	39
Capítulo 3: <i>Los Feminismos en Argentina</i>	39
3.1-Genealogías feministas.....	39

3. 2- Los años 70.....	43
Capítulo 4: <i>Feminismos del siglo XXI en Argentina</i>	45
4-1-Encuentros de Mujeres.....	45
4. 2-Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito	48
4.3- #NiUnaMenos	51
CUARTA PARTE	56
Capítulo 5: <i>Hierba Mala. Los feminismos de “lxs pibxs”</i>	56
5.1- Los comienzos de Hierba Mala.....	56
5.2- 2018, el <i>estallido feminista</i>	58
5.3-Hierba Mala: tejer redes de resistencia.....	63
Capítulo 6: “ <i>Somos lxs nietxs de las brujas que nunca pudiste quemar</i> ”	66
6.1-Construyendo definiciones	66
6.1.1- Feminismo interseccional y popular.....	67
6.1.2- El giro afectivo	71
6.2- Organización: fresca y actualización	73
6.3- Las redes y la <i>respon-habilidad</i> feminista	79
6.4-Batallas pendientes	82
REFLEXIONES FINALES	84
BIBLIOGRAFÍA	87

INTRODUCCIÓN

Vivimos en la actualidad en un mundo interconectado o en una "Sociedad Red" como señala Castells (2004); las redes conectan y desconectan, conectan lo que tiene valor y desconectan lo que no lo tiene; es, por lo tanto, una globalización asimétrica que no se da en todos los lados de la misma manera. Como producto de esta nueva forma de conectarnos/desconectarnos se han desencadenado exclusiones socioeconómicas, culturales y étnicas que, sin embargo, han provocado que emerjan en todo el mundo voces disidentes que plantean resistencias. Nos preguntamos en relación a este proceso: ¿cómo se redefinen en este contexto las identidades y relaciones de géneros? ¿Qué papel desempeñan los feminismos jóvenes en la confrontación a este modelo de globalización neoliberal y cuáles son sus propuestas?

Consideramos que entre las voces que plantean resistencias se encuentran los movimientos de jóvenes estudiantes de escuelas secundarias, quienes reivindicando sus lugares de procedencia, su militancia feminista y sus culturas han comenzado a desarrollar nuevas formas de insertarse al mundo; disputando espacios de poder y construyendo desde sus espacios educativos formas locales de oposición. Analizamos en esta tesis las nuevas formas políticas de una organización estudiantil feminista, como estrategia de resistencia a un modelo recrudescido de neoliberalismo. La generación de jóvenes que analizamos en el presente trabajo forma parte de esas voces que dan pelea a las distintas formas de la desigualdad; pertenecen a los sectores medios y están siendo escolarizadas en la educación pública.

Nos proponemos en esta investigación indagar en las formas de participación política que emergieron en la Ciudad de Buenos Aires, en este caso de la mano de lxs estudiantes de escuelas secundarias, quienes lograron visibilizarse a partir de la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito en el año 2018. Partimos de esta fecha por ser el año que consideramos como punto de inflexión, momento en el que *lxs pibxs* realizaron trece tomas de escuelas¹ peleando por la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, la aplicación de la Ley N° 2110/06

¹ Las «tomas de escuelas» son acciones de ocupación del establecimiento por parte de los estudiantes. Algunas veces puede ser con cese de actividades, en otros casos con propuestas y actividades diseñadas por ellxs (talleres específicos en horarios determinados por ellxs).

de Educación Sexual Integral² y reclamando, también, por la aplicación de un protocolo de actuación en casos de violencia de género. De esta manera, construyeron *marea verde* que ocupó territorialmente sus colegios y la ciudad; pero que implicó, también, un posicionamiento contra neoliberalismo y las distintas formas políticas que lo representaban en la ciudad, en el país y en toda la región latinoamericana.

Por todo lo dicho, nos proponemos como objetivo principal analizar la experiencia de militancia de la agrupación “Hierba Mala” (en adelante HM), organización estudiantil autodefinida feminista dentro de un Colegio pre universitario de la Ciudad de Buenos Aires. Nos interesa dar cuenta de quiénes llevaron adelante la conducción del Centro de Estudiantes entre Octubre de 2018 y Diciembre del 2019,³ por considerar que expresan una forma novedosa de militancia feminista, construida desde los cuerpos/territorios como espacio de lucha y resistencia, pero a partir del despliegue de una nueva forma de vinculación sexo-afectiva sostenida en formas discursivas y prácticas políticas no violentas. Partimos en nuestra hipótesis de considerar que las nuevas generaciones de feministas -de los colegios secundarios de CABA- no evidencian gran conocimiento teórico sobre los feminismos históricos; sin embargo consideramos que los feminismos que se expresan en HM denotan una posición de lucha que se inscribe en una cadena de resistencias contra un modelo de acumulación/depredación capitalista. Asimismo, sostenemos que la ESI (Ley de Educación Sexual Integral, N° 26.150/06) significó para esta generación una posibilidad de socialización contrahegemónica, expresada en la agrupación en este caso, pero también en muchxs jóvenes que buscan establecer vínculos con formas más amorosas.

Trabajamos con una metodología cualitativa, recuperando las voces de *lxs pibxs* de HM y sus experiencias como militantes feministas dentro de la agrupación y dentro del Centro de Estudiantes del Colegio. Buscamos explorar en sus prácticas y narrativas las miradas y memorias de las militancias feministas de otras generaciones para describir y caracterizar las genealogías que trazaron caminos y encarnaron las luchas que abrieron paso a la emergencia de los jóvenes

² ESI: La educación sexual integral es un derecho de chicos y chicas de todas las escuelas del país, en sus tres niveles: inicial, primaria, secundaria, sean privadas o estatales, confesionales o laicas. Este derecho de niños, niñas y adolescentes (NNyA) que obliga al Estado nacional y a los Estados provinciales a garantizar su acceso, se encuentra establecido en la Ley Nacional 26.150 que, a partir de su sanción en 2006, crea el Programa de Educación Sexual Integral para su implementación.

³ Al cierre de este trabajo, noviembre 2021, HM volvió a ganar las elecciones del Centro de Estudiantes del CNBA y se prepara para su segundo mandato en el 2022.

feminismos que se expresan en la agrupación HM. En resumen, podemos decir que quisimos conocer las formas de organización y las estrategias de lucha que utilizaron y utilizan *lxs pibxs* en el contexto actual de neoliberalismo tardío, describiendo las herramientas y prácticas que elaboraron para construir políticas contrahegemónicas desde sus cuerpos/territorios, como una manera de hacer visible las resistencias locales que pueden nacer desde los feminismos y constituir uno de los eslabones de un frente de luchas al proyecto homogeneizador de la globalización neoliberal. Es así que nos propusimos hurgar en las narrativas y en las redes para mostrar los registros de las luchas en torno al aborto, la difusión de formaciones ideológicas sobre racismo, neoliberalismo, feminismos y las maneras de comunicarlas y de significarlas como parte de un nuevo lenguaje sostenido en formas amorosas de la construcción política.

Para dar cuenta de todo lo dicho, en el primer capítulo realizamos una breve descripción del impacto de la globalización Argentina desde principio de los años 90, caracterizando el gobierno de Carlos Menem a partir del proceso de privatizaciones y desindustrialización que llevó adelante durante sus dos presidencias. Describimos luego el interregno de los gobiernos *progresistas* de Néstor y Cristina Kirchner, quienes llevaron adelante un gobierno con una fuerte presencia del Estado, dentro de un modelo económico extractivista y desarrollaron una importante agenda de ampliación de derechos con enfoque en derechos humanos, que transformaron los marcos regulatorios con los que crecieron *lxs pibxs* en los colegios secundarios. Analizamos, por último, las características que tuvo el neoliberalismo tardío a partir del Gobierno de Mauricio Macri en Argentina, quien llevó adelante una política de endeudamiento económico con el Fondo Monetario Internacional, fomentó la especulación financiera y recortó fuertemente los gastos del Estado en políticas sociales. En su gobierno se produjo, a partir de la presión de los movimientos de mujeres y los feminismos, una nueva presentación ante el Congreso de la Nación del proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, episodio que significó un punto de inflexión para la generación de *pibxs* que estamos analizando.

Por su parte, en el segundo capítulo describimos el gobierno neoliberal de la Ciudad de Buenos Aires, dando cuenta de las características del Partido Propuesta Republicana (PRO), que gobierna la ciudad desde el año 2007. En el marco de las políticas de ajuste y de achicamiento del estado describimos brevemente las reformas educativas que produjo el gobierno de Larreta y

que generaron fuertes enfrentamientos con lxs estudiantes secundarios, provocando tomas de colegios y marchas para intentar frenar su aplicación. En el capítulo nro. 3 desarrollamos brevemente las genealogías de los feminismos en Argentina hasta el 2018 para rastrear las memorias de lucha de los feminismos históricos y dar cuenta de las continuidades y rupturas en las que se inscriben las luchas de los feminismos de *lxs pibxs*. Continuando con esa misma idea, en el capítulo 4 describimos los feminismos del siglo XXI, inscribiendo en estas memorias a los Encuentros de Mujeres, luego convertidos en Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No Binaries; la Campaña Nacional por el Aborto y el Movimiento Ni Una Menos.

Finalmente, en el capítulo 5, nos centramos en el análisis y comprensión de la organización Hierba Mala. Comenzamos por dar cuenta del punto de inflexión que se produjo en el colegio en el año 2018, en un contexto de denuncias de abuso y violencia sexual con la entrada de *lxs pibxs*, situación que provocó un cambio en las formas de vinculación y dio origen al nacimiento de HM. Luego, en el sexto capítulo, nos centramos en las definiciones de *lxs pibxs* sobre los feminismos; describimos como fueron desplegando estrategias desde sus cuerpos/territorios para construir formas de resistencia frente a las situaciones de violencia dentro del colegio, tomando herramientas de los feminismos históricos y aportando su radicalidad y afectividad como principios para potenciar los desplazamientos. Buscamos analizar esas estrategias y mostrar cómo desde sus posicionamientos -en tanto feministas antiliberales y antiimperialistas- pudieron situarse y construir alianzas con otros posicionamientos antiliberales de la región.

Por último, realizamos unas breves reflexiones sobre el recorrido de *lxs pibxs* destacando su aporte a los feminismos, el uso de nuevas tecnologías en sus narrativas y la posibilidad de pensar otra forma de hacer y construir lo político. Consideramos que es importante generar, desde los estudios feministas, miradas y posicionamientos con respecto a las problemáticas que atraviesan *lxs pibxs* en particular en torno a las miradas sobre los cuerpos, la presión para ser aceptadxs dentro de un modelo hegemónico de *belleza* que se potencia en gran medida porque los procesos de socialización y de vinculación con otrxs pares transcurren en gran medida a través de las redes. Sugerimos algunas líneas posibles para profundizar en esta dirección, por otro lado consideramos que lxs feminismos jóvenes están en permanente revisión

de sus prácticas políticas y de sus definiciones teóricas sobre las mismas, por lo cual nos parece fundamental establecer líneas de trabajo e investigación sobre ellas a nivel nacional y regional para dar cuenta de las semejanzas y diferencias que las habitan. Por último creemos que es importante desarrollar aproximaciones metodológicas para analizar lxs feminismos que incluyan la afectividad como una dimensión constructora de potencia y transformación social en el análisis.

1.1 Justificación de la importancia del problema de investigación

En la presente tesis de maestría, nos interesa analizar qué nuevas formas de participación política emergieron en la Ciudad de Buenos Aires, de la mano de estudiantes de escuelas secundarias a partir de la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito, con especial atención a lo acontecido *a posteriori* del año 2018. En este sentido, cabe señalar que tomamos para nuestro estudio una generación que ha sido socializada en marcos normativos con una fuerte influencia de los discursos feministas; de hecho, ha sido la primera en formarse con la Educación Sexual Integral ESI; y, además, se trata de una generación que levantó la bandera del aborto legal en los colegios secundarios de la Ciudad, siendo parte activa de esa enorme marea verde que logró llevar la discusión de la ley del aborto legal, seguro y gratuito al Congreso en Argentina, logrando la media sanción en la Cámara de Diputados en el año 2018 y finalmente la aprobación en Enero del año 2021.⁴

En este contexto, nos preguntamos con respecto a *estxs pibxs*: ¿qué tipo de saberes construyeron desde sus cuerpos territorios que lxs convocó a organizarse y definirse feministas? ¿Qué feminismos practican y reivindican desde Hierba Mala? ¿Quiénes son sus referentes? ¿Qué nuevas prácticas políticas desarrollaron dentro de su agrupación? ¿Qué nuevas epistemes representa y/o expresa esta organización? ¿Qué fue lo que se transformó en el 2018, año de del nacimiento de la agrupación? ¿Cómo lograron organizarse y construir alianzas que permitieron romper las hegemonías tradicionales que se venían ejerciendo en el Colegio? ¿De qué manera influyeron los feminismos para que esto pudiera ser llevado a cabo?

⁴ El 24 de enero entró en vigencia en todo el país la Ley 27.610 que regula el acceso a la interrupción voluntaria del embarazo y a la atención postaborto. Todas las entrevistas fueron realizadas en los meses de Agosto y Septiembre del año 2020 en la Ciudad de Buenos Aires.

De acuerdo con Dora Barrancos (2019), a partir del año 2015 con la irrupción del Movimiento Ni Una menos y el Encuentro Nacional de Mujeres en Argentina, asistimos a nuevas formas de feminismos que se expresan en la incorporación masiva de una generación sub-veinte al movimiento que todavía no han sido estudiadas en todas sus manifestaciones y formas de organización. Por esta razón, consideramos que la investigación que presentamos a continuación puede contribuir a generar un primer análisis de lxs jóvenes feministas de escuelas secundarias; feminismos que imprimen su marca generacional a través de prácticas políticas novedosas sostenidas en redes afectivas y el uso de tecnologías. Los resultados del estudio contribuirán a generar reflexión apoyada sobre evidencia empírica que permita dar cuenta de la mirada y los sentidos que *lxs pibxs* depositan en sus militancias y en sus formas de organizarse dentro de los colegios secundarios. En ese sentido, las narrativas situadas de lxs activistas de Hierba Mala dan cuenta del impacto que han tenido los feminismos, en particular los feminismos del siglo XXI, en la transformación de los vínculos sexo-afectivos y en la construcción de una afectividad no violenta que se traslada a *otras* formas de organizar las prácticas políticas en sus contextos escolares.

2-Antecedentes o estado de la cuestión

En los últimos años, puntualmente en Argentina, han surgido muchas investigaciones en torno a la participación de lxs jóvenes en el marco de la escuela secundaria, entre ellas encontramos la de Marina Larrondo (2013) quien en su artículo “Lápices de colores. El movimiento estudiantil secundario en Argentina. Investigaciones recientes” realiza una lectura analítica dando cuenta del estado del arte en las producciones sobre Juventud y Política en Argentina. En segundo término, la autora recorre las producciones sobre la participación política de los movimientos estudiantiles secundarios en la primera década del siglo XXI, señalando que se registra un menor número de investigaciones históricas de este último periodo. En su análisis se detiene en las diversas formas de participación que llevan adelante lxs estudiantes; evidencia que lxs jóvenes se expresan en las organizaciones estudiantiles y que se congregan dentro y fuera de los Centros de Estudiantes. En ese sentido remarca: “la fuerte presencia de agrupaciones estudiantiles que se identifican claramente y pertenecen a organizaciones independientes; movimientos sociales o partidos políticos; y desde esta identidad actúan y organizan al interior de las escuelas un sinnúmero de actividades” dan espacio a otras formas de canalización de *lo político* dentro de los colegios secundarios (2013, p.16). En esta dirección, Larrondo (2017) toma

la diferenciación que realiza Chantal Mouffe (2008) entre *lo político* y *la política*, entendiendo al primero como potencia y posibilidad luego de reconocer e identificar un antagonismo y a la política como: “el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político” (Mouffe, 2008, p. 16). Utiliza esta diferenciación para analizar las prácticas políticas que se realizan en la escuela, dando cuenta de las formas en las que aparecen estas prácticas, pero también registrando las condiciones estructurales que posibilitan o impiden que las mismas logren expresarse (Larrondo, 2017, p.118).

También en continuidad con esa línea se inscriben los trabajos de Pedro Nuñez, destacándose su tesis “Política y Poder en la Escuela Media. La socialización política juvenil en el espacio escolar” (2010) y el artículo sobre “La Irrupción de la política en la escuela secundaria. Nuevas figuras de ciudadanía en Argentina” (2019). El autor asume una mirada propia sobre la forma de organización política alrededor de los Centros de Estudiantes como espacios desde donde emergen y se construyen “nuevas formas de ciudadanía”. Nuñez plantea que el sistema educativo es “el principal constructor de ciudadanía” (2019, p.167) y que esto se encuentra hoy en plena reconfiguración dando como resultado la aparición de nuevos modelos por fuera de los Centros de Estudiantes. En efecto, en sus investigaciones encuentra que los desplazamientos en las acciones políticas de lxs jóvenes cuando no son expresadas por los Centros de Estudiantes, a veces producen desplazamientos “hacia modos de organización que incluyen la elección de delegados, asambleas y la preeminencia de medidas como la ‘toma de escuelas’ y acciones de grupos más reducidos referidas a la importancia de los estilos juveniles reflejadas en los llamados ‘pollerazos’” (p.174).

Nos interesa mostrar esos desplazamientos y articulaciones de lo político a partir del análisis de caso situado partiendo desde los cuerpos situados de *lxs pibxs* hasta la llegada a la conducción del Centro de Estudiantes; comenzando por narrar la forma en que los discursos y las prácticas de HM se fueron construyendo, partiendo de la politización del cuerpo alrededor de las denuncias de abuso sexual; luego dando cuenta de la articulación de esas demandas a través de los reclamos por la educación sexual integral; para, finalmente, lograr la participación efectiva de las mujeres y disidencias en los debates, decisiones políticas y en las elecciones que lxs catapultaron hasta la conducción del Centro de Estudiantes.

Por otro lado, encontramos investigaciones que analizan la forma en que las escuelas secundarias construyen sentidos y habilitan debates en torno a la profundización de los temas de géneros, sexualidades, identidades diversas a partir de la implementación de la ESI. En esta línea se inscribe la tesis de Catalina Gonzáles del Cerro (2018) titulada: "Educación Sexual Integral, participación política y socialidad online: Una etnografía sobre la transversalización de la perspectiva de género en una escuela secundaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires". Esta autora nos aporta un análisis pormenorizado sobre las formas en las que la Educación Sexual ingresa a los colegios y la manera en que, en muchas oportunidades, se burocratiza al desplegarse a partir de Oficinas de Género y cargos destinados a llenar esos espacios. Cabe adelantar que esta situación es una de las principales críticas que emerge en diálogo con *lxs pibxs*; pues ellxs no encuentran *proximidad afectiva* con quienes llevan adelante esas tareas.

Gonzáles del Cerro despliega distintas formas en las que se transmiten los saberes de género dentro de la escuela y para ello toma de la noción de *transversalidad* para desarrollar lo que llama *la triple I*: a) la dimensión integral de la sexualidad, las identidades y los cuerpos; b) la dimensión interdisciplinar, que parecería necesaria para efectivizar la enseñanza de esta definición integral; y c) la dimensión institucional (2018, p.272). En su trabajo señala que los saberes y prácticas de los feminismos permearon la escuela y corrieron el margen de lo posible en materia de expresión del decir y del hacer; sin embargo, sostiene que lxs jóvenes lo hacen desde un discurso "individualista apolítico... es decir una mirada sobre lo social que considera que tanto las posiciones de privilegio como las de desventaja se deben a responsabilidades exclusivamente individuales" (p.319). Por otro lado, sostiene que la ESI no previó para su implementación y circulación de los saberes de género la incorporación de lxs jóvenes y lxs feminismos y sugiere la necesidad de profundizar este vínculo. Recuperando esta idea sostenemos que *lxs pibxs* de HM practican un feminismo plural, comunitario, politizado y antiliberal, que retoma la bandera histórica de los feminismos de la segunda ola al señalar que *lo personal es político*; sumando como característica propia la radicalidad, horizontalidad e interseccionalidad. Vale decir que para ello han comenzado por el reconocimiento de su posición *situada* de privilegio por pertenecer a espacios medios urbanos y a un Colegio considerado de *elite*.

Un tercer grupo de estudios se enfocan en la emergencia de los feminismos populares y el camino hacia un feminismo de masas, fundamentalmente a partir de la aparición del movimiento Ni Una Menos (NUM). En esa línea dentro de los trabajos compilados por Graciela Di Marco, Ana Fiol y Patricia Schwarz "Feminismos y populismos del siglo XXI: frente al patriarcado y al orden neoliberal" (2019), nos encontramos con la investigación de Malena Nijensohn. La mencionada autora en el trabajo titulado "El feminismo como contrahegemonía al neoliberalismo. Hacia la construcción de un feminismo radical y plural en Argentina" postula que, a partir del 2015, el crecimiento de los feminismos en la región los posiciona como espacios de resistencias frente a los embates de las políticas neoliberales en nuestro país. Nijensohn afirma que los feminismos han logrado "construir una alternativa de izquierda fundada en el trazado de articulaciones equivalenciales con otras luchas" (p.146), concretamente asevera que a partir del NUM los feminismos han provocado desplazamientos en función de sumar otras demandas a sus luchas, ubicadas también en los espacios de subordinación; por lo tanto, han generado alianzas desde ese lugar de vulnerabilidad y han logrado que ésta se convierta en "el motor de la lucha política" (p.146).

el feminismo operó dos desplazamientos que considero fundamentales para la construcción de un *feminismo radical y plural*, a saber: la profundización de la reflexión sobre las violencias hacia la cuestión de las violencias económicas y el relativo descentramiento del lugar de las *mujeres*, de modo que se articulan así demandas feministas, de lesbianas, travestis, trans, bisexuales, no binarixs, gordxs, discapacitadx, migrantes, etc., en la construcción de una contrahegemonía popular al neoliberalismo (Nijensohn, 2019, p.153).

A su vez, la autora considera que en el 2018 en función de lograr una alianza para que saliera la Ley por el aborto se produjeron desplazamientos hacia posiciones más conservadoras y "a un retorno a la identidad *mujeres* como sujetx del feminismo" (p.154), pero sin que esto implique la fijación a ninguna forma de identidad.

En esa línea, Verónica Gago (2019) expone en "La Potencia Feminista o el Deseo de Cambiarlo Todo" un análisis *situado* sobre la experiencia y conformación de lo que la autora llama *la huelga feminista*, haciendo referencia a los paros realizados los 8 de Marzo (8M) desde el año 2016, los cuales fueron tomando distintos nombres comenzando por "paro nacional de mujeres", "paro internacional de mujeres, lesbianas, trans y travestis" y, finalmente, "paro internacional feminista plurinacional" e incluso "huelga general feminista" (Gago, 2019, p. 17).

En el trabajo la autora propone pensar las asambleas, como “un espacio de arraigo y proyección donde se experimenta la potencia de *pensar juntas*, de elaborar una idea (una consigna, un recorrido, una convocatoria, etc.) que no precedía a la situación asamblearia” (p.157). En el caso de *lxs pibxs* de HM consideramos que las asambleas son parte de los desplazamientos que realizan desde sus cuerpos para producir una corriente afectiva que modifica las relaciones de poder dentro del colegio, ya que se posicionan desde una crítica radical a una forma neoliberal de pensar y hacer política.

Finalmente, nos encontramos con una abundante cantidad de artículos que abordan la emergencia de lxs jóvenes a partir de la lucha por la legalización del aborto en Argentina, entre ellos se destacan los trabajos de Silvia Elizalde. Silvia Elizalde y Natacha Mateo en “Las jóvenes: entre la marea verde y la decisión de abortar” (2018), vinculan las marcas que imprimen los feminismos en los activismos de género centrándose en particular en la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito, en la cual las autoras profundizan en el protagonismo que cobraron las jóvenes de la denominada *marea verde*. Una marea que, en palabras de la autora: “incorpora al aborto como bastión de una batalla cultural que entiende como “ya ganada” y que enarbola el pañuelo verde a favor de su legalización como signo cotidiano de la ciudadanía a la que aspira” (p.434). También se debemos mencionar el trabajo “Hijas, hermanas, nietas: genealogías políticas en el activismo de género de las jóvenes” (2018). En este escrito Elizalde realiza un análisis en el que convergen dos dimensiones del fenómeno analizado: por un lado, los lazos, rupturas y continuidades entre generaciones; y, por el otro, la emergencia de *genealogías políticas femininas* en donde las *más grandes* “proveen estrategia, persistencia y sólida argumentación” y *las chicas* su “potencia movilizadora y expresiva, la transversalización social de la agenda de género, la masividad de una lucha hecha cuerpo y la visibilidad mediática y viral” (p21).

Otro trabajo que aborda las relaciones intergeneracionales desde una pluma militante es el de la escritora y periodista feminista Luciana Peker. La autora de “La Revolución de las hijas” (2019) describe la emergencia de una generación de jóvenes que irrumpe en la vida política a partir de la lucha por el aborto legal, seguro y gratuito. Escribe, sin lugar a dudas, desde una palabra situada y, por eso, señala que el libro surge “como una necesidad de poner en circulación lo escuchado, escrito, marchado y abrazado a lo largo de más de dos décadas de periodismo,

maternidad y feminismo” (p. 18). En el libro se traza una cartografía de posiciones situadas de *lxs pibxs*, de sus madres y de sus abuelas entrelazando narrativas que van dando cuenta de opresiones repetidas que empiezan a desplazarse a partir del reclamo por los derechos sexuales a los que se incorporan otras luchas, políticas y económicas. Cabe destacar que hacemos referencia al libro de Peker porque está inscripto en una política de la afectividad, la cual es reivindicada fuertemente por *lxs pibxs* y porque, también, muchxs la sienten como una interlocutora, alguien que les permitió cobrar visibilidad a partir de ser reconocidxs desde el lugar de proximidad y horizontalidad que reclaman para los vínculos personales y para el ejercicio de la práctica política.

Por último, y en vinculación directa con esta tesis, sumamos el trabajo de Débora Tajer, Susana de la Sovera y María Laura Lavarello (2020) “Hijxs y Nietxs del # Ni Una Menos. Dispositivo de trabajo con malestares entre los géneros en una escuela secundaria en tiempos de democratización de las incomodidades”. En dicho escrito las autoras dan cuenta del trabajo de intervención realizado en el Colegio pre universitario durante el 2018 en respuesta al pedido de familiares para abordar las situaciones que se desencadenaron a partir de las denuncias de abusos y distintos tipos de violencias padecidas por estudiantes mujeres y los efectos generados por las respuestas autogestivas en la forma de *escraches*. El producto de esa intervención nos proporciona un diagnóstico situacional para dar cuenta de los niveles de conflictividad desde donde *lxs pibxs* se pararon para construir la agrupación HM. Durante esas jornadas se desarrollaron muchos de los temas en torno a la deconstrucción de las formas de conflictividad entre los géneros que abordamos en el desarrollo de la presente tesis.

PRIMERA PARTE

Estrategia Metodológica y Referentes conceptuales

1-Metodología

Llevar adelante una epistemología y una metodología feminista implica poner en valor los conocimientos sensibles y prácticos que se expresan en los cuerpos, en este caso de *lxs pibxs* feministas; de este modo, se reivindica la naturaleza encarnada de la vista, en lo que hace a nuestra práctica como investigadorxs. Indudablemente, romper con el punto de vista del subalternx e incorporar en una práctica horizontal a quienes reclaman ser miradx y escuchadx es una decisión metodológica que va de la mano de la creación de herramientas que posibiliten dicho ejercicio. Por este motivo, definimos para el desarrollo de la presente tesis abordar la emergencia de las nuevas organizaciones feministas en los colegios secundarios de CABA a partir de un enfoque cualitativo, con un estudio de caso. La investigación cualitativa parte de una perspectiva inductiva, que produce conocimiento a partir de comprender los significados de las acciones que distintos actores sociales desarrollan en contextos específicos (Sampieri, 2014). En particular elegimos trabajar la emergencia de nuevas formas de militancia feminista a través de la agrupación Hierba Mala (HM), organización política estudiantil de un colegio pre universitario de la Universidad de Buenos Aires.

La selección del caso se realizó a partir de considerar las prácticas, los posicionamientos y las múltiples emociones que atraviesan a dicha experiencia y que conforman un *corpus* de conocimiento sobre una parte de los feminismos jóvenes urbanos y de clases medias de la Ciudad de Buenos Aires. Cabe agregar que el estudio de caso nos permite profundizar la mirada en las formas de organización y en las gramáticas que expresan y sienten *lxs pibxs* de HM, sin pretender generalizaciones en torno a los espacios de militancia feminista en escuelas secundarias. En este sentido, como señalan Neiman y Quaranta (2006): "los estudios de caso intrínseco pueden constituirse a partir del interés en el caso en sí mismo, y el estudio de caso instrumental en el interés en un problema conceptual o empírico más amplio que el caso puede iluminar". Así, el estudio de la agrupación nos permite reflexionar sobre una forma de militancia feminista propia de una generación que encarna en sus cuerpos luchas y demandas por ser

visibilizadxs y escuchadxs con sus propias voces y no en las traducciones que desde las miradas adultocéntricas hacemos de ellxs.

A fin de comprender y, además, acompañar los saberes propios de *lxs pibxs*, nos nutrimos de los aportes epistemológicos de feministas como Donna Haraway (1995), quien nos proporciona la noción de *conocimientos situados*:

La única manera de encontrar una visión más amplia es estar en algún sitio en particular. La cuestión de la ciencia en el feminismo trata de la objetividad como racionalidad posicionada. Sus imágenes no son el producto de la huida y de la trascendencia de los límites de la visión desde arriba, sino la conjunción de visiones parciales y voces titubeantes en una posición de sujeto colectivo que prometa una visión de las maneras de lograr una continua encarnación finita, de vivir dentro de límites y contradicciones, de visiones desde algún lugar (p. 339).

Para poder dar cuenta de estos conocimientos situados, trabajamos con un diseño de investigación flexible; el concepto de flexibilidad alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, lo cual puede implicar cambios en las preguntas de investigación y en los propósitos planeados: "la flexibilidad alude también a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección y construcción de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de investigación" (Vasilachis, 2006, p.67).

La variedad de las fuentes de información utilizadas (observación, entrevistas, análisis de redes sociales) tiene como propósito captar y describir la complejidad de las prácticas, relaciones, modos de sentir y habitar los feminismos de la generación que estamos describiendo encarnada en *lxs pibxs* de Hierba Mala, con la mayor riqueza posible. Para empezar a dar cuenta de las significaciones y miradas de *lxs* integrantes de HM elegimos trabajar con las herramientas etnográficas de observación y entrevistas en profundidad. Tal como señala Rosana Guber (2001) ambas herramientas tienen un carácter performativo:

la entrevista es una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación (p.76).

En cuanto al desarrollo de la investigación es importante mencionar que la cercanía con el espacio del colegio, por ser parte de la institución como familia de estudiantes que cursan en ella, nos permitió entrar en contacto con *lxs pibxs* que ingresaron al colegio en el año 2018 y, a partir de ellxs, conocer la actividad política-estudiantil que se desarrollaba y desarrolla en el interior de la institución. Asimismo, la proximidad con el espacio de las asambleas que se desarrollaron durante ese año por las denuncias de abuso, *escraches*⁵ y el acompañamiento al pedido de la sanción de la Ley por la Interrupción Voluntaria del Embarazo, nos permitió observar el inicio de las discusiones de lo que después iba a convertirse en Hierba (en la formación anterior denominada Mujeres Empoderadas, ME).⁶

El tipo de muestreo definido para esta investigación es el muestreo estratégico o de conveniencia; este tipo de muestreo responde a una modalidad de muestra *no probabilística* o dirigida, también conocida como “guiada por uno o varios propósitos”, debido a que responde a los objetivos de la investigación (Sampieri, 2014). Se utilizó la técnica de muestra por redes o “bola de nieve” (Sampieri, 2014) para la selección de nuestrxs entrevistadxs. En total se realizaron 7 entrevistas en profundidad a siete pibxs que militan/o militaron en HM y tienen/tuvieron roles activos y de conducción en la agrupación y en el Centro de Estudiantes del Colegio. Vale decir que para la realización de las entrevistas previamente se realizó un consentimiento informado a lxs entrevistadxs y a sus familias (mayores de edad a cargo) para poder concretar y grabar las conversaciones. Todo este formato permitió llegar a la creadora de la agrupación e incluir en nuestras entrevistas la mirada de un miembro de *masculinidades* (denominan así al grupo de varones dentro de la agrupación), que aportó una visión interesante y diferente sobre los feminismos y la influencia que estos han tenido en los cambios de las relaciones sexo-afectivas.

⁵ Se denomina *escrache* a la práctica autogestiva, por la cual a través de distintas modalidades, pero fundamentalmente en redes, se hacen públicas situaciones de violencia sexual en voz de quienes las padecieron. Estas acciones tienen como antecedentes las intervenciones públicas de la organización H.I.J.O.S, que desde el año 1995 utilizó esa herramienta de condena social frente a las leyes que promovieron la impunidad de la última dictadura militar: 1976-1983 en Argentina (Tajer, 2020).

⁶ Mujeres Empoderadas es una organización estudiantil que se crea a partir de las redes en el Colegio Nacional Buenos Aires en el año 2018 y que sostiene los escraches como política de la agrupación en un contexto de falta de escucha por parte de las autoridades del Colegio. La Agrupación desaparece al crearse Hierba Mala, ya que muchxs de sus integrantes conformaron la nueva agrupación política que se hizo cargo del Centro de Estudiantes a fines del 2018.

Un dato fundamental a considerar en relación al trabajo de campo fue el contexto de pandemia por el virus COVID-19,⁷ lo cual nos obligó a que las entrevistas se realizaron vía zoom entre agosto y noviembre del 2020. A pesar de las dificultades e imprevistos propios de la vida en pandemia, decidimos comenzar con el proceso de las entrevistas aprovechando que lxs integrantes de Hierba tenían más disponibilidad y estaban familiarizadxs con las plataformas y aplicaciones. Por último, para cerrar este aparatado metodológico, quisiéramos compartir las pautas que utilizamos al momento de planear y desarrollar las entrevistas. Las mismas se definieron en función de los objetivos de la investigación y contuvieron las siguientes dimensiones:

- ✓ Feminismos: autopercepción, definiciones, sensibilidades
- ✓ Relación con feminismos históricos, referentes (Ni Una Menos- Campaña Nacional por el Aborto- Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries).
- ✓ HM: organización- historia- militancia- principales luchas- (ESI, Aborto, Violencias)
- ✓ Aportes del feminismo de HM a las militancias/feminismos
- ✓ Redes

A su vez, con el ánimo de incorporar y comprender sus miradas del mundo y sus principales debates, realizamos un seguimiento de sus publicaciones en la red social Instagram. También integramos en nuestro análisis el uso de fuentes secundarias como artículos periodísticos y videos para profundizar en los imaginarios y sentidos del contexto sociohistórico en relación a la temática de las tomas de colegios y las movilizaciones en torno a la histórica lucha por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, durante el año 2018. Entendemos que la mayor riqueza de los abordajes cualitativos reside en la posibilidad de extraer sentidos de los datos; no alcanza para ello con la transcripción de las voces lxs entrevistadxs. Consideramos que

⁷ Los coronavirus son una familia de virus que causan enfermedades respiratorias y afectan a algunas especies animales. El SARS-CoV-2, en particular, puede afectar a humanos. Es de transmisión zoonótica y generado principalmente a causa del avance de la mancha urbana sobre los ecosistemas naturales. Los primeros casos de coronavirus se detectaron en Wuhan, China, en diciembre de 2019. El 9 de enero de 2020 se identificó el 2019-nCoV; el 30 de enero, la OMS declaró que el brote del nuevo coronavirus representaba una emergencia de salud pública de importancia internacional (ESPII) en el marco del Reglamento Sanitario Internacional (RSI), y el 11 de marzo fue declarado pandemia y el 20 de Marzo Argentina entró en cuarentena total, obligatoria.

una tarea fundamental en este proceso se concentra en el análisis e interpretación de los datos a partir de los referentes teóricos propuestos y, para ello, transformamos los datos en categorías para analizarlos mediante la construcción de matrices de análisis interpretativas (Sampieri, 2014).

2-Marco teórico

2.1-Globalización

Vivimos en un contexto de globalización, donde a partir de la constitución de un nuevo paradigma tecnológico, surgido en las últimas dos décadas del siglo XX, basado en tecnologías de comunicación e información (Castells, 2004), podemos estar conectados en tiempo real a escala planetaria. Se trata de una forma de globalización neoliberal, que reduce o selecciona la intervención del Estado en tanto garante y propulsor de derechos de las mayorías y garantiza la apertura de los mercados y la libre circulación del capital a través de las instituciones financieras (Castells, 2004). Nos encontramos, por lo tanto, con una forma de globalización que incluye o selecciona lo que tiene valor en los mercados de capitales y excluye o "desconecta" aquello que no lo tiene. Todos los países y territorios están atravesados por dicha lógica dual, de forma que se crean redes transnacionales de componentes dinámicos de la globalización, al tiempo que se segregan y excluyen segmentos sociales y territorios al interior de cada país, región o ciudad. Naturalmente, en proporciones altamente variables según las zonas del mundo en que opere la competitividad (Castells, 2004, p. 9).

Por otro lado, como señala Vargas Virginia (2002), la complejidad y el desigual desarrollo de las dimensiones económicas, tecnológicas, culturales y emocionales ha provocado nuevos riesgos y nuevas exclusiones, pero también ha impulsado el surgimiento de nuevas identidades y subjetividades en búsqueda de visibilización y ampliación de derechos. En el plano económico la globalización en su forma neoliberal expresa tres rasgos diferenciales que la distinguen, como lo indica Gloria Bonder (2018), de la globalización como fenómeno histórico consustancial a la expansión del capitalismo a partir del último cuarto del siglo XX:

1. Imposición del libre mercado en el funcionamiento del conjunto de la economía, lo que significa la sustitución de la razón social por la económica; 2. Apertura total, comercial y financiera, de la economía; y 3. Desplazamiento del Estado de la actividad económica y social, lo que trae consigo la privatización de los activos nacionales pero, sobre todo, la conversión de los derechos

sociales (como la educación o la salud) en servicios mercantiles (Delgado cit. en Hipertexto, PRIGEPP, Globalización, 2018, 3.5.5).

Dicho proceso ha ocasionado una profundización de la desigualdad a partir de haber creado mecanismos al interior de los Estados que han permitido la apertura sin restricciones y sin regulación a los mercados externos. Todo esto ha ido madurando de una forma planificada y organizada en función de la lógica y de los intereses financieros. Por lo tanto, la política ha quedado sometida al terreno económico y esto ha devenido en Estados cada vez más fragilizados ante la lógica del capitalismo. Estos mecanismos se vinculan con la construcción de arquitecturas legales que posibilitan la extracción de recursos naturales, la fuga de capitales entre otras formas depredatorias y constituyen una de las patas de lo que David Harvey (2005) denominó *acumulación por desposesión*. Es posible agregar que los mencionados mecanismos incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzada de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad – común, colectiva, estatal ,etc.– en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos, incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos (p.113).

Las características del modo de acumulación por desposesión se encuentran en plena vigencia en la faceta neoliberal de la globalización que estamos atravesando. Sin embargo, este proceso, como ya señalamos, ha permitido la emergencia de nuevas identidades que surgen a partir de las luchas colectivas construidas para resistir los avances de este modelo de recrudescimiento de políticas de ajuste. Podríamos pensar, entonces, a estas luchas como formas de resistencias locales contra un modelo de globalización; *lo local*, en este caso, no solo indica “un lugar geográfico o contextual sino también un posicionamiento epistémico e, incluso, afiliaciones emotivas y políticas”, tal como lo expresa PJ Di Pietro (2019). Entonces, *lo local* emerge como posibilidad de encarnar resistencias y luchas desde los cuerpos/territorios contra un modelo que arrasa contra las diversas formas de vida en el planeta. En América Latina, como menciona Maristella Svampa (2010), el ciclo de luchas progresivas contra las reformas

neoliberales arranca en el año 2000 con la Guerra del Agua en Cochabamba y tuvo sus momentos de inflexión tanto en Argentina, en diciembre de 2001; Ecuador, en 2005; nuevamente Bolivia en 2003 y 2006; entre otros. Estos movimientos no solo han transformado las agendas de demandas de derechos; han construido, también, un modo novedoso de pensar la política, las formas de organización y representación de esas demandas. Los movimientos feministas no quedaron al margen de estos cambios. En ese sentido, la diversidad y la heterogeneidad irrumpen en sus narrativas dando cuenta “de articulaciones e iniciativas flexibles, que agrupan tramas de redes de múltiples dinámicas” (Vargas, 2002, p. 9). En los siguientes capítulos abordaremos con más profundidad el contexto de globalización en Latinoamérica, y en nuestro país, para contextualizar la emergencia de las luchas feministas, en particular la lucha de HM y sus reivindicaciones como organización feminista en lucha contra la globalización en su faceta contemporánea.

2.2-Estudios de Géneros y Feminismos

Pensamos los géneros como construcciones sociales que suponen un conjunto de acuerdos tácitos o explícitos elaborados por una comunidad determinada en un momento histórico y que incluye a los procesos de enseñanza-aprendizaje en ese lugar y tiempo (Bonder, 1998). Si bien, como señala Bonder (2018), la categoría género tiene un carácter polisémico, entre otros aspectos nos permite interrogarnos sobre “la identidad, la sexualidad, el cuerpo, el poder, el orden normativo” pero también sobre “los criterios en torno a la ciencia y la verdad y neutralidad de lo científico que regulan las instituciones y prácticas académicas, y que legitiman los sistemas de conocimiento” (Hipertexto, PRIGEPP, Globalización, 1.2). En esta tesis incorporamos la noción de “géneros en minúsculas y en plural” (Di Pietro, 2019), para dar cuenta de las identidades y subjetividades subalternas, aquellas invisibilizadas por la mirada universalista y totalizante de las epistemologías eurocéntricas.

Y, claramente, una manera de aproximarnos epistemológicamente a las identidades invisibilizadas es a través del enfoque o perspectiva interseccional. Vale decir que el concepto de interseccionalidad fue introducido por Kimberlé Crenshaw en 1989, quien denunció que “las mujeres negras estaban expuestas a violencias y discriminaciones por razones tanto de raza como de género y, sobre todo, buscaba crear categorías jurídicas concretas para enfrentar discriminaciones en múltiples y variados niveles” (Viveros Vigoya, 2016 p.5). Aunque, cabe

aclarar, el enfoque o perspectiva interseccional tiene una historia que antecede a la mencionada autora. En ese sentido Suyai García Gualda (2017), sostiene que ya es posible encontrar registros de esta perspectiva en la década 1960/70, utilizado para dar cuenta de las luchas de las mujeres afroamericanas en los Estados Unidos. Para ella la interseccionalidad ha cobrado en los últimos años mucha relevancia tanto en el ámbito académico como en los activismos y los espacios políticos estatales y por ello nos advierte –y acordamos con esta mirada– sobre la importancia de no “banalizarla”, ni quitarle su potencial político y transformador” (García Gualda, 2021). De modo que, con la precaución de no simplificar ni quitarle la impronta transformadora, en el presente trabajo hemos decidido incorporar la noción y perspectiva interseccional, ya que permite dar cuenta de diferentes situaciones de opresión y analizar cómo las juventudes, clases sociales y géneros se imbrican y generan un tipo particular de subjetividad encarnada, la cual se expresa y hace visible en lxs integrantes de HM.

Para lograr todo lo antes dicho, necesitamos descategorizarlxs, es decir, romper la lógica eurocéntrica y modernizante cuya meta es categorizar universalmente las experiencias sociales; en este caso las experiencias de lxs jóvenes. El desafío es, entonces, desarmar y complejizar esas identidades para cuenta de sus heterogeneidades, como señala Di Pietro: “buscando sus impurezas” (Di Pietro, Webconferencia, PRIGEPP, 2019). En palabras de Di Pietro: “la transversalidad es una manera de dar cuenta de la construcción de una invisibilidad que se basa cognitivamente en un principio lógico eurocéntrico de pureza y homogeneidad” (Íbid.). Así pues, dentro de las teorías feministas y de géneros tomamos las definiciones de *sujeto encarnado* y *localización* de Rosy Braidoti (2005), para pensar y abordar las trayectorias políticas-físicas-emocionales de *lxs pibxs* de HM. La política de la localización hace referencia a una forma de dar sentido a la diversidad existente entre las mujeres en el seno de la categoría de “diferencia sexual”, entendida como el opuesto binario del sujeto falocéntrico.

Dentro de los feminismos, estas ideas son inseparables de la noción de responsabilidad epistemológica y política, pensada como aquella práctica que consiste en desvelar las localizaciones de poder que inevitablemente se habitan en tanto sitio de la propia identidad. La práctica de la responsabilidad (por las propias localizaciones encarnadas e inscritas) como una actividad relacional y colectiva de deshacer los diferenciales de poder está conectada a dos cuestiones cruciales: la memoria y las narrativas. Ambas activan el proceso de poner en palabras,

es decir, de convertir en representación simbólica lo que, por definición, escapa a la conciencia (Braidotti, 2005, p. 26). Ambas definiciones nos permiten trazar e indagar en las trayectorias de *lxs pibxs* de HM para dar cuenta del proceso reflexivo que implica esa "localización", que fue construida colectivamente. Pensar los cuerpos como "superficie de intensidades" (Braidotti, 2005), nos permite visibilizar la trama de poder y preguntarnos: ¿qué tipo de cuerpos/territorios emergen de las luchas en el ámbito del Colegio? ¿De qué forma las prácticas feministas les han permitido a *lxs pibxs* analizar y transformar los espacios de poder en donde se encuentran insertas? ¿Qué nuevas cartografías inscriben en los mapas feministas y cuál es la importancia de las mismas para la práctica política?

Para pensar la política feminista tomamos a Chantal Mouffe (2011), quien realiza la distinción entre "lo político" y "la política", definiendo el primer concepto como: "la dimensión de antagonismo que considero constitutiva de las sociedades humanas"; y a la política como: "el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un determinado orden, organizando la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político" (Mouffe, 2011, p.16). A todo esto, nos importa señalar que pensamos y reflexionamos sobre los cuerpos/territorios no como identidades fijas e inamovibles, sino "como una entidad construida por una diversidad de discursos entre los cuales no tiene que haber necesariamente relación, sino un movimiento constante de sobredeterminación y desplazamiento" (Mouffe, 2011, p.110). Esta mirada es importante, como señala Mouffe (2011), para entender las luchas feministas: "su característica central es que un conjunto de posiciones de sujeto vinculadas por medio de su inscripción en las relaciones sociales, hasta ahora consideradas apolíticas, se ha convertido en sitio de conflicto y antagonismo y ha dado lugar a la movilización política" (p. 111). Ergo, pensar lo político como un espacio agonístico nos permite analizar los feminismos jóvenes en tensión y disputa por la construcción de sentidos y formas de militancias plurales y democráticas.

A todo esto podemos añadir los aportes de Virginia Vargas (2006) para comprender el entrecruzamiento que existe entre la globalización -en su forma neoliberal- y el accionar de los feminismos y de Fabiana Parra (2018) para pensar los feminismos localizados en el Sur Global. Los múltiples posicionamientos feministas que emergen con la globalización están sostenidos en territorialidades también múltiples que permiten que *lxs pibxs* que ingresan a la política a través de sus militancias en los colegios puedan hacerlo reivindicando y radicalizando las demandas de

las agendas históricas de los movimientos. Todo esto significa recuperar el *cuerpo* como lugar político y visibilizarlo como lugar desde donde se construye la territorialidad localizada y parcial.

2.3-Jóvenes y Juventudes

Para comenzar necesitamos definir qué entendemos por *jóvenes*. En buena parte de la bibliografía específica se ha caracterizado y delimitado a la juventud en términos de la edad biológica, pero no hay una sola manera de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural en las sociedades modernas. Las distintas maneras de socializar construyen, a su vez, las diferentes maneras de ser joven y esto asume un entramado más complejo al interior de las ciudades con la multiplicidad de ofertas culturales y el acceso a las redes por parte de la mayoría de lxs jóvenes. Las Naciones Unidas definen como juventud a la etapa de la vida que va desde los 15 a los 24 años (OPS, 2010), esta definición también implica que se considera como niñxs a las personas menores de 14 años. La juventud, como etapa de la vida, aparece particularmente diferenciada y estudiada por las Ciencias Sociales a partir de los siglos XVIII y XIX, cuando comienza a ser identificada como capa social que goza de ciertos privilegios, de un período de permisividad, que media entre la madurez biológica y la madurez social (Margullis-Urresti, 1988). Importa señalar que esta llamada *moratoria social* que se daba a esta franja etaria no era vivida de la misma forma por todxs; pues la juventud se intersecta con diferentes estructuras de poder: géneros, clase social, localización geográfica, sexualidad, etnia, etc.

La caracterización de las juventudes, desde el punto de vista sociológico, incorpora aspectos ligados con la historia, la diferenciación social, los marcos institucionales que las conformaron, la generación y los géneros. Nos resulta de utilidad operativa el concepto de *generación* (Margullis-Urresti, 1998); que entiende a la juventud como *‘nativxs del presente’*; así, la generación intersecta la edad, pero procesada por la cultura y la historia. La juventud es desde esta mirada un momento de la vida de la generación, las generaciones jóvenes envejecen o cambian de *status*, pero son en general solidarixs con los códigos culturales del momento histórico en el que fueron socializadxs. Hay afinidades y códigos compartidos entre personas de una misma generación y, también, desencuentros con otras generaciones (Margullis-Urresti, 1998). Como señala Nuñez (2010), la juventud, en tanto condición social, adquiere su

significado en consonancia con el contexto en el cual se relacionan los distintos grupos de edad. Es importante considerar que el tramo vital de la juventud tiene determinantes de orden cultural, estructural, político o institucional, diferentes en cada institución escolar, que producen itinerarios y trayectorias sociales juveniles divergentes, que es necesario tener en cuenta (p.38). Desde este enfoque analizamos las experiencias de lxs jóvenes de HM en sus trayectorias y recorridos, para dar cuenta de los sentidos y prácticas construidos al interior del colegio y, de este modo, visibilizar las tensiones internas que dieron lugar a la construcción del espacio de militancia en Hierba Mala.

SEGUNDA PARTE

Sur, Globalización y... *después*

En esta segunda parte vamos a describir las características que tuvo la globalización en su faceta neoliberal para la región y en particular para la Argentina, donde fue llevada a su apogeo durante los gobiernos de Carlos Menem (1989-1999) y Mauricio Macri (2015-2019), separados por una década de gobiernos de corte nacional-popular liderados por Néstor y Cristina Kirchner (2002-2015), quienes posibilitaron un avance en materia de ampliación de derechos que modificó la forma de sentir y ver de una época, dando pie a la organización y resistencia que emerge con toda su radicalidad durante el gobierno neoliberal de Mauricio Macri y dentro de los cuales los feminismos en sus distintas manifestaciones representaron la forma más radicalizada y organizada de resistencia.

Capítulo 1: *Los impactos de la Globalización en Argentina*

1-1 –La profundización del Neoliberalismo en Argentina

En América Latina durante la década de los ochenta, al mismo tiempo que se produce la transición de muchos de los países hacia una democratización por la vía electoral, el endeudamiento externo al que se enfrentan empuja a los Estados nacionales a requerir más préstamos con los acreedores y organismos financieros internacionales para cumplir con esas obligaciones. Para ello, debieron aceptar un conjunto de reformas estructurales y ajustes del sector público que imponía el Consenso de Washington, de modo que en forma creciente esas instancias supra-nacionales fueron definiendo la política económica de nuestros países (Argumedo-Quintar, 2018). De este modo se consolidó en América Latina el proceso de globalización neoliberal, en Argentina dicho proceso fue llevado adelante por el gobierno de Carlos Menem,⁸ durante la década 1989-1999; quien profundizó una tarea que ya se había iniciado con la dictadura militar (1976-1983). Es durante los años de la presidencia de Carlos Menem cuando se concretan fuertes procesos de privatización de los servicios y empresas del Estado, al mismo tiempo que se desregula el mercado impulsando la apertura total de la

⁸ Presidente de Argentina durante dos mandatos consecutivos: 1989-1999; durante su gobierno se consolidó el proceso de privatización y achicamiento del Estado, marcado por la corrupción y dos atentados internacionales, uno a la Embajada de Israel el 17 de Marzo de 1992 y la voladura de la Mutual AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina, el 18 de Julio de 1994 que causó la muerte de 85 personas.

economía. El resultado redundó en una pérdida significativa de las empresas productivas locales, principalmente la destrucción de numerosas Pymes. El resultado para la mayoría fue una creciente precarización laboral, alto nivel de desempleo (en el entorno del 20% de la población económicamente activa) y un significativo aumento de la pobreza y la indigencia (Argumedo-Quintar, 2018). Este proceso de inflexión estructural produjo una profunda transformación social, provocando una alta concentración de la riqueza en los sectores altos, divisiones al interior de las clases medias y aumento exponencial de los sectores excluidos. La consolidación de las reformas estructurales en Argentina se logró por mecanismos institucionales como la serie de reformas jurídicas que permitieron transformar el marco legal que regulaba las relaciones entre los trabajadores y el Estado. Estas transformaciones se expresaron señala Gambina (1999) como modificaciones en tres niveles de relaciones sociales:

1. los procesos de flexibilización laboral a través de Leyes como la N° 23696/89 de Reforma del Estado y la N° 23697/89 de Emergencia Económica, las cuales junto a la Ley Nacional de Empleo N° 24013/91 proporcionaron el marco para los ajustes económicos y el achicamiento del estado que provocaron la profundización de la desigualdad como nunca antes en el país;

2. los cambios en las funciones del Estado a partir de los procesos de privatizaciones en educación, salud, previsión social entre otras;

3. las vinculadas a la apertura económica a las importaciones generando un proceso de desindustrialización, con la consiguiente precarización de la economía siguiendo las recetas de los organismos financieros internacionales para incidir en la estrategia de *inserción subordinada* en la nueva división internacional del trabajo (Gambina, 1999, p.44).

Las medidas anteriormente mencionadas impactan en el orden de género al provocar, como describe García Gualda (2017), una alta tasa de desempleo de varones y, en consecuencia, la incorporación de las mujeres al mercado laboral. El aumento de las mujeres como proveedoras del hogar se registró en toda la década del 90, en donde como evidencia Barrancos (2010) pasaron de ser el 19,5% a principios de la década a 24,5% al finalizar la misma. Por este motivo, señala la autora, surge en esa época el concepto de *feminización de la pobreza*, noción que daba cuenta del fenómeno de la doble jornada de trabajo, de tareas extenuantes que debían atender a

un mayor número de hijxs en pésimas viviendas y de los exiguos ingresos para hacer frente a esas responsabilidades (p.305). Sin embargo, este concepto resulta controversial, ya que puede ser un término que oculte las diferencias de clase y étnico- raciales o de edad entre las mujeres; en ese sentido, nos parece importante enriquecer el debate o complejizar la idea a partir de pensarlo incorporando todas las dimensiones de subordinación sin pensar una por encima de la otra, ya que como señala Pilar Monreal (1997): "el dar primacía a uno sobre otros, fracciona, divide y atomiza muchos de los movimientos de resistencia y liberación" (p.237). Los años 90 significaron para el país una profundización de la desigualdad y el quiebre de un modelo de desarrollo promovido por el Estado, ese patrón de desarrollo sería suplantado por la desregulación comercial, apertura de los mercados, y desregulación económica. Como contracara comienzan a desplegarse nuevas formas de manifestar la protesta social, y en todas ellas precisa Barrancos (2010), podemos encontrar presencia de mujeres.

Podemos mencionar por "el giro dramático que las lleva de lo íntimo a lo público" (2019, p.210), a las luchas de las *mujeres piqueteras*. En este sentido, cabe decir que entre las empresas del Estado que provocaron mayor impacto por su privatización se encuentra Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), que producto de la implementación de las reformas pasó de ser la empresa estatal a convertirse en una sociedad anónima entre 1991 y 1992 y finalmente en 1999 fue privatizada y vendida a la empresa española Repsol (Giuliani Adriana, 2012). Si bien el gobierno menemista trató de frenar el descontento social, por un lado alentado el *retiro voluntario*, es decir promoviendo jubilaciones anticipadas y proponiendo indemnizaciones y, por el otro, intentaba acordar con los gobiernos provinciales más afectados - como los del sur del país- alternativas de trabajo, esto no se pudo lograr y cuando la plata de las indemnizaciones comenzó a desaparecer y no se evidenciaban respuestas por parte de los gobiernos locales empezaron a organizarse las protestas (Barrancos, 2019). Esto fue lo que sucedió en Plaza Huinca y Cutral Có dos localidades de la Provincia de Neuquén durante los días 20 a 26 de Junio de 1996 cuando lxs trabajadorxs decidieron cortar las rutas e interrumpir el tránsito de los caminos de alrededor, iniciando una forma de protesta desconocida hasta ese momento y que se convirtió luego "en la forma más extendida de la protesta social" (Barrancos, 2019, p.213). Por último, no queremos dejar de mencionar otras luchas llevadas adelante en la

misma provincia por integrantes de la comunidad *mapuce*, en donde las mujeres cobraron protagonismo en la lucha por la defensa de los territorios.⁹ Por lo dicho, es precisamente en las resistencias a este modelo neoliberal donde podemos comenzar a encontrar antecedentes de prácticas y formas de organización política que pueden enriquecer las genealogías feministas y que contribuyen a trazar un recorrido hasta llegar a las luchas de *lxs pibxs*.

1.2-El “giro a la izquierda” en Argentina y la región latinoamericana

En la primera década del Siglo XXI en América Latina el modelo neoliberal entró en crisis producto de una economía recesiva, con un alto endeudamiento externo y pérdida de competitividad por la rigidez del uno a uno, aumento del desempleo y de la pobreza (García Delgado y Gradín, 2017). Esta crisis abrió la puerta al inicio de gobiernos de corte popular como los de Hugo Chávez en Venezuela (1998), Lula Da Silva en Brasil (2003), Tabaré Vázquez en Uruguay (2004), Evo Morales en Bolivia (2006) y en Argentina Néstor Kirchner (2002); estos gobiernos que hicieron parte del llamado “giro a la izquierda”, produjeron interesantes cambios centrados en la presencia activa del Estado a través de incentivar la producción y el consumo, así como su énfasis en la revalorización de los derechos sociales. Este paradigma se inscribía dentro de la búsqueda de inserción geopolítica Sur-Sur (desde los países emergentes), que intentaba superar la globalización unipolar y sus asimetrías de poder. Esta situación, que fue acompañada por la revolución de los *commodities*, el ascenso de China como gran potencia y el aumento del precio de las materias primas, dio auge a las economías primarias y a los Estados de la región para poder hacer frente a las demandas sociales, mejorar los ingresos y generar empleo en un marco de desendeudamiento de estos países y de toda la región (García Delgado y Gradín, 2017, p. 20).

Producto de la crisis del gobierno neoliberal de Carlos Menem, se produjo en el año 2001 una crisis política y social que llevó finalmente a la presidencia a Néstor Kirchner en el año 2003 hasta el año 2007 y luego a su esposa Cristina Fernández desde diciembre de 2007 hasta diciembre del año 2015. El kirchnerismo de procedencia peronista focalizó su gestión en

⁹Para profundizar sobre el conflicto de Neuquén, recomendamos la lectura de García Gualda, Suyai Malen. (2017). *Tejedoras de futuro: la participación política de las mujeres mapuce en el conflicto territorial de Neuquén (1995-2015)* (Tesis de Doctorado). Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Dirección URL del informe: <https://bdigital.uncu.edu.ar/10690>.

reactivar el rol del Estado, en base a un modelo económico extractivista (Tabbush *et al*, 2016). Si bien el patrón de acumulación del modelo extractivista no resulta algo nuevo para la región, como menciona García Gualda (2017), ya que tenemos una historia de violencias y saqueos desde la época de la Conquista, durante los gobiernos kirchneristas se inicia una etapa denominada *neoextractivista*, caracterizada, como contrapartida de la década precedente, "por una fuerte presencia -reguladora- por parte del Estado; pues el extractivismo se presentó como la solución que permitiría sobreponerse de la crisis y alcanzar el progreso económico" (p.157).

A los fines de esta tesis, entre las características que tuvo en Argentina la década de gobierno Kirchnerista,¹⁰ nos interesa resaltar los avances normativos en torno a las diversidades sexuales y los derechos humanos. Pues sus gestiones se caracterizaron por promover los derechos sociales; por activar los mecanismos desde el Estado para la persecución de crímenes de lesa humanidad y por desarrollar una agenda de gobierno con perspectiva de derechos. En dicho marco, se dictaron Leyes de vanguardia como la de matrimonio igualitario (Ley N° 26.618/2010) e identidad de género (Ley N° 26.743/2012), Salud Sexual y Procreación Responsable (Ley N° 25.673, de 2002); Educación Sexual Integral (Ley N° 26.150/2006); Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Ley N° 26.485/2009); la Asignación Universal por hijo para Protección Social (Decreto 1602/2009 y Ley N° 24714/1996); Fertilización Asistida (Ley N° 26.862 /2013); entre otras políticas.

Es importante resaltar que en este período también se rechazó el pedido de los movimientos feministas en torno a la legalización del aborto. Si bien vamos a hablar sobre la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito¹¹ más adelante en el desarrollo de la tesis, nos parece importante mencionar brevemente aquí que el lanzamiento de la Campaña se produjo el 28 de Mayo del 2005, en el Día Internacional de Acción por la Salud de las Mujeres. En aquellos años, la Campaña estaba conformada por organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres, movimientos de mujeres y organizaciones sociales de todo el país. Indudablemente la Campaña da continuidad y profundiza, como señala Mónica Tarducci (2018), una lucha de años por el *aborto legal, seguro y gratuito*. Las feministas organizadas en la

¹⁰ Se denomina de esta forma al período que va desde 2003 al 2015 gobernados primero por Néstor Kirchner y luego por dos mandatos consecutivos de su esposa Cristina Fernández de Kirchner.

¹¹ Organización fundada en 2005, ver: <http://www.abortolegal.com.ar/>

Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito (en adelante, “la Campaña”), actualmente compuesta por 338 organizaciones de todo el país, es la principal impulsora del cambio normativo; presentando en la Cámara de Diputados de la Nación un proyecto de Ley para la interrupción voluntaria del embarazo (IVE) (expediente 2249-D-2014) en cuatro ocasiones consecutivas (2007, 2010, 2012, 2014) (Tabbush, *et al*, 2016, p. 29).

Ciertamente, el modelo neoliberal encontró un límite en la crisis financiera global originada en Estados Unidos por el estallido de la burbuja de las hipotecas *subprime*¹² 2008/2009 y la forma de resolución a partir del salvataje del sistema financiero por parte del sector público en los Estados Unidos (García Delgado-Gradin, 2017). Sin embargo, en América Latina esta crisis recién se empezó a sentir a fines del 2013, esto puede explicarse en parte por las características de la inserción económica de nuestros países en el mercado global a través de los *comodities* (materias primas, bienes de consumo básico). Frente al colapso del mercado financiero los capitales se volcaron en gran medida hacia estos productos por ser considerados menos riesgosos y, además, poseer una alta demanda. Por esta razón, la situación recién comenzó a sentirse en Latinoamérica a partir de la sistemática caída de los precios de las exportaciones, incluido el petróleo, a fines de 2013 y mediados de 2014 (Argumedo-Quintar, 2018). El derrumbe de los gobiernos llamados “populistas” en nuestra región posibilitó el regreso del neoliberalismo, quienes regresaron con una economía de especialización productiva, centrada en las exportaciones agroindustriales y en los servicios, todo esto de la mano de un nuevo endeudamiento externo.

1-3- El Neoliberalismo tardío en Argentina

Como ya señalamos, el derrumbe de los gobiernos “progresistas” de la región posibilitó el retorno de una forma de neoliberalismo que tiene características distintas del de los 70 y los 90 como consecuencia de los cambios estructurales que se han producido en los modos de acumulación del capital, pero también en las comunicaciones a partir de la explosión de las redes y el consecuente impacto que esto ha tenido en la construcción de las subjetividades (García Delgado-Gradin, 2017). Esta nueva expresión del *neoliberalismo tardío* cobra forma en la región de la mano de los gobiernos de Cambiemos en la Argentina el gobierno de Temer en Brasil,

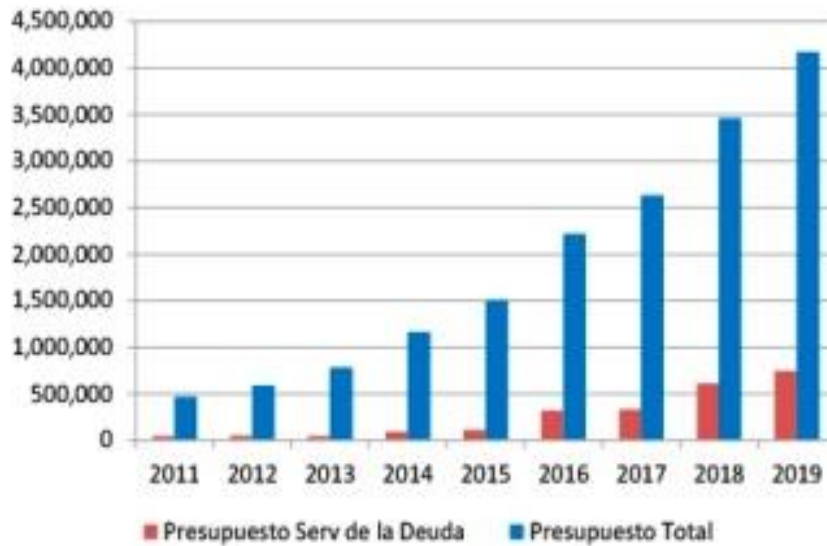
¹² Créditos hipotecarios concedidos a personas o empresas de bajos recursos o ingresos inseguros que, debido al mayor riesgo, se acompañan de altos tipos de interés.

quienes retoman la inserción alineada y subordinada con los países desarrollados del norte, particularmente con los Estados Unidos como eje de su política internacional y geopolítica, subordinando las lógicas de integración regional estratégicas de bloque tipo MERCOSUR, UNASUR o CELAC a la lógica de los Tratados de Libre Comercio (TLC), como la Alianza del Pacífico. En este sentido, García Delgado y Gradin (2017) señalan lo paradójico que resultó la idea de “reinserción en el mundo” a través del libre comercio, “justo en el momento en que éste se cierra para el comercio internacional (p. 21); por eso la denominación de *tardío*. Por consiguiente, una gran parte de las economías latinoamericanas que habían tenido un intento de gobiernos productivos empezaron a desmantelarse; en Argentina el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) se endeudó no para invertir en obra pública o en industrialización, sino para profundizar la especulación financiera y la fuga de capitales.

Vale la pena recordar que el último dato publicado de la deuda pública bruta indica que la misma ya representa el 95,4% del PBI⁶ al 30 de septiembre del 2018, cuando apenas nueve meses antes al cierre del ejercicio 2017 era del 57,1%. En el Gráfico 1 se puede observar el aumento del crédito presupuestario y la ejecución del mismo que alcanza el 89% sobre el presupuesto vigente y una sobre ejecución sobre la partida inicial que como se antedijo se amplió (Scarano, Avila, Rojas, Moran y Aiello, 2019, p. 8).

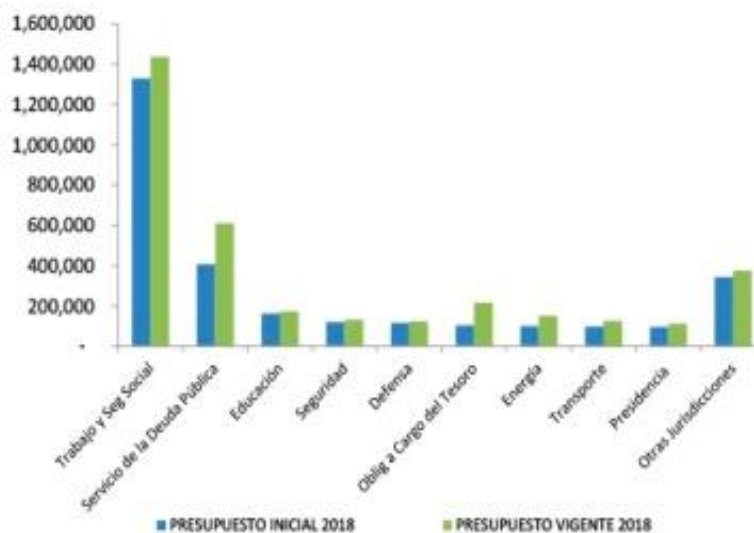
Los datos que nos proporciona el informe del CEPA (Centro de Economía Política), evidencian el aumento año a año del gasto destinado al pago de la deuda (Gráfico 1), en detrimento del recorte presupuestarios en áreas como la Salud, en donde en principio se produjo un descenso de categoría; se lo redujo de Ministerio a una Secretaría de Estado y se produjo un recorte presupuestario de un 6%; afectando principalmente los programas relacionados al control de enfermedades y salud sexual y reproductiva, entre ellos “los programas 22 – Lucha Contra el SIDA y Enfermedades de Transmisión Sexual e Infección Contagiosas, sub-ejecutado en un 34% respecto del inicial; y el 25 – Desarrollo de la Salud Sexual y la Procreación Responsable” (Scarano, *et. al.*, 2019, p. XX). Nos importa especialmente remarcar esto último, ya que está vinculado con la Ley de Educación Sexual Integral (ESI), para la cual se había anunciado un aumento del presupuesto por parte del gobierno de Mauricio Macri para el año 2018, sin embargo, del mismo se ejecutó menos de un 70% (Scarano, *et. al.*, 2019).

Gráfico 1: Evolución de la Participación de los Servicios de la Deuda- Presupuestos 2011-2019



Fuente: elaboración CEPA en base a información del sitio Presupuesto Abierto

Gráfico 2: Participación de las Jurisdicciones en el Presupuesto Total y vigente 2018- (En millones de pesos).



Fuente: elaboración CEPA en base a información del sitio Presupuesto Abierto

Los gráficos 1 y 2 nos permiten ver que el núcleo de la política económica del gobierno macrista, la cual estuvo orientada al pago del servicio de la deuda pública, en detrimento de áreas como la salud (que perdió su estatuto ministerial) y la educación que perdió casi un punto pasando de 5.7 en el Presupuesto planificado a un 5% en el ejecutado. De modo que, por un

lado, en el primer gráfico evidenciamos cómo año a año el porcentaje destinado al pago de la deuda aumentó en relación al presupuesto total y, en segundo término, observamos en el gráfico 2 la manera en que esta decisión repercutió en el resto de las jurisdicciones. Es importante mencionar que el presupuesto en Argentina se elabora por programas y cada uno de los Programas, representa el plan de gobierno y las acciones o políticas públicas destinadas a lograrlo. En el caso del Presupuesto 2018 fue calculado cuando se aprobó para una inflación del 15% anual y, finalmente, terminó el año en 47.6% (Scarano, et.al.2019), debido a ello se modificaron los montos de la partida; el gráfico 2 nos permite observar la relación entre el presupuesto inicial y el vigente y quienes se vieron más perjudicadxs por esa modificación.

Las políticas de ajuste estructural que llevó adelante el macrismo en función de cumplir con los compromisos de la deuda generaron resistencias que se expresaron en un elevado crecimiento de la conflictividad social. Al respecto Agustina Gradin (2017) señala que cuando las instituciones de los gobiernos neoliberales no brindan respuestas a los problemas sociales desde las instituciones, son desbordadas por la sociedad civil “por ejemplo, en varias oportunidades durante el 2016 por las organizaciones de mujeres, de distinto tipo y enfoque, cuando la falta de respuesta del Estado a sus demandas se hizo más que evidente” (p.215). A los componentes estructurales que provocaron las movilizaciones es necesario sumarles, sostiene Gradin, los “componentes subjetivos de la interacción de lxs actores sociales” (p.216). En el caso que nos convoca, lxs estudiantes de colegios secundarios de la Ciudad de Buenos Aires se vieron afectadxs por los recortes en el presupuesto educativo y de salud, principalmente en lo relacionado a la posibilidad de aplicación de la Ley de Educación Sexual Integral y sumado a esto el anuncio por parte del Gobierno Porteño de la una nueva reforma educativa que desarrollaremos en el siguiente apartado.

Capítulo 2: *En contexto: la Ciudad de Buenos Aires*

Más que ciudad, dígase que Buenos Aires es un fenómeno psicológico y algo así como la inteligencia de este grande país, todavía para nosotros con amplias zonas y en esenciales conceptos incógnito
(Ezequiel Martínez Estrada, 1983, p.21).

2.1 –Características de CABA

La ciudad de Buenos Aires, o la “cabeza de Goliat”, como la llama Martínez Estrada dando cuenta del lugar que representa Buenos Aires como capital de la Argentina, tiene de acuerdo al último censo Nacional del año 2010 una población de aproximadamente 2.890.151 habitantes. Es una ciudad autónoma que constituye uno de los 24 distritos en los que se divide el país y tiene sus propios poderes ejecutivo, legislativo y judicial, además de su propia policía. Está dividida administrativamente en 15 comunas y la densidad poblacional es la más elevada del país con 15.000 habitantes por km cuadrado. La mayor concentración de la población se encuentra en las zonas centro y norte de la Ciudad; en las comunas 2, 3, 5 y 6 (Centro de Estadísticas de la Ciudad de Buenos Aires, 2018). En cuanto a su composición por sexo y edad, se estima que hay 114 mujeres cada 100 hombres y la edad promedio es de 35 años para los varones y 40 años para las mujeres. En términos generales es posible afirmar que posee una población envejecida, ya que en el 2016 el 16% de la población tenía 65 años y más, mientras que los menores de 15 años representaban el 19,2%; es decir que viven en la Ciudad de Buenos Aires 83 adultos mayores cada 100 niños y adolescentes (Centro de Estadísticas de la Ciudad de Buenos Aires, 2018). La población de jóvenes de 15 a 19 años en la Ciudad de acuerdo con el Censo 2010 es de 186.460, de los cuales 93.562 son mujeres y 91.584 varones (INDEC, 2018).

En cuanto a la educación importa destacar que según datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC), de un total de 196.308 alumnxs de escuelas secundarias, 97.126 (49.5%) van al sector público; están incluidas en este porcentaje las escuelas pre-universitarias (INDEC, 2018). La población de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiene altos niveles de escolarización. El promedio de años de educación de la población de 25 años es de más de trece; el 75% de ellxs completó el nivel secundario y además un 36,7% finalizó el

nivel terciario o universitario. El nivel más alto de escolarización se registra en la zona norte de la ciudad, que comprende las comunas 2, 13 y 14, entre quienes el 54% tiene un nivel de estudios universitario (Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad de Buenos Aires, 2018). En este sentido, cabe mencionar que la mayoría de lxs jóvenes que estamos analizando habitan en la Ciudad de Buenos Aires (en adelante CABA) y pertenecen a los sectores medios, todxs están siendo escolarizadxs en la educación pública. Es una generación socializada en marcos normativos que ya tienen incorporados una ampliación progresiva de derechos, consecuencia de una fuerte influencia de los discursos y luchas feministas y de haber sido socializadas en escuelas primarias y secundarias en donde se está implementó o se comenzó a implementar la ESI.

2.2- Políticas neoliberales en la Ciudad

Durante la crisis que vivió el país en el año 2001, la Ciudad de Buenos Aires fue el epicentro de las protestas y manifestaciones de descontento social y político; por lo tanto, no es de extrañar que toda la apatía con los partidos tradicionales y el escepticismo reinante fueran a parar a una nueva estructura política de centro derecha que venía organizándose encabezada por el empresario Mauricio Macri. El Partido Propuesta Republicana (PRO)¹³ gobierna en la Ciudad desde 2007 y ha ganado la mayor parte de las elecciones –tanto legislativas como ejecutivas– desde su conformación en el año 2003. Este partido conformado por alianzas con la Unión Cívica Radical y con Peronistas de derecha, levantó desde el comienzo la bandera de la eficiencia y la renovación de la política tradicional, a pesar de contar entre sus filas a candidatos de los dos partidos tradicionales de Argentina. Sin embargo, PRO nunca iba a perder este rasgo de *outsider* de la política con el que construyó su presentación pública. Por un lado, porque de ese modo lograba posicionarse como una garantía de eficiencia –no dejaba de poner de relieve el hecho de tener equipos capaces de producir políticas públicas para el buen funcionamiento del Estado–, tanto como de moralización política, en el contexto de un fuerte cuestionamiento de la compatibilidad de los intereses de los políticos con los de lxs ciudadanxs. «Meterse en política», el modo en que desde PRO, y en especial en el discurso de Macri, se nombraba esta entrada en el mundo partidario, aparece como un modo de contribuir a la renovación de las *elites* más

¹³El PRO toma este nombre en las elecciones legislativas del año 2005; en sus inicios entre el año 2003 y 2005 se llamó Compromiso para el Cambio.

gradualista que aquel «que se vayan todos» que había dominado las consignas de diciembre de 2001 (Vommaro, 2014, p.62).

Gabriel Vommaro (2014) identifica cinco facciones dentro de PRO: la de los dirigentes provenientes de la derecha tradicional, la peronista, la radical, la de los cuadros empresarios y la de los profesionales provenientes del mundo de los *think tanks* y las ONG. Como señalamos, el PRO es la fuerza política que gobernaba la Ciudad en el año 2018, encabezada por Horacio Rodríguez Larreta, quien fue electo como Jefe de Gobierno de la Ciudad en el año 2015 cuando Mauricio Macri ganó las elecciones presidenciales en Argentina. En esta Ciudad, donde gobierna una fuerza de centroderecha, también crecieron y se rebelaron contra una forma de pensar, sentir y hacer la política *lxs pibxs* feministas de los colegios secundarios, generando estrategias de lucha como la ocupación de los colegios mediante las denominadas "tomas", realizando marchas, disputando lugares y ocupando territorialmente espacios de poder.

2.3- Educación y Reforma educativa en CABA

Consideramos relevante a los fines de la investigación comentar brevemente las reformas educativas que se realizaron en la Ciudad de Buenos Aires desde el año 2010, ya que impactaron e impactan en los reclamos de *lxs pibxs* en los colegios secundarios. Vale decir que se trata de reformas que motivaron las marchas y tomas de los colegios durante los años 2017 y 2018. Ahora bien, para comenzar es preciso decir que como parte del programa de reformas del Estado iniciados en los años 90, se llevó a cabo una importante reforma estructural del sistema educativo que habilitó el traspaso de la gestión educativa, que hasta ese momento se hallaba unificado en el Estado, a manos de las jurisdicciones provinciales, descentralizando de este modo la educación y quitando presupuesto en el mismo movimiento. La Ley N° 24.049/92 fue el punto inicial de este proceso que inició la transferencia a partir de convenios específicos con cada región; de esta forma las jurisdicciones quedaron a cargo de una gran parte de la administración educativa con capacidades diferenciales para llevar adelante esta tarea, en un contexto nacional de crisis económica y empobrecimiento generalizado. Un año después se sancionó la Ley Federal de Educación N° 24.195/93, la cual reglamentó este traspaso y modificó la relación entre el Estado y las provincias en términos de prestaciones educativas (Ruiz Guillermo, 2009).

En un intento por solucionar esta fragmentación del sistema educativo se sancionó la Ley de Educación Nacional N° 26.206/06 que estableció, entre otras cuestiones, la

obligatoriedad de la escuela secundaria, por lo que la escolaridad se extendió a 13 años en total. En este contexto, a Nivel Nacional los diferentes distritos tuvieron que reformular los planes de estudios en función de las nuevas orientaciones y normativas emanadas del Consejo Federal de Educación. En estas reformas se inscribió la propuesta de la nueva escuela secundaria en la Ciudad de Buenos Aires, la cual fue aprobada en el año 2010 por el Consejo Federal de Educación presentando una división entre ciclo de formación general y otro orientado, así como distintas orientaciones. En el año 2017 surgieron conflictos debido a que el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires promovió un proyecto con nuevos cambios curriculares denominado *Escuela Secundaria del Futuro* a través del cual buscaba “reorganizar la cantidad de materias, agrupar contenidos, establecer trayectos por créditos y la realización obligatoria de pasantías en empresas durante la mitad del último año de cursada” (Nuñez, 2019, p.167). Frente a esta situación lxs estudiantes se movilizaron y tomaron las escuelas reclamando participación en los diseños curriculares de las materias, planteando su oposición a las pasantías obligatorias en el último año, denunciando que el gobierno neoliberal de la ciudad promovía el trabajo gratis de lxs jóvenes encubierto en la forma de pasantías para las empresas y sumaron entre sus reclamos la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral en todos los colegios de la Ciudad.

En este marco, lxs estudiantes de los colegios pre- universitarios de la Universidad de Buenos Aires (UBA) se sumaron a las protestas y acompañaron los reclamos de los Centros de Estudiantes de la Ciudad realizando *tomas* en los establecimientos y marchas acompañando la protesta. Durante el año 2017 alrededor de 30 establecimientos fueron tomados y esta modalidad continuó durante el 2018 profundizada por la pelea para la legalización del aborto. Uno de los principales reclamos fue la implementación de la ESI. Tanto docentes como estudiantes solicitaban que el Estado garantice espacios institucionales, formación, capacitación y materiales para que la educación de todxs lxs pibxs deje de depender de la voluntad de lxs docentes y se convierta en una política pública. Por otra parte, el debate nacional por la legalización del derecho al aborto permitió visibilizar los cuestionamientos que venían formulándose en torno a las políticas de educación sexual integral en los distintos distritos del país y en particular en la ciudad.

TERCERA PARTE

Capítulo 3: *Los Feminismos en Argentina*

En esta parte de nuestro trabajo vamos a desarrollar las genealogías feministas en Argentina hasta el 2018 para rastrear las memorias de resistencias que construyeron las luchas situadas de *lxs pibxs* feministas militantes de Hierba Mala, con el fin de mostrar un tipo de vínculo político-amoroso que se inscribe en lo que queremos llamar los *feminismos de lxs pibxs*.

3.1-Genealogías feministas

Nos interesa resaltar en este trabajo la influencia que tuvieron los feminismos históricos en la creciente movilización de *lxs* jóvenes en las calles y en sus espacios/territorios escolares, planteando desde sus cuerpos resistencias y construyendo colectivamente alternativas políticas novedosas. Tomamos por ello la noción de "genealogía" que desarrolla Alejandra Ciriza (2015), a través de la que recupera y revaloriza los lazos con las luchas de las generaciones anteriores, poniendo el foco en la potencia y el efecto de esas luchas en las nuevas generaciones de jóvenes feministas. Esa búsqueda/construcción que postula Ciriza (2015) traza una línea de continuidad con el "conocimiento situado" que nos propone Haraway (1995) y que tratamos de recuperar en los cuerpos/territorios de *lxs pibxs* de secundarios. Para *muchxs* de *lxs* habitantes del Sur,¹⁴ los feminismos "han sido una práctica de transgresión o resistencia ante los dispositivos y reglas patriarcales, heterosexistas, racistas y capitalistas y se han articulado de diversas maneras a las experiencias de mujeres y disidentes sexuales en sus contextos históricos y sociales" (Ciriza, 2015, p. 94).

En América Latina podemos hablar de feminismos a partir de los primeros años del s. XX, destacándose en particular los avances para las mujeres en la década del 20 (Barrancos, 2019); aunque, en algunos países se ampliaron las posibilidades para obtener derechos civiles, pero se demoraron los derechos políticos y en otros a la inversa. Se conformó, por ejemplo, una Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, la cual se gestó gracias a una figura

¹⁴ Tomamos la noción de "Sur" , entendiéndolo como "Sur Global", concepto generado por Boaventura de Sousa Santos (2011) quien designa de este modo al "Sur antiimperialista", designando de esta forma a los sures epistemológicos, que tienen en común el hecho de que" son saberes nacidos en las luchas contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Se producen dondequiera que ocurran tales luchas, tanto en el Norte como en el Sur geográficos." (De Sousa Santos, 2011:35).

mexicana en Nueva York, Elena Arizmendi Mejía. Puede remontarse con esa Liga a una especie de proto figuración de lo que podrían ser emblemas decoloniales; una suerte de competencia con lo que pretendía la famosa League of Women Voters (1920) de Estados Unidos, pro voto, que fomentó un feminismo, una relación, una liga panamericana. Las militantes mexicanas se las arreglaron para tener una liga hispanoamericana que reaccionó a partir de la iniciativa de un congreso que tuvo lugar en Baltimore, en 1922 (I Conferencia Panamericana de la Mujer) (Barrancos, 2019, p. 227). La liga antes mencionada posibilitó el comienzo de una mirada más regional de los feminismos latinoamericanos, con características diferentes en los distintos países que conforman América del Sur.

En Argentina el movimiento feminista tiene una historia de luchas que viene desde fines del s. XIX, cuyo origen se remonta a la pelea por la ampliación de los derechos políticos de las mujeres. Como señala Dora Barrancos:

La adhesión temprana al feminismo de las mujeres socialistas y de las denominadas librepensadoras –en todo caso un grupo entre las que destacaban las “letradas”– significó la puesta en marcha de por lo menos cuatro demandas fundamentales: la remoción de la inferioridad civil, la obtención de mayor educación, el auxilio a las madres desvalidas y la cuestión del sufragio, reclamo que se había empujado especialmente en otras latitudes (2014, p. 8).

En dicha época se creó el “Centro Universitario Argentino”, fundado por Sara Justo, quien fuera la primera médica odontóloga; surge también el “Centro Feminista”, el cual en 1911 pasó a llamarse “Centro Juana Manuela Gorriti” en memoria a las mujeres que lucharon por la independencia, con la dirección de Elvira Rawson de Dellepiane (Calvera, 1990). A su vez, se creó la “Liga Feminista Nacional de la República Argentina”, dirigida por María Abella de Ramírez; y entre las figuras más sobresalientes de la época resalta la médica Julieta Lanteri, nacida en Italia, quien luchó por obtener la ciudadanía que le estaba vedada a las mujeres, también fundó el Partido Feminista Nacional, convirtiéndose en la única candidata del Partido durante los años 1920, 1924 y 1926 (Calvera, 1990). En 1919 Elvira Rawson de Dellepiane fundó “La Asociación por los derechos de La Mujer”. Luego, en la década del veinte se destacan también en defensa y lucha por los derechos políticos, el “Comité Pro Sufragio Femenino” y la “Unión Feminista Nacional”, impulsados por la referente socialista Alicia Moreau de Justo (Barrancos, 2010).

En esta búsqueda de huellas trasgresoras que nos proporcionen antecedentes de luchas contra distintas formas de opresión, reconocemos en esas primeras décadas del siglo XX las luchas de las mujeres anarquistas, quienes no se identificaban como "feministas", por considerar que estas "representaban valores burgueses, ya que defendían derechos que formaban parte del orden que deseaban aniquilar" (Barrancos, 2010, p. 129). El aporte fundamental de las mujeres anarquistas se puede rastrear en el periódico *La Voz de la Mujer*¹⁵ en relación con la libertad sexual, amor libre y posición fuerte contra el matrimonio, posición que influenció a las mujeres ácratas en los primeros veinte años del siglo XX (Molyneux, 2018). Sin embargo, esta posición parecía estar más vinculada a un rechazo a los controles de los hombres sobre sus cuerpos que a una mirada emancipadora con relación al disfrutar de la sexualidad sin géneros y sin miedo a los embarazos. No se hace mención directa a los abortos en ninguna de las notas y la mirada con respecto a la maternidad oscila "entre un sentimentalismo cursi y una mirada furiosa en favor de la madre" (Molyneux, 2018, p.33). Es posible advertir que no aparece en sus escritos una mirada que rompa con la división sexual del trabajo al interior de las casas, las menciones a los cuidados de hijxs y el trabajo que esto representaba recaían siempre sobre las mujeres sin proponer ni sugerir una división de tareas con la pareja para esa situación. A pesar de constituir más una provocación a la moral burguesa de la época que un cambio auténtico en las relaciones de pareja, las mujeres anarquistas conforman un antecedente en la reivindicación del deseo y el goce en los vínculos sexo-afectivos, constituyendo un antecedente en este sentido de las generaciones de feministas que van a irrumpir en el siglo XXI.

Desde mediados del 20 hasta comienzos de los años 40 se produjo un descenso de esa efervescencia feminista, la crisis económica y el golpe militar de 1930 al gobierno radical de Hipólito Yrigoyen impactaron y "dividieron a la sociedad en dos bandos: derecha e izquierda" (Barrancos, 2010, p.155). El golpe del 30 significó también un cambio en las costumbres y en la vida social, como describe Barrancos: "las mujeres afirmaron sus decisiones limitacionistas en cuestión de maternidad, se asomaron más a las labores productivas, y se incorporaron más a las batallas políticas e ideológicas, aunque muchas estaban lejos de comulgar con las ideas

¹⁵ *La Voz de la Mujer* era un diario escrito por mujeres y para mujeres, de ideología comunista-anarquista, identificada con la línea de Emma Goldman y Alexander Berkman en Estados Unidos y Kropotkin en Europa. Se publicaron 9 números entre 1896 y 1897 y se imprimieron entre 1000 y 1200 copias de cada edición. (Molyneux M. 2018).

feministas” (2010, pp. 156-157). La llegada del Peronismo en 1945 brindó la estructura política para posibilitar el voto a las mujeres; en ese sentido, el trabajo de articulación con las mujeres en los sindicatos por parte de Eva Perón que, como bien evidencia Barrancos (2014), estaba alejada de los feminismos, posibilitó el tratamiento y sanción de la Ley N° 13.010 en 1947¹⁶ y, finalmente, el primer voto femenino en 1951, lo cual le permitió obtener una victoria al partido gobernante y la ocupación del 30% de las bancas en el Congreso (Barrancos, 2014).

En 1955 Perón fue derrocado por un Golpe de Estado y comenzaron una serie de gobiernos militares con interregnos democráticos que gobernaron con la proscripción del peronismo y en los cuales no existió casi representación femenina en las bancas. Durante esos años, como señala Barrancos (2010), las luchas políticas se polarizaron entre derecha e izquierda, pero el sujeto político reivindicado era *el pueblo*; en palabras de la autora: “había feministas organizadas en las décadas de 1960 y 1970, pero la erupción era atronadora y apenas se podía pensar en “nosotras”, porque los sujetos gravitantes eran los otros, los obreros y campesinos explotados en cuyo nombre había que hacer la revolución” (p. 214). Pese a esto, existieron movimientos de mujeres y organizaciones como la UFA (Unión de Mujeres Argentinas), que se formaron y consolidaron en los 70: Leonor Calvera, Nelly Bugallo y María Luisa Bemberg, todas pertenecientes a sectores medios de la Ciudad de Buenos Aires, fueron quienes dieron origen a esa organización. La UFA proponía una construcción horizontal entre sus miembros, de hecho, en su estatuto proclamaba: “sin discriminación económica-social; sin discriminación político-ideológica; sin discriminación generacional” (Calvera, 1990, p. 36). Proponían como una de sus herramientas y aportes feministas “*la concienciación*”; como un intento de reflexionar colectivamente sobre los procesos de subordinación de adentro hacia afuera.

Atentas a que el lenguaje remite directamente al entramado de creencias y conceptos básicos y tácitos –que en nuestra sociedad son androcéntricos– procuramos se había convertido en otros países en el instrumento principal del movimiento de la mujer (Calvera, 1990, p. 37).

Se confiaba que la puesta en común de manera reflexiva, con otras compañeras, permitiría desarmar el ropaje androcéntrico del lenguaje o en todo caso al menos se podría

¹⁶La Ley 13.010, del voto femenino se promulgó en 23 de Septiembre de 1947, durante la primera presidencia de Juan Domingo Perón.

compartir colectivamente los efectos de esas formas de dominación sobre cada una de ellas. Volveremos más adelante sobre el concepto de “concientización” cuando profundicemos en las características de “Aquelarre”, nombre con el que la agrupación HM bautizó al espacio de feminidades.

3. 2- Los años 70

Elizabeth Jelin (2010) ha historizado la familia en el mundo y en la región y se ocupó de describir como se fue construyendo históricamente la separación entre el espacio público y el espacio privado, principal reivindicación de los feminismos de esos años, dejando el espacio de los hogares, con los trabajos de cuidados para la reproducción de la vida a las mujeres o sujetos feminizados y los “trabajos” reconocidos y pagados a las masculinidades en la esfera pública. En ese contexto, *lo personal es político*, lema que identifica a los feminismos de los 60-70, sintetizó y tomó la fuerza de una potente declaración política al visibilizar las relaciones de poder que operan en las interacciones cotidianas de las vidas personales. Los 60 y 70 constituyen una etapa de profundas modificaciones en donde, como mencionamos anteriormente, comenzó a problematizarse la división público/privado, las relaciones de género se transformaron, surgió la píldora anticonceptiva que si bien no fue en sus comienzos de uso masivo impulsó un camino para el disfrute de la sexualidad, por otro lado las mujeres lograron el ingreso masivo a las universidades, y al espacio laboral provoca un reordenamiento de los modelos familiares *tradicionales*, en los cuales las mujeres eran las encargadas del hogar y de lxs hijxs y los varones eran quienes salían a trabajar para mantener la familia (Barrancos,2010, Jelin, 2010, Catalina Trebisacce, 2010).

El proceso de radicalización política se profundizó debido a la proscripción del peronismo, luego del golpe de Estado de 1955 que instauró un interregno de gobiernos dictatoriales y democracia restringida; al mismo tiempo en el mundo se desarrollaban los procesos de descolonización africanos, el mayo francés y en la región se vivía también de forma muy cercana la lucha de la Revolución Cubana (Barrancos, 2019), acontecimientos todos, que contribuyeron a transformar la vida política del país.

En ese parteaguas en el que se encontraba Argentina muchxs jóvenes ingresaron a la militancia en distintas organizaciones de izquierda, como describe Barrancos (2019): “una formulación variopinta de diferentes formas de marxismo con posiciones cristianas

tercermundistas que se fusionaban con expresiones peronistas, y la radicalidad trepó hasta la fórmula de la lucha armada revolucionaria" (p.579). Muchas mujeres comenzaron a participar en las organizaciones armadas que sostenían entre ellas diferencias ideológicas, que iban desde las posiciones marxistas más ortodoxas hasta las más peronizadas; este proceso incluyó huelgas, levantamientos populares, manifestaciones y enfrentamientos en todo el país en los cuales las mujeres participaban activamente y provocó, como señala Ciriza (2020), que entre 1969 y 1975 "las calles fueran escenarios de las luchas de clases" (p.183). Nos interesa tomar la diferenciación que realiza Ciriza (2020) entre *transgresoras* y *feministas*. La mencionada autora denomina *transgresoras* a quienes militaron en las organizaciones políticas, a las militantes guerrilleras, universitarias, sindicalistas, que ocuparon distintos espacios en estas estructuras de representación política, en general espacios de liderazgo intermedio; y *feministas* a quienes pusieron en cuestionamiento el orden económico, político y el orden sexual, a partir de una "sensibilidad epocal" (p.187). A pesar de los desacuerdos entre ellas en relación al involucramiento en las organizaciones armadas, ambas expresaron *una forma del sentir*, "profundamente subversivas e inconformistas con la época" (p.187), constituyendo un antecedente de lucha para las generaciones venideras.

Finalmente, es imposible no mencionar en esta historia de resistencias el rol fundamental que han tenido las Madres de Plaza de Mayo durante los terribles años de la dictadura argentina entre 1976 y 1983, que dejó más 30.000 personas desaparecidas, secuestros, apropiaciones de niños nacidos en cautiverio y una economía desmantelada. La organización se creó en abril del año 1977 y en noviembre del mismo año surgió la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo (organización que continúa hasta el día de hoy buscando niños apropiados en la dictadura para devolverles su identidad.). La vuelta a la democracia en 1983 significó, también, el retorno de los feminismos y una nueva agenda sostenida sobre dos ejes principales: la violencia doméstica y el reconocimiento de los derechos políticos. En la búsqueda de esos reconocimientos se empezó a considerar la participación en el Estado como una forma de obtener derechos, conquistas y promover avances en la situación de mujeres y disidencias. Una de los hechos más importantes fue la Reforma Constitucional de 1994 que incluyó en su plexo la Convención contra todas las formas de Discriminación de las Mujeres (CEDAW); Argentina fue pionera en incluir en su corpus normativo Leyes específicas sobre equidad e igualdad de género.

Capítulo 4: *Feminismos del siglo XXI en Argentina*

¿Cuáles son las tensiones que pusieron en evidencia los feminismos de los 60-70 en relación con la separación esfera pública/esfera privada? ¿Qué posiciones o desplazamientos plantean hoy los feminismos jóvenes referenciados por lxs pibxs de escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires? La voz de las feministas que a principios del siglo XX denunciaban la exclusión política en el seno las democracias electorales vuelve a resonar en las calles y asambleas, pero con nuevos matices y significados al incorporar el cuerpo y la sexualidad como una dimensión del poder y del debate público y al pelear la batalla por el aborto legal. En esta pelea se suman activamente lxs jóvenes de los colegios secundarios de CABA y junto a ellxs, *lxs pibxs* del Colegio Nacional Buenos Aires, generando alianzas y politicidades que dan cuenta de la *reapropiación* de los cuerpos como territorios desde donde encarnar las luchas y plantear resistencias situadas para revertir las lógicas de desposesión (Harvey, 2005) que reproduce el capitalismo en su forma neoliberal tardía. Importa tomar estas genealogías del sur debido a que *lxs pibxs* de Hierba no se reconocen en los feminismos eurocéntricos, no por negar esas luchas, sino por no sentirlas como propias; y en los feminismos históricos de la región encuentran registros y concesiones de los cuales no se sienten parte; asumen que esos registros son parte de las sumisiones que estos movimientos han aceptado como parte de una *normalidad*.

4-1-Encuentros de Mujeres¹⁷

Los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) han sido espacios que comenzaron a desarrollarse en Argentina en el año 1986 y que tienen lugar todos los años de manera ininterrumpida desde su comienzo, en distintas ciudades del país, involucrando cada año a más participantes. Los antecedentes más cercanos a los primeros Encuentros de Mujeres los podemos rastrear en los Encuentros Feministas Latinoamericanos, el primero de ellos realizado en 1981; momento en el que la región comenzaban a retornar los gobiernos democráticos (Alma-Lorenzo, 2009; Barrancos, 2010). A partir de los 90 se dieron debates claves para el feminismo

¹⁷ Como parte del reconocimiento de las identidades disidentes y lo plurinacional antirracista se produjo un intenso debate al interior del Encuentro en el año 2019, debate que se venía desarrollando desde los dos encuentros anteriores, en 2017 (Chaco) y 2018 (Trelew), y que determinó que se votara el cambio de nombre para el Encuentro 2020 a desarrollarse en la provincia de San Luis, cambiando el nombre a Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries.

de la región, entre otros: la relación del feminismo con los diversos movimientos sociales; globalización, exclusión social y justicia de género; las cuestiones de la inclusión y expansión del movimiento feminista, pensados a partir de la crítica al feminismo hecha por los movimientos de mujeres negras, jóvenes y lesbianas; institucionalización de las organizaciones feministas; la relación del feminismo con el Estado, la ONU y las instituciones políticas internacionales, entre otras discusiones (Alma-Lorenzo, 2009, p. 37). De diferente modo, todas estas experiencias constituyeron las bases para la organización de los Encuentros en Argentina, fundamentalmente en lo referido a “la autogestión, la autonomía, la democracia, la horizontalidad y el autofinanciamiento” (Alma-Lorenzo, 2009, p. 38).

Desde su fundación en los Encuentros participan mujeres que provienen de distintos espacios sociales, feministas, militantes políticas y de organizaciones diversas; la agenda temática expresa esa variedad y entre los temas más sobresalientes se destacan las demandas de los derechos reproductivos, en particular relacionadas con el acceso gratuito a los métodos anticonceptivos y el aborto (Barrancos, 2010, p. 288). Como ya hemos señalado el ENM ha sido expresión de una multiplicidad de miradas con respecto a las mujeres e identidades feminizadas y esto se ve reflejado en el Comité Organizador, órgano encargado de llevar adelante durante todo el año la tarea de planificación de cada encuentro: “no se intenta arribar a una única y absoluta forma de hacer el ENM, más bien se expresan las posiciones contradictorias y las diferencias” (Alma-Lorenzo, 2009, p. 39). Los encuentros se desarrollan durante tres días, en los que se realizan talleres y se debate a partir de temas disparadores, durante el último día se presentan las conclusiones que han sido tomadas de manera consensuada entre todxs. Todas las personas pueden participar, las características de los Encuentros es que son pluralistas, horizontales y democráticos, es por ello por lo que consideramos que es una de las influencias más potentes que calaron en las militancias de lxs jóvenes feministas.

Las temáticas que se discuten en los Encuentros están atravesadas por las problemáticas que sufren las mujeres y disidencias es por ello que, en el año 2015, con la irrupción del *Movimiento Ni Una Menos* se logró dar un salto cualitativo en términos de masividad. El aumento de casos de violencia contra las mujeres y disidencias se produjo en un contexto de desembarco de un gobierno de corte neoliberal, con una fuerte recesión económica, aumento de precios e incremento de la protesta social en las calles. Los medios de comunicación comenzaron

a difundir la agenda contra la violencia y el ENM de ese año, el cual se realizó en la Ciudad de Mar del Plata, logró una concurrencia de más de 60.000 personas, casi triplicando la del año anterior.

El ENM, que se celebra por tercera vez en esta ciudad con un crecimiento de asistentes notable (en el primero, en 1991, llegaron 7 mil mujeres; en 2005 fueron 25 mil), comenzó ayer en el playón del estadio mundialista con una asistencia récord: participan 60 mil mujeres de todo el país. Rápidamente se hicieron notar en la ciudad, que al mismo tiempo exhibe murales alusivos realizados por artistas de todo el país (Resumen Latinoamericano, 12/10/2015).

En el 2018 el ENM se realizó en la ciudad de Trelew, provincia de Chubut a 1300 Km de la Ciudad de Buenos Aires, y logró una convocatoria de más de 50.000 personas, representando casi el 50% de la población de la ciudad. Este Encuentro cobró importancia, ya que fue el primero que registró una enorme participación de pibxs de secundarios, después de haber sido rechazada la Ley IVE en el Senado.¹⁸ Sin duda, la columna de la Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito fue una de las más numerosas. Y el reclamo por el aborto legal, seguro y gratuito, la gran consigna del feminismo en el 2018, fue reafirmado por el Encuentro Nacional de Mujeres: “es una derrota parlamentaria, pero la alianza con las chicas del secundario es una victoria en sí misma. Las chicas tienen que saber que las derrotas, aunque no sean tan resonantes, no nos han detenido”, contextualizó la pionera de la Campaña por el Aborto Legal, Seguro y Grauito, Martha Rosemberg, en charla con Futurock, apenas unas horas antes de la marcha (Peker-Carbajal, 16/10/2018). Confluyeron en el Encuentro las luchas por el aborto, los reclamos por la educación pública y contra el ajuste económico llevado adelante por el gobierno y, concretamente, el pedido de justicia por las muertes de Santiago Maldonado y Rafael Nahuel¹⁹, víctimas de la violencia policial y motivo por el cual se realizó el ENM en la ciudad de Trelew.

Entre las principales demandas se pidió que el Encuentro sea Plurinacional y no racista y se reclamó por la incorporación al nombre de Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales y No

¹⁸ El 9 de Agosto del 2018, la Cámara de Senadores rechaza la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo por 38 votos negativos contra 31 afirmativos, que ya había sido aprobada en Junio por la Cámara de Diputados.

¹⁹Santiago Maldonado fue encontrado muerto a orillas del Río Chubut, 78 días después de haber sido denunciada su desaparición tras un operativo represivo de Gendarmería contra mapuches, en la provincia de Chubut. Rafael Nahuel, integrante de la comunidad Lafken Winkul Mapu fue asesinado en Río Negro, como consecuencia de un disparo por la espalda realizado por un integrante del grupo Albatros de la Prefectura Naval.

Binaries, dando cuenta de la transversalidad de las luchas feministas que se expresan en una polifonía de voces y cuerpos en el 34° pasó a llamarse *Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Binaries y No Binaries*. La periodista e investigadora feminista Luciana Peker (2019) señala la manera en la que fue creciendo la participación de lxs pibxs en los encuentros a partir del NUM²⁰ y la manera en la que eso se volvió visualmente reconocible en el 2018, a partir de la lucha por el aborto cuando la *purpurina* y *el glitter* inundaron la ciudad de Trelew.

En el 33°ENM de Trelew, las valijas y mochilas llevaron glitter para mostrarse visibles y brillantes y también para repartir en una sororidad a la vista. Las chicas llamaron a esa forma de compartir brillitos talleres autogestivos de glitter. La revolución de la purpurina fue una muestra de que el orgullo de ser y mostrarse es con el cuerpo plantado y a la vista (Peker, 2019, p.87).

Desde el *cuerpo* recuperado para ocupar el *espacio público* lograron volverse visibles, no es casual que el grito más proclamado en las marchas de lxs pibxs durante el 2018 haya sido: *¡ahora que estamos juntas, ahora que si nos ven!* Por eso, el gesto de recuperar el cuerpo como superficie de inscripción de luchas anteriores, y como lugar de potencia desde donde construir alianzas contra distintas formas de opresión, fue una tarea política que los feminismos jóvenes lograron articular y fortalecer después del 2015. Algo de esto se desplegó en el Encuentro de Trelew y fue parte de los acontecimientos que cambiaron una forma de ver, sentir y habitar una época, en la cual lxs pibxs comenzaron a dejar su marca.

4. 2-Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito

Para comenzar debemos decir que, como hemos señalado, los feminismos de los 70 pusieron en discusión el orden social al politizar los espacios considerados de la esfera privada y promover la libertad sexual separada de la reproducción; tal como señala Mónica Tarducci, “Mi cuerpo es mío” se proclamaba mientras en las calles se exigía el derecho al aborto (2018, p.426). La Unión Feminista Argentina (UFA) y el Movimiento de Liberación Feminista (MLF), se pronunciaron públicamente a favor de la interrupción del embarazo y en 1974 manifestaron

²⁰ Ni una Menos: es un colectivo que nace en Argentina el día 3 de Junio del año 2015 a partir de una movilización convocada contra la violencia hacia las mujeres y el femicidio por un grupo de activistas feministas, artistas y periodistas que masificó la agenda de los feminismos en la sociedad.

oficialmente su oposición al Decreto Presidencial N° 659, del 28 de febrero de 1974, que prohibía la difusión y venta libre de anticonceptivos (Tarducci, 2018). Luego de la dictadura que sacudió a la Argentina entre 1976 y 1983, los movimientos feministas y de mujeres volvieron a poner en agenda el derecho al aborto y en la primera conmemoración en democracia del 8M (Día Internacional de la Mujer) salieron a la calle con volantes que decían: “No queremos abortar. No queremos morir de aborto” (Tarducci, 2018, p.426). Se suman entre las acciones que promovieron la conformación de la Campaña las reuniones realizadas desde el año 1982 por la agrupación feminista Asociación de Estudios y Trabajo sobre la Mujer (ATEM), donde se organizaban talleres y conferencias como el del Lesbianismo, partir del cual en 1988 surgió la Comisión por el Derecho al Aborto formada por Dora Coledesky, Safina Newbery, Laura Bonaparte, Alicia Schejter, María José Rouco Pérez, Rosa Farías y Alicia Cacopardo (Tarducci, 2018).

A partir de su creación la Comisión realizó acciones de promoción y lucha por el aborto libre y gratuito en congresos internacionales feministas. En 1992 presentó por primera vez en el Congreso de la Nación un proyecto de Ley sobre Anticoncepción y Aborto impulsando la consigna: “anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”, que sería luego recuperada por lxs pibxs en el año 2018 para acompañar fuertemente a la Campaña. Ya en el año 1999 se creó la Coordinadora por el Derecho al Aborto, espacio que agrupaba organizaciones como a las Mujeres Socialistas Autoorganizadas (MUSAS), Católicas por el Derecho a Decidir, Casa de la Mujer Azucena Villaflor, universitarias, entre otras (Tarducci, 2018). Para el Encuentro de Mujeres en Rosario del año 2003 ya se había organizado una Asamblea por el Aborto, conformada por los movimientos de mujeres, feminismos a los que se sumaron “los colectivos gay, lésbicos y travestis; así como mujeres de partidos políticos” (Tarducci, 2018, p.429). Dicha asamblea tenía como objetivo generar una estrategia para contrarrestar los posibles ataques de la Iglesia Católica que se estaba preparando para participar en ese Encuentro. Finalmente, luego de ese Encuentro donde se lograron cumplir los objetivos de instalar políticamente la lucha por el aborto y “en la marcha por las calles de la ciudad se vieron, por primera vez, los pañuelos verdes aportados por Católicas por el Derecho a Decidir” (Tarducci, 2018, p.429) se comenzó a gestar lo que va a ser el lanzamiento de la Campaña en mayo del año 2005.

El 28 de mayo de 2005 lanzamos la Campaña Nacional por el Derecho Aborto Legal, Seguro y Gratuito en la Argentina. La misma, recupera la historia de luchas desarrolladas en nuestro país en pos de este derecho y avanza en proyecciones con presencia federal. Tiene la capacidad y la fuerza de articular acciones unificadas y desarrolladas en simultáneo, en distintos puntos del país bajo el slogan: “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”. (Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, 23/10/2021, Red social Facebook).

En resumen, ya en el 2018 la Campaña contaba con la adhesión de más de 280 grupos, organizaciones y personalidades vinculadas al movimiento de mujeres, sindicatos, trabajadorxs, movimientos sociales, personal de salud, grupos estudiantiles, entre otros. Como destaca Tarducci (2018), desde que se creó el espacio fue nucleando a personas que nunca antes habían participado en propuestas o militancias feministas. En particular nos interesa resaltar, a los fines de esta tesis, la incorporación de *lxs pibxs* de secundarios que se sumaron activamente, sobre todo durante todo el año 2018, utilizando el pañuelo verde como símbolo de la lucha a favor de la legalización del aborto y de su militancia feminista.

Así, el 5 de Marzo de ese año se presentó en el Congreso el proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo por séptima vez consecutiva, esta vez con el agregado de la firma de 70 legisladores de diferentes espacios políticos. Una vez en la Cámara de Diputados el proyecto fue girado a las Comisiones de Legislación General; Legislación Penal; Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia; y Acción Social y Salud Pública (Daniela Perrota, Isidora González Ríos, 2019). Se produjo, entonces, el debate parlamentario entre los días 10 de abril y 12 de junio, durante el cual concurrieron a exponer a favor y en contra de la Ley un total de 698 oradorxs de distintas disciplinas, confesiones religiosas, representantes de movimientos feministas y, entre todxs lxs oradorxs, en representación de lxs pibxs de estudiantes secundarixs se presentó a hablar en defensa de la Ley la estudiante Ofelia Fernández.²¹ En aquel entonces Ofelia estaba cursando sexto año en la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini, colegio pre-universitario perteneciente a la UBA. Ofelia Fernández supo captar en ese momento la atención de los medios por su mensaje claro y apasionado a favor del aborto, por haber hablado

²¹ Un año después de su presentación en el Congreso Ofelia Fernández fue electa diputada por la Ciudad de Buenos Aires, como parte de la lista del Frente de Todos, que llevó como candidato al finalmente electo presidente Alberto Fernández y como Vicepresidenta a Cristina Fernández de Kirchner en Octubre del año 2019.

sin ningún soporte en papel de manera continúa y por pararse por primera vez en el Congreso, como representante de lxs adolescentes y jóvenes del país.

Los que invalidan esos miedos y angustias son los que no conocen nuestro mundo y tampoco quieren conocerlo, pero ese mundo existe. Tenemos relaciones violentas con celos, golpes y puteadas. También sufrimos cuando estamos en la calle y hombres de 60 años nos dicen, no muy amablemente, que quieren llevarnos a sus casas o cuando salimos a la noche y ponen drogas en nuestras bebidas. De la misma manera, los boliches y los viajes de egresados ubican abiertamente a las mujeres como objetos de consumo e invitan a los hombres a competir por ellas. Además, a veces somos abusadas hasta en nuestras propias casas... El pañuelo que llevamos es parte de nuestro uniforme en las escuelas. Estuvimos siempre en las calles y cada martes nos ubicamos frente al Congreso para reclamar lo que nos es propio. Somos las que esperan en vela el resultado de esta votación porque somos las que abortamos. Ahora toca a los legisladores consagrar para nosotras la posibilidad de decidir y de batallar contra esta opresión legalizando el aborto en la Argentina (Ofelia Fernández, fragmento del discurso pronunciado en el Congreso de la Nación, el 28 de Mayo del 2018).

4.3- #NiUnaMenos

#NiUnaMenos, es un fenómeno social que tuvo su origen en el 2015, año que marcó el fin de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner y abrió paso al gobierno de Mauricio Macri. El movimiento surge como reclamo contra la violencia machista frente a la ola de femicidios que venían ocurriendo en el país desde hacía un año. Recordemos que en Argentina la figura del femicidio se incorporó en el año 2012 con la Ley N° 26.791 y recién se elaboró un registro de víctimas por esta causa en el año 2014. De acuerdo al registro elaborados por el Poder Judicial de la Nación, en el año 2014 hubo en Argentina 225 víctimas por femicidio (Datos Estadísticos del Poder Judicial sobre Femicidios, 2014). En este contexto, en marzo del 2015 un grupo de escritorxs, periodistxs, artistas e intelectuales se convocaron en el Museo del Libro en la Ciudad de Buenos Aires y realizaron una maratón de lecturas contra los femicidios, utilizando por primera vez la consigna "Ni Una Menos" (de ahora en más NUM). Convocaron a la lectura a partir de la red social Facebook y entre la lista de oradorxs estuvieron: María Moreno, Selva Almada, Gabriela Cabezón Cámara, Agustina Paz Frontera, Hinde Pomeraniec y María Pía López, entre otras (Valeria Tentoni, 27/03/2015). Esta sucesión de hechos y el tratamiento mediático fueron construyendo un clima de denuncias en redes sociales, espacio en el que se multiplicaron los testimonios de abusos y, como señala Trebisacce, muchas personas "en un

improvisado ritual de exorcismo colectivo narraban experiencias dolientes de abuso sufridas a lo largo de sus vidas” (2018, p.186).

En el mismo año un nuevo caso conmovió al país: el 11 de Mayo fue hallada asesinada, en Santa Fe, Chiara Páez, adolescente de 14 años. A partir de este hecho la periodista Marcela Ojeda lanzó la convocatoria en la red social Twitter instando a realizar alguna acción colectiva el día 3 de Junio. La iniciativa se viralizó por redes sociales y convocó a movilizarse a mujeres y disidencias en todo el país llegando a juntar en esa primera manifestación cerca de 250.000 personas en el Congreso de Buenos Aires (Natalucci y Rey, 2018). En esa primera convocatoria del NUM se congregaron militantes feministas, mujeres que nunca habían participado de movilizaciones y que no se reconocían como feministas, pero las convocaba el *sentimiento* compartido de distintas experiencias de violencias, padecimientos y subordinaciones sobre los cuerpos.

El 3 de junio es una fecha que sella un compromiso con la construcción de un movimiento transversal y poderoso, hecho de redes políticas de afecto y solidaridad, porque es la vida la que está en juego. Las personas que no somos varones heterosexuales blancos con poder económico, estamos históricamente y sistemáticamente condenadas a la sumisión para garantizar la vida biológica, a la obediencia para evitar el castigo, al refugio para evitar la muerte, a las cadenas suaves para evitar las violencias. Queremos decir No otra vez a esas imposiciones, porque la libertad es parte de lo que llamamos vida, porque la autonomía económica y el derecho son dimensiones ineludibles y porque privadas de eso –de nuestros trabajos y nuestros salarios, de la libertad de elegir pareja o no elegirla, de decidir si ser madres o no- la vida se convertiría en algo cerrado sobre sí mismo, una tipo de cárcel, una condena (Ni Una Menos, Quienes Somos, 3J, 15 de Noviembre 2021).

Al politizar las crueldades cometidas sobre los cuerpos/territorios de las mujeres y disidencias, NUM produjo un punto de inflexión y generó un desplazamiento en la construcción del sentido común, cambiando el “aire de época” (Ciriza, 2020). En parte podemos pensar que esto fue posible entre otras cuestiones porque entre sus fundadoras se encontraban periodistas y escritoras, habituadas a utilizar las redes como forma de expresión. En ese primer encuentro los reclamos se concentraron en pedidos de protección contra la violencia y los femicidios, y en el reclamo de castigo para las personas responsables.

En esa primera movilización las demandas se concentraron en cinco puntos: implementación, con recursos y monitoreo, del Plan Nacional de Acción para la Prevención, la Asistencia y la Erradicación de la violencia contra las mujeres,

que establece la Ley 26.485; garantizar el acceso de las víctimas a la Justicia, algo para lo cual debe haber personal idóneo y capacitado para recibir las denuncias, pero también algún mecanismo judicial que no revictimice a las víctimas, y también que ellas puedan disponer de patrocinio jurídico gratuito durante todo el proceso judicial; elaboración de un Registro Oficial Único de víctimas de violencia contra las mujeres, porque “sólo dimensionar lo que sucede permitirá el diseño de políticas públicas efectivas”; compromiso para que se garantice y profundice la Educación Sexual Integral en todos los niveles educativos, en todo el país, y que se capacite y sensibilice a docentes y directivos al respecto y garantizar la protección de las víctimas de violencia con monitoreo electrónico de los victimarios, “para asegurar que no violen las restricciones de acercamiento que les impone la Justicia” (Latfem, 3 de Junio de 2019).

Si bien resulta evidente que los primeros reclamos se sostenían en gramáticas punitivistas, estas se fueron transformando año tras año con la articulación de otras cadenas de demandas. Como menciona Trebisacce (2018): “ya no son sólo las organizaciones feministas, desde las calles o desde sus espacios de encuentro, ni las académicas, desde los institutos de investigación, quienes moldean los sentidos de este movimiento cada vez más grande y más plural” (p.185). En efecto el movimiento se multiplicó aprovechando la visibilidad mediática y fue ampliando las demandas como resultado de ir incorporando reclamos de otros espacios de mujeres y disidencias; entre ellos sin dudas los Encuentros sumaron otras cadenas de reclamos y a la vez recibieron el impacto de la masificación de las demandas feministas a partir de la emergencia del movimiento. Otro lucha fundamental que se incorporó al NUM fue la del aborto legal, seguro y gratuito que apareció con fuerza en la movilización del año 2016 a partir de la cual se empezaron a sumar los feminismos jóvenes de las escuelas secundarias.

Así, tal como señaló una de las organizadoras en la antesala del 3 de J: “Ni una menos tiene un tono, entonces, según quién la pronuncie. La voz común que se conjuga como grito es el Basta a la violencia que se ejerce contra la autonomía y el cuerpo de la mujer” (María Pía López, Página 12, 02/06/2015). Podemos, sin dudas, afirmar que una característica central del movimiento ha sido la de poder ir articulando algunas de esas cadenas de demandas que hemos mencionado, que emergieron desde los cuerpos/territorios vulnerados por las violencias machistas, capitalistas, racistas y lograron inscribirlas en una gramática de luchas comunes en presencia de un nuevo gobierno neoliberal en Argentina. En ese sentido, acordamos con María Florencia Alcarza, Agustina Paz Frontera y Mariana Paterlini (2019), en que el NUM funcionó como una “potencia amplificadora” que permitió fusionar varias luchas y dio pie a la

organización del *Primer Paro Nacional de Mujeres*, el 19 de Octubre de 2016, luego del femicidio de Lucía Pérez en Mar del Plata.

Una multitud se encontró convocada por el colectivo NUM en el patio de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). En asamblea se decidió hacer una huelga durante dos horas. “Si mi vida no vale produzcan por mí”, dijeron las mexicanas que se plegaron a acompañar la acción de Argentina, entre otros países de la región (Alcarza, Paz Frontera, Paterlini, 2019, p.120).

La multitud que se logró concentrar ese día pese a la lluvia sentó las bases para la organización del *Primer Paro Internacional de Mujeres* el 8 de Marzo (8M) de 2017. En este sentido, los *paros* de los años 2016, 2017 y 2018 -paro internacional feminista plurinacional, que fueron cambiando de nombre dando cuenta de un proceso de construcción abierto-, permitieron visibilizar la potencia política de los feminismos y las pluralidades de voces que se expresaron en sus consignas y que encontraron posicionamiento en las *asambleas*. En efecto, importa señalar que la propia construcción del paro surgió desde las asambleas. Verónica Gago (2019) las describe como: “ese lugar concreto donde las palabras no pueden despegarse del cuerpo” (p.162); es decir, el lugar desde donde podemos construir la materialidad de la lucha con otros que viven las mismas desposesiones. El paro, en este sentido, permitió transversalizar las luchas de los feminismos contra una forma de explotación. ¿Por qué se para? ¿Contra qué o contra quienes se para? Aquí debemos decir que un paro feminista incluye el cese de trabajos ligados a la producción, pero, también, a la reproducción de la vida, a una forma de reproducción anclada en un sistema económico extractivista y financiarizado que arrasa y expropia los cuerpos/territorios.

Al respecto, en el libro *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Silvia Federici (2010) desarrolla la forma específica de explotación que el capitalismo ejerce sobre las mujeres, describiendo y analizando la manera en la que el capitalismo fue construyendo la división sexual del trabajo, dejando el trabajo productivo y con salario en la esfera *pública* para los hombres y el trabajo reproductivo, *doméstico*, confinado al espacio *privado* y sin salario a las mujeres. Es así que la pelea histórica de los feminismos de los 70 por politizar ese espacio de la vida que fue expropiado por el sistema capitalista volvió con fuerza a aparecer con la propuesta del paro. Frente a esto cabe preguntarse: ¿qué efectos produjeron estas luchas en los espacios feministas? ¿Se reconocen en estas luchas? ¿Se sienten como continuidad de esos feminismos o reivindican un espacio/cuerpo/territorio con voz propia sin etiquetas y en

permanente transformación? ¿Qué feminismos despliegan estxs pibxs situadas en la ciudad de Buenos Aires, que tienen entre 13 y 17 años y cursan sus estudios en uno de los colegios considerados "elitista y meritocrático" de la ciudad, perteneciente a la Universidad de Buenos Aires? Seguidamente vamos a entrar en las narrativas de lxs pibxs para dar cuenta de las significaciones producidas por los movimientos feministas en sus prácticas, dentro del espacio político de HM y enunciar las batallas que sienten/piensan que se deben construir.

CUARTA PARTE

Capítulo 5: *Hierba Mala. Los feminismos de “lxs pibxs”*

5.1- Los comienzos de Hierba Mala

Hierba Mala (HM) es una agrupación de estudiantes secundarios de un Colegio pre-universitario de la Ciudad de Buenos Aires, que surgió en el año 2018 al calor de denuncias de acoso al entonces presidente del Centro de Estudiantes. En medio de las tomas de los colegios y de las denuncias por acoso en redes conocidas como “escraches”, se produjo la renuncia del Presidente del Centro de Estudiantes acusado de abuso en las redes y se creó la agrupación “*Mujeres Empoderadas*”²²(ME). La vicepresidenta del Centro asumió la conducción en ese momento hasta las elecciones de 2018, donde apareció por primera vez la agrupación Hierba Mala. Arrancaron siendo aproximadamente 20 integrantes, y en la actualidad (2020) cuando se juntan y organizan las reuniones de la agrupación en las casas de algunxs de ellxs, pueden llegar a ser hasta 60 personas, pero con una militancia fija y constante son 15. La agrupación se caracteriza por la horizontalidad y la democratización directa a la hora de tomar decisiones; entre sus métodos de acción se encuentra las movilizaciones callejeras como herramienta política más eficaz y las reuniones asamblearias en donde discuten sus políticas, temas de actualidad y traman líneas de acción para llevar adelante. Para ellxs Internet, las redes sociales, el arte, la música y la poesía son formas de acercamiento e identificación que utilizan para lograr visibilizarse. A través de las historias de Instagram denuncian acosos, convocan a marchas y movilizaciones, generando nuevas formas de hacer y pensar políticas de cuidados en épocas de globalización neoliberal.

La construcción de HM se produjo en gran parte a partir de la experiencia de militancia *de lxs pibxs* en ME; y, luego de la disolución de la *Agrupación 59*, organización política que conducía el Centro de Estudiantes y que se desarmó por las denuncias y escraches sobre la conducción. En *la 59* militaba J quien con otrxs compañerxs y lxs pibxs que habían comenzado a militar en ME armaron, a mediados del año 2018, la agrupación HM, que ganó luego las

²² Mujeres Empoderadas es una organización estudiantil que se crea a partir de las redes en el Colegio Nacional Buenos Aires en el año 2018 y que sostiene los escraches como política de la agrupación en un contexto de falta de escucha por parte de las autoridades del Colegio. La Agrupación desaparece al crearse Hierba Mala, ya que muchxs de sus integrantes conformaron la nueva agrupación política que se hizo cargo del Centro de Estudiantes.

elecciones de ese año, convirtiéndose en la nueva conducción y reivindicándose como agrupación feminista. En ese sentido creemos que HM y su posicionamiento como agrupación feminista es el resultado de un proceso que se fue dando, como consecuencia de cambios estructurales en las relaciones sexo-genéricas, que transformaron las formas de ver y sentir el mundo, incorporando y visibilizando situaciones de opresión que estaban *naturalizadas*. La posibilidad de juntarse con otrxs que sienten las mismas violencias, en el plano económico, político, institucional, personal, irrumpió en el 2015 con *Ni Una Menos* y modificó la *estructura del sentir* (Ciriza, 2020) de una generación abriendo espacios nuevos para pensar formas políticas surgidas en el hacer con otrxs. Durante la conversación que sostuvimos con J (19 años en el momento de ser entrevistada) pudimos conocer de primera mano, a través de su relato, ese proceso:

En 2015 yo entro al colegio, en ese año había una presidenta mujer, que repito, o sea en la historia del Colegio hubo muchas mujeres presidentas del centro de estudiantes, y digo *feministas*, en otra lógica de lo que era ese momento, el colegio en los últimos años no tuvo el problema de la representatividad femenina, sino que *la lógica* con la cual se manejaba el Centro de estudiantes era esto que decíamos antes, *machista, o sea muy violenta* a la hora de que estas mismas compañeras... o sea, nosotras siempre hablamos de la "*feminización de la política*", porque esas mismas compañeras que llegaban tenían lógicas muy patriarcales, pero porque era la forma en la cual ellas habían llegado. Las que llegábamos éramos mujeres que teníamos "*carácter*", entre muchas comillas y que nos sabíamos plantar. Y que repetíamos esa lógica de mierda que nos habían implantado porque, sino no había otra forma de llegar; sino te ninguneaban, te decían "hay que tibia que sos", no tenías un lugar para hablar. Y no era nuestra culpa, era la forma en la cual teníamos que manejarnos. Entonces en 2015 íbamos a todas las movilizaciones por el Ni Una Menos, hacíamos cartelazos, o sea, *había una lógica muy fuerte*, además ese año hicimos un *shortazo* para cambiar el código de vestimenta porque las mujeres no podíamos ir en short al colegio. O sea hubo muchos procesos en todos los colegios de la CABA, pero faltaba un montonazo todavía y va creciendo mucho en todos esos años; 2016, un año más con todo el tema de los femicidios y las denuncias y 2018 donde arranca fuertemente, ahí hay una denuncia hacia la que era la Conducción de ese momento; o sea un integrante de la Conducción y después hacia el Presidente del Centro de Estudiantes de ese momento. Ahí, hay una denuncia donde se crean "Mujeres Empoderadas", entonces renuncia el presidente, asume la que era la vice, que era muy amiga mía; ahí es donde yo *siento* que hay el primer cambio donde había mucha expectativa (J, entrevista personal, Agosto 2020).

J nos habla de una situación que va creciendo en niveles de conflictividad y que va generando alianzas entre ellxs, se trata de un proceso compartido que les permite des-aprender

una forma de construcción política *machista* y que para ella se enmarca dentro de lo que denomina *una lógica* de poder patriarcal. En ese sentido podemos vincular lo narrado por J a una matriz arraigada en patrones moderno-coloniales que se sostienen sobre violencias y clasificaciones *entre el lado visible y el lado invisible de lo humano* (Di Pietro, 2019). Es decir, una historia de saberes y poderes que han sido necesarios desplazar, para poder dar cuenta de lugares que históricamente permanecieron invisibles para las narrativas que solo describen una de las opresiones (por ejemplo la de género), pero que no llegan a dar cuenta de otras formas de subordinación como la *de lxs pibxs* invisibles por su edad, por su género, por su condición social, entre otras tantas formas de subordinación. Es así que J describe, entonces, los desplazamientos que tuvieron que provocar desde su entrada al colegio en el año 2015 para lograr que en el año 2018 se hicieran visibles las situaciones de abusos sobre las mujeres y disidencias, las que emergieron fundamentalmente bajo la forma de escraches y denuncias en redes porque no lograban hacer escuchar sus reclamos dentro de la institución escolar.

5.2- 2018, el estallido feminista

Nos preguntamos de qué forma operó la *localización* construida a partir de los saberes y prácticas feministas en los cuerpos de *lxs pibxs* en el 2018, año en el que crearon ME, como organización de denuncia en redes, para luego como producto de rearmados políticos dentro del Centro de Estudiantes (CE), dar forma a la agrupación HM. En ese sentido, Braidotti (2005) señala "que la propia localización escapa en gran medida al auto escrutinio, porque es tan familiar y tan cercana que ni siquiera se repara en ella" (p.26), por lo tanto podemos pensar que en el caso de *lxs pibxs* para poder localizarse y territorializar sus experiencias en las cartografías de poder dentro del colegio, y en particular dentro del CE, necesitaron recuperar herramientas que los feminismos venían desplegando y, para ello, echaron mano a las asambleas y los encuentros en sus casas. Recordemos que el año 2018 fue escenario de varios conflictos que impactaron sobre *lxs pibxs*: el recorte en el gasto educativo, el intento de instalar *la Secundaria del Futuro*, la movilización y convocatoria masiva para el 8M con el Paro Internacional de Mujeres y la presentación por novena vez en el Congreso de la Nación del proyecto de *Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo*, que ya había sido presentado por primera en el año 2003 después del Encuentro de Mujeres en la ciudad de Rosario. Por lo tanto, el contexto que se vivía en la Ciudad de Buenos Aires era de mucha agitación política por parte de agrupaciones de mujeres y disidencias, militantes de la Campaña, el movimiento Ni Una Menos y la mayoría de

las agrupaciones políticas que ya empezaban a tener entre sus filas militancias que se reivindicaban *feministas* y que prestaron su apoyo para sacar la Ley durante todo ese año.

También dentro del CE ese año comenzaron a producirse una serie de denuncias sobre situaciones abusivas dirigidas hacia mujeres y disidencias, que no encontraban espacios de canalización, los denunciados no recibían ninguna sanción y las situaciones continuaban ocurriendo provocando una sensación de desamparo para quienes las padecían, como relata J: “también estábamos muy solas, o sea era una institución que nos dijo bueno arréglense entre ustedes, chicos entre 14 y 18 años, por todo este problema que nunca manejamos y bueno ahí cada uno hace lo que puede” (J, entrevista personal, Agosto 2020). Una de las violencias más denunciadas por *lxs pibxs* durante las entrevistas fueron las ejercidas por agrupaciones de varones cis durante las campañas electorales del CE en elecciones anteriores al 2018, sobre todo por parte de agrupaciones que se creaban “*en joda*” para provocar/desacreditar a las candidatas mujeres de listas opositoras.

Me acuerdo que había una agrupación, que se llamaba “La Liga”, que fue antes que yo entre, que era un grupo de varones, que básicamente hacía jodas sobre las minas, y habían grafiteado enfrente al colegio, algo así como “*las gordas y el vino*”; algo así, como que siempre hacían chistes con el peso de las mujeres, me acuerdo que ponele se iba a presentar una chica que se llama S.. y la jodían , le decían ...como para , siempre se hacen muchas alianzas entre agrupaciones en joda, entonces sostienen toda la campaña cada agrupación por separado y al final siempre te aliás con una agrupación en joda para que te vayan a votar. Bueno, *Octubre* que era la agrupación de S... se había aliado con *La Liga*, ponele , y *la Liga* cuando llama a votar a S...dicen “*Votenla que está re-buena y después si gana las elecciones se pone más fácil en las fiestas*”, entendés. Y eso pasó en el 2015-2016, o sea no te estoy hablando hace 20 años, y se encargaban de hacer todos esos chistes que estaban totalmente permitidos y más allá de eso que tipo es machismo puro, también, o sea sin llegar a ese nivel de chiste, si las chicanas van mucho en ese sentido. Para buscarle lo íntimo de la persona que sabés que le jode, para partirlo me entendés, o sea eso yo de verdad creo que fue Hierba la que lo cambió. O sea Hierba fue la representación del cansancio de esa política. En 2018-2019 sacaron un escrache a esa agrupación por eso me acuerdo mucho (Y, 16 años, entrevista personal, Agosto de 2020).

Aparece en las narrativas de *lxs pibxs* la necesidad de frenar esas situaciones, de encontrar respaldo institucional y apoyo afectivo ante estas denuncias. En el caso de J ella entró al colegio en el 2015, por lo que le tocó vivir otros momentos en donde los niveles de tolerancia frente a situaciones violentas eran mayores; en parte porque, como ella misma relató, las formas de la política estaban sostenidas en una matriz violenta y *lxs* mujeres que accedían a cargos en

las agrupaciones y en el Centro lo hacían reproduciendo las lógicas dominantes. Mientras que *lxs pibxs* que entraron al colegio en el 2018 llegaron con otras dinámicas y ya socializadas con marcos institucionales que evidenciaban cambios en materia de derechos, pero también eran resultado de las narrativas feministas que circulaban en la sociedad y que daban cuenta de un cambio epocal. Como ya hemos mencionado, en el 2018 esta generación había recibido Educación Sexual Integral en las escuelas primarias, se encontraba en vigencia la Ley de Identidad de Género, procesos ambos que provocaron cambios en los vínculos y abrieron la puerta a la denuncia de situaciones violentas que dejaron de ser vistas como *naturales* y comenzaron a formar parte de una lista de reclamos y demandas llevados adelante por distintos movimientos sociales.

O sea la diferencia creo que está porque un poco porque nosotras nos criamos al calor del feminismo, si bien cuando yo era chica no había estallado lo que te dije *el estallo de la Revolución Feminista*, se venía hablando, eran cosas que se venían charlando, siento que lo que aportamos es una visión más, dicho por los viejos fachos "extremista" (F, 15 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

F es unx de lxs entrevistadx que entró al colegio en el 2018, denomina *estallo* a lo que en este trabajo consideramos el punto de inflexión, provocada por la pelea para conseguir la legalización del aborto durante ese año y la incorporación masiva de la generación de *lxs pibxs* en los feminismos. Cabe aclarar que ya se venían produciendo concurrencias masivas de lxs pibxs de secundarios en la participación multitudinaria del 8M y en el Encuentro realizado en Trelew ese año. Vale destacar que una de las características que tuvo como agrupación HM desde el comienzo fue que logró convocar a pibxs de 13, 14 y 15 años desde que entraron al colegio otorgándoles un lugar de paridad, con participación activa en los lugares de decisión y visibilización en las listas.

Soy amiga de F y de todos esos pibes chiquitos que tienen un lugar hoy que yo no lo tuve cuando era chiquita porque primero tenías que crecer para poder hablar en esos lugares y si eras mujer todavía era más complicado. Entonces yo quería eso para estos pibes, que estuvieran desde el día 1, varones, mujeres, no binaries, que tengan ese espacio para hablar para sentirse que eso es propio y que sea feminista (J, entrevista personal, Agosto del 2020).

Resulta claro que el primer desplazamiento y el más necesario para construir resistencias *o contrahegemonía* fue el de lxs cuerpos de *lxs pibxs* a un lugar de visibilización que fue producto de la potencia o capacidad de acción que traían y que supieron ponerla en juego en

la discusión política previo al armado de HM. Sin dudas, ese primer desplazamiento se logró en forma contundente al sumarse activamente en la campaña por la legalización del aborto, el impacto de este punto de inflexión aparece registrado en los testimonios de *lxs pibxs* cuando les preguntamos que significó para ellxs ese momento:

Y respecto al aborto, cuando yo estaba en tercer año, las concentraciones fueron de las primeras movilizaciones que pude quedarme hasta el final, como que lo pude pactar con mis padres, y eso fue un montón, porque significaba que les importaba. Porque no era solo "Ok, ya está grande puede quedarse en la calle", sino es *una causa que me importa mucho y que me mueve mucho y que nos reúne a toda una comunidad* [...] Yo me acuerdo de viajar esos días por el Sarmiento, viajaba por el Sarmiento y estaba todo verde y ¡que nadie dijera nada!, porque la cantidad de veces que había problemas porque alguien iba con una bandera o algo así y ahí... ver todo el tren verde o el subte, las calles. Estar viajando en subte y estar escuchando arriba que estaban tocando los bombos, ¡era súper emocionante! *Te hacía sentir viva, te hace sentir viva, porque el movimiento sigue existiendo* (VE, 17 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

La lucha por el aborto les permitió cobrar protagonismo, hacerse visibles, sentirse "parte de una comunidad" como nos dijo VE, o como señala V. (15 años): "el 2018 fue como, *¡de repente nos estaban sacando fotos a nosotras!*, y decían las juventudes y no sé qué..." (V, entrevista personal, Agosto del 2020). De repente se sintieron reconocidxs, miradxs y escuchadxs como parte de una generación que tenía reclamos propios, que formaban parte de su edad y que no encontraban representación en la escena política tradicional, pero tampoco en los espacios feministas históricos. En ese sentido, reivindicán la figura de Ofelia, aunque plantean diferencias en muchas posiciones políticas partidarias, pero la sienten parte de su generación, es decir, como unx de ellxs que logró ocupar un espacio político partidario y que está representándolxs.

Yo siento que a nivel representación externa es lo más representativo valga la redundancia que tenemos, porque es una piba que empezó a militar desde muy chica, hay videos de ella discutiendo con Feinman cuando estaba en tercer año, del Pelle. Por eso a nivel generacional es la representación más cercana que tenemos y no solo por *¡Ay hay una chica de mi edad en la tele!*, sino por una cuestión de que *puede llevar los reclamos*, tiene un nivel de llegada, puede hacer llegar los reclamos que muchas de nosotros, *estudiantes secundarios tenemos*, a espacios en los que hay *gente de más de 40 años*, que claramente, o sea no es por desmerecer, o sea hay un montón de militantes feministas que tiene más de 40 años y no por eso su feminismo me parece menos o me parece más, pero sí, *pienso que según las generaciones cambian los reclamos*. Y no solo en un nivel de lo que te decía antes, quizás de que las generaciones de

ahora quizá somos más exigentes, sino en un sentido de que por cuestiones de nuestra edad [...] Entonces *que tengamos una representación joven ahí, creo que muchas veces lo que hace es llevar la voz de muchas de nosotras a diversos espacios en los que antes no teníamos representación* (F, 15 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

La pelea por el aborto también les permitió organizarse, en el caso de *lxs pibxs* esta organización ya se había empezado a construir adentro del colegio a partir de las denuncias de las situaciones de violencias, pero la potenciaron sumando el reclamo por la *autonomía* de lxs cuerpos en alianzas con otros movimientos de mujeres y disidencias que se sumaron a la Campaña. Esos espacios de asambleas y reuniones se volvieron momentos en donde compartían pedagogías, donde se transmitían y construían argumentos en torno a los derechos sexuales de mujeres y disidencias, en donde también se recuperaron muchas de las narrativas de los feminismos históricos y se reivindicaron los derechos y conquistas logrados por ellos.

Podemos decir en esa dirección que la transversalidad de la politización feminista permitió que muchos temas comenzaran a circular por la sociedad, esa "dinámica potente de producción de saberes" que constituyen los feminismos como los define Vargas (2006) posibilitó que dentro del colegio *lxs pibxs* pusieran en discusión -en los debates de la agrupación- el deseo, la maternidad, las formas y arreglos de los vínculos entre las parejas y en las relaciones políticas al interior del colegio; pero también incorporaron a las discusiones la situación económica del país, el acceso diferencial a la práctica del aborto por parte de las clases medias y se reconocieron como integrantes de este espacio de privilegios. Sin embargo, por su edad se sentían invisibilizadxs, dando cuenta de una posición que es necesario incorporar al análisis para pensarla interseccionalmente con su posición social. Esto nos permite registrar la importancia que cobró para ellxs el pasaje hasta convertirse en lxs protagonistas de *la marea verde*, ya que esto lxs hizo sentir por primera vez como constructorxs de un hecho político.



Fuente: Instagram de HM- Patio del Colegio- previa al 8M- 2018

5.3-Hierba Mala: tejer redes de resistencia

¿Cuáles son los ejes del decir y el hacer que corrieron *lxs pibxs* de HM? En principio la entrada misma al colegio produjo un corrimiento, una necesidad de desplazar una forma de politicidad en donde no aparecían, no eran escuchadxs, nombradxs y no es casual que la primera forma de organización en la que la mayoría decidió empezar su militancia haya sido *Mujeres Empoderadas*. En dicha agrupación el empoderamiento se sostenía en la *escucha compartida*, reconocida por parte de pares y fundamentalmente en el sentirse creídas, sentir que la palabra tenía valor y el valor era sostenido por *redes afectivas*. Un espacio que les permitió gestionar, además, algunas herramientas como el manejo de redes de profesionales -psicólogas feministas - para acompañar a lxs víctimas, además de la escucha y la contención afectiva entre ellxs. Como hemos mencionado ya, se produjeron durante la primer parte del año 2018 dentro del colegio situaciones de violencias y abusos sobre lxs mujeres que fueron denunciadas por parte de lxs alumnxs ante las autoridades de la institución escolar y ante la falta de respuestas por parte de la misma dieron comienzo a formas autogestivas de defensa como *los escraches* o denuncias en redes, así como también redes de escucha y contención desde el espacio de ME, organización de

la cual participaron varixs de *lxs pibxs* hasta la conformación de HM²³. En ese contexto, tuvo que presentar la renuncia el presidente del CE por haber sido uno de los denunciados por abuso sexual y fue reemplazado en el cargo por la Vice presidenta, mientras tanto se comenzaron a generar dentro del colegio asambleas y actividades como parte del acompañamiento de *lxs pibxs* al proyecto de Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo.

En el colegio lo que yo noté, es como que hubo un proceso muy de, como de ocupar lugares. O sea, puede sonar medio básico, pero *ocupamos un lugar de poder*, o sea, a mí no me gusta pensar las lógicas de quien está arriba, quien está abajo, quien manda, quien no, pero evidentemente surge en la interacción de las personas. Una cuestión- bueno yo mando-, quien manda, que cosas nos rigen, y yo lo noté, fue como una gran cuestión, de, no sé si miedo, *pero como un poder de saber*, no sé; hace un año atrás se les decía *gordas* a las minas. O sea dentro del ambiente de pibes, de chabones, o sea, ya no lo dicen tan fácilmente, porque tienen miedo, porque está mal (V, entrevista personal, Agosto del 2020).

Lo que aparece mencionado por V al relatar los inicios de HM es este desplazamiento hacia lo que perciben como *lugar de poder*, un espacio que tuvieron que disputar a *los varones*, y en ese movimiento se potenciaron, cobraron fuerza para poder establecer límites y negociar las formas con *lxs* que querían ser tratadxs. Es en ese movimiento en el que V siente que pasan a tener el *poder de saber*, uno de los temas claves que Michel Foucault (1979) describe y analiza en la *Microfísica del Poder*, en donde plantea que cada sociedad produce un tipo de verdades/conocimientos/saberes que tienen efectos de poder sobre los cuerpos: "cada sociedad tiene su régimen de verdad, su «política general de la verdad»: es decir, los tipos de discurso que ella acoge y hace funcionar como verdaderos" (1979, p.187). En ese sentido, *lxs pibxs* provocaron un desplazamiento discursivo y material a partir de sus cuerpos que generó otro ordenamiento en términos de poderes y produjo efectos de verdad al posibilitarles un reconocimiento a sus denuncias y otorgarle visibilidad a su práctica política dentro del colegio.

Por ejemplo yo, soy Consejera de Convivencia y noto a los pibes de primer año de ahora, que no es que están cagados, no es que tengan miedo, o sea ven que los chabones de quinto año, no les están mostrando fotos de culos de minas, que las acompañan al aula y su reacción es distinta. O sea, si bien en su momento

²³ En el año 2018 por pedido de un grupo de madres/padres se logró la intervención en el colegio para abordar los *malestares* entre los géneros del Equipo de Debora Tajer, Susana de La Sovera, y María Laura Lavarello quienes desarrollaron un dispositivo durante los meses de Agosto a Noviembre, el resultado de la intervención se encuentra publicado en *Hijxs y Nietxs del #NiUnaMenos. Dispositivo de trabajo con malestares entre los géneros en una escuela secundaria en tiempos de democratización de las incomodidades*, referenciado en la Bibliografía.

fue como un momento polémico de *estallo*, escrache, punitivismo, vacío social, como que fue un proceso, como que ahora está mucho mejor (V, entrevista personal, Agosto del 2020).

Esto fue en gran parte resultado de sus prácticas reflexivas y sus formas organizativas, de escucharse y de tratar de encontrar entre todxs soluciones y respuestas a las formas de vincularse, que si bien comenzó de una manera *punitivista* permitió lograr un cambio que se vio luego reflejado en los nuevos modos de relacionarse con las que ellxs sienten que se tratan *lxs pibxs* que entran al colegio.

Capítulo 6: “Somos *lxs nietxs de las brujas que nunca pudiste quemar*”

6.1-Construyendo definiciones

Como uno de los objetivos de esta investigación nos propusimos indagar sobre las prácticas y definiciones acerca de los feminismos que tenían *lxs pibxs* y que llevaban adelante dentro de HM, buscando encontrar continuidades y rupturas con los movimientos de mujeres y feminismos que hemos desarrollado en los capítulos anteriores. En ese sentido, importa dejar en claro que si bien exhibían en sus carteles y cantaban durante las marchas: *somos lxs nietxs de las brujas que nunca pudiste quemar*, ellxs no se reconocen como continuidad de una forma *específica* de feminismo, si bien se identifican como feministas, plantean que sus definiciones se encuentran en construcción. De alguna manera, se sienten parte de una generación que rompió con una forma violenta y asimétrica de pensar la política, consideran que radicalizaron las formas de expresión, provocando una ruptura en la práctica política, en las formas del hacer. Si bien la mayoría eran niñxs cuando irrumpió el NUM, reconocen que el movimiento provocó transformaciones que impactaron en la vida cotidiana de todxs ellxs, pero ese impacto no lo vivieron de manera directa, sino que sintieron los efectos a partir de la interacción con sus entornos afectivos.

Si lo pienso en cuestiones más como, como decirlo, como invisibilizadas, siento que si influyó en un montón de distintos aspectos de la sociedad; empezaron a replantear y modificar un montón de cosas que claramente cambió nuestra generación. Como, digo ese movimiento participaron quizá otras generaciones, pero eran generaciones con las que nosotras también teníamos contacto, ¿no? Como por ejemplo pienso en mis profesoras de las primarias, yo pienso que las afectó, o no sé si las afectó pero las hizo replantearse ciertas cosas que las llevaron después a modificar el contenido que nos daban a nosotras. Por ejemplo, una profesora en particular que era mi profesora de Ciencias Naturales, María, también, que era bastante feminista, yo veo que a partir de estos años, yo veo que modificó la manera de dirigirse a sus alumnxs, en el sentido de lo que reproducía y el contenido que les daba y mismo en profesores varones, no sé si empezar a dar contenidos sobre feminismos, pero si, detenerse ante ciertos comentarios, como privarse de ciertas cosas... ceder ante ciertas otras. Lo mismo con padres o primos, tíos, como que se pusieron sobre la mesa un montón de cosas que capaz que yo como piba de diez años en ese momento no lo vi, pero que en mi entorno estaban cambiando y mi entorno influyó sobre mi ideología, sobre como avancé estos años (F, 15 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

Ese entorno constituyó el clima de época que posibilitó la emergencia en el 2018 de *lxs pibxs* a partir de recuperar el cuerpo como espacio atravesado de politicidad para, desde esa

territorialidad, sumarse a otras luchas contra todas las expresiones y materialidades que limitan su expansión y su posibilidad de expresión, luchas contra las políticas neoliberales del estado, contra la iglesia y su pretensión de moralizar sus vínculos y contra todo lo que lxs pretenda fijar e inmovilizar en sus desplazamientos hacia otras formas políticas solidarias, comunitarias, afectivas, e inclusivas. Dicho esto, a continuación nos hemos propuesto “armar” los significados que para ellxs tienen los feminismos, sin pretender en modo alguno cerrar las definiciones, ya que representan posiciones en permanente reflexión/tensión y por eso mismo en transformación.

6.1.1- Feminismo interseccional y popular

Para comenzar la interseccionalidad remite al análisis de las relaciones sociales de clase, género y raza “en diferentes configuraciones históricas que forman lo que Candace West y Sarah Fentersmaker llaman “realizaciones situadas”, es decir contextos en los cuales las interacciones de las categorías de raza, clase y género actualizan dichas categorías y le confieren su significado” (Viveros Vigoya, 2016, p.12). Se trata por consiguiente de un análisis que no implica la suma en términos aritméticos de las opresiones, ya que el incorporar las posiciones situadas de los sujetos nos permite dar cuenta de las posibilidades de acción que tienen los mismos en los contextos y los desplazamientos que producen al politizar una parte de esa identidad sobre otras. Para el análisis de este trabajo cobra relevancia el señalamiento de Viveros Vigoya en relación a incorporar otras categorías para dar cuenta de la desigualdad como la nacionalidad, la edad, la religión entre otras. Y en esa dirección la edad y el género constituyen una forma particular de vivenciar los feminismos que se expresa en las prácticas y narrativas de *lxs pibxs*.

En relación a los *feminismos populares* en los cuales *lxs pibxs* se referencian, dan cuenta de una forma de resistencia al capitalismo en su faceta neoliberal; se reconocen “parte de los proyectos políticos rebeldes, revolucionarios, de lxs de abajo, sin fronteras geográficas, etáreas, sin agendas pre-establecidas, sin sobredeterminaciones biologicistas” (Korol, 2016, p. 19). Como militantes reivindican las experiencias colectivas, comunitarias y la organización contra cualquier forma de disciplinamiento de los cuerpos; es así que reivindican la recuperación de esos cuerpos como lugares desde donde construir pedagogías y estrategias de luchas contra las opresiones múltiples que los atraviesan en el sistema capitalista. Sostienen asimismo que la crítica al capitalismo debe ir más allá de la visión economicista que se reduce al análisis de las

relaciones de producción de mercancías y debe incluir por lo tanto “la manera en la que se crea la totalidad de la vida, destruyendo a las personas y a los territorios” (Korol, 2016, p. 21). En ese sentido reclaman la puesta en valor de los trabajos de cuidados realizados por las mujeres, invisibilizado en términos económicos y simbólicos en la sociedad.

Es importante señalar que todxs lxs entrevistadxs coincidieron en que la principal característica que tienen para ellxs los feminismos es *la transversalidad*²⁴, entendida como la capacidad de colarse por todos lados. Es un movimiento, “una forma de vida”, nos decía C (15 años, entrevista personal, Septiembre del 2020) y, en esa misma dirección, VE agregaba que “lo lindo del feminismo es que es una lucha, un movimiento que busca este tipo de igualdad en absolutamente todos lados, yo juego al fútbol, por ejemplo, se puede ver su presencia en el fútbol, en el deporte en general, en la educación” (17 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

Hay ramas del feminismo muy estrictas, muy duras, como puede ser el feminismo radical, también el feminismo liberal, pero la bandera que yo llevo, así como yo milito mi feminismo, que es yo pienso el feminismo y pienso en eso es en el *interseccional* y *el popular*. Pero la verdad es que es súper trascendental, porque cuando tengo que hablar de ambientalismo ponele, bueno también me atraviesa, el ecofeminismo, cuando tengo que hablar de Marx, también me atraviesa el feminismo marxista, o sea no es que me atengo a esas dos ramas, pero sí, cuando yo te digo de la lucha feminista, bueno el interseccional y popular (Y, 16 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

Reconocen en los feminismos la capacidad de hacer visible y articular los antagonismos, así como también la habilidad de construir alternativas políticas para transformarlos.

Y yo creo que me considero feminista, o sea... no se tal vez por una cuestión un poco ilusa a lo mejor, *de pensar que se puede algo mejor*, como ese sentimiento de decir cómo evidenciar que hay un sistema que evidentemente pone a ciertas personas como por arriba de otras, y bueno como empezar a tomar cartas sobre el asunto. O sea, me denomino feminista como me denomino de Izquierda Popular, o socialista ponele, *pero al mismo tiempo es como una cuestión muy*

²⁴ El enfoque transversal, del inglés *mainstreaming*, es una estrategia para erradicar la desigualdad, si consideramos que las instituciones estatales no son neutrales al género, sino que por el contrario, reproducen desigualdades y estructuras jerárquicas, basadas en los estereotipos construidos acerca de los roles diferenciales para hombres y mujeres. Estas reproducciones están fundadas en lo que se conoce como Orden de género: “remite al mundo normativo, a las reglas formales e implícitas, que se construyen y reproducen en las instituciones sociales (en especial en la escuela, la familia y los ámbitos laborales), fijando posiciones, prescripciones y sanciones diferenciales para varones y mujeres”. (PRIGEPP, Frías Ortega, Políticas, 2018,2.2)

transversal la cuestión del género porque es como contradicción de que muchas veces, mismo en la militancia y en qué se yo, o en la historia de los países o de los procesos revolucionarios falta como una vuelta de tuerca desde la perspectiva de género; entonces, nada me gusta encararlo como algo muy transversal. *O sea la lucha de clases, pero también es el género en disputa, o sea como empezar a también poner sobre la mesa eso, que muchas veces no se nombra y que personas que solían encabezar movimientos pro-revolucionarios tampoco supieron ver* (V, 15 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

Para V y para sus compañerxs los feminismos remiten a una forma de desobediencia a mandatos tradicionales que irrumpe en el 2015 con el NUM masificando la agenda de género en clave de derechos sobre todo en torno a la sexualidad y la autonomía de los cuerpos, pero también como expresión de lucha contra un modelo de explotación de esos cuerpos dentro del sistema capitalista en su faceta neoliberal. En ese sentido, *lxs pibxs* que militan en HM – que no son todxs las juventudes de estudiantes secundarixs- no cierran las definiciones, sino que van incorporando otras posiciones en sus demandas políticas y se van nutriendo de diferentes gramáticas como parte de esa circulación de saberes, en un proceso que va provocando efectos y cambios en sus formas de vincularse y de gestionar lo político.

En los relatos dan cuenta de un proceso, de algo que se fue construyendo y que permitió que en el 2018 se volvieran protagonistas en la lucha por la legalización del aborto. Nos preguntamos: ¿qué saberes y prácticas de los feminismos históricos y de los movimientos de mujeres se recuperan y cobran masividad a partir de la incorporación de *lxs pibxs* en esa *marea verde*? ¿Qué aportan ellxs como marca generacional? Algunas de estas cuestiones aparecen mencionadas en los trabajos que hemos citado oportunamente, por ejemplo Elizalde (2018) señala que las jóvenes recuperan temas históricos de los feminismos como las peleas contra las violencias, la autonomía sobre los cuerpos, y a la vez “las jóvenes imprimen un sello temático, estético-expresivo y generacional específico a los activismos de género que protagonizan[...] incluyen tópicos propios de su experiencia vital, como el acoso sexual y callejero, los “micromachismos” y el “lenguaje inclusivo” (p. 90). Sin embargo, la autora también reconoce que la “activa participación en la escena política asociada a derechos está marcada tanto por el diálogo y la complicidad intergeneracional con las mayores, como con cierta variabilidad de posicionamientos frente a los feminismos organizados” (p.90) Entonces, ¿en qué se reconocen y dónde y de qué se sienten alejadxs con respecto a lo que denominan el feminismo de *lxs adultxs*?

Bueno yo creo que el feminismo fue ocupando distintos lugares, ahora por ejemplo, *mi generación* yo creo que está teniendo como ya dije es trascendental a todo, pero si está haciendo un cambio en lo que es *vínculos* muy fuerte, así como *sexoafectivos* y también lo que es *género*. O sea te lo digo así, *pero lo tengo que terminar de pensar mejor*, pero las dos cosas más importantes de mi generación que cambió el feminismo son esas. Pero poneme me pasa con mi viejo que de repente para él, el feminismo ocupa otro lugar en su vida, o sea, *yo le hablo de géneros y no entiende nada* entendés, no lo hace de malo. Y como que siento por ahí más en su generación, él tiene 50-54 ehh! el feminismo ocupó más el lugar de la defensa de la mujer, digamos, como del estereotipo de mujer ¿me entendés? y... hizo un cambio en ese estereotipo, que bueno obviamente esto es también totalmente válido, pero ya en mi generación quizás no se cuestiona tanto "che la mujer no tiene que lavar los platos siempre", como que vos decís eso y no es tan revolucionario en mi generación, en la de mi papá todavía sigue siendo como una cosa ir a lavar los platos (Y, 16 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

Sin dudas podemos reconocer en la reivindicación de sus cuerpos como territorios desde donde comienza la lucha, una recuperación de los saberes y prácticas de las mujeres anarquistas de comienzo de siglo, pero *lxs pibxs* le imprimen su marca generacional al incorporar el aborto y la maternidad como elección, no se reconocen en los feminismos que identifican como *liberales*, podríamos decir que sus prácticas se inscriben en los *feminismos del sur*, que como afirma Fabiana Parra (2018): "señalan las relaciones de poder y subalternidad entre mujeres a partir de una geopolítica que separa países centrales de países periféricos. Esto ha configurado una distinción también entre mujeres del norte y mujeres del sur" (p.89). Pero, además, los feminismos del sur realizan una crítica a la mirada totalizante que se construye sobre la categoría *mujer*, imposibilitando la inclusión de las diferencias y fijando e inmovilizando esa posición. En ese sentido, *lxs pibxs* expresan la necesidad de ampliar las definiciones, de no fijarlas a las identidades sin que esto implique negar la localización, el espacio situado desde donde encarnan las luchas, por el contrario es desde la reflexividad de su posición que está en permanente revisión desde donde articulan y piensan lo vincular y lo político.

O sea, en principio eso, es muy Latinoamericano, me molesta mucho esa cuestión del feminismo medio burgués, medio cheto y muy eurocentrista. Qué se yo, *Coca Cola* que te saque tipo un "*Feliz día mujeres*", la verdad es que no me cabe; y que las yanquis digan "*yo estoy haciendo la revolución*", porque no sé qué, o sea y no sabés, tipo, como viven el resto de las feminidades alrededor del mundo, y sos una persona muy explotadora y venís a predicar el feminismo liberal, de las macristas copadas, que si bien apoyaron el proyecto del aborto...después cuando pueden te reprimen una travesti, te encarcelan una trabajadora sexual, o sea..., es como muy ambiguo (V, 15 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

6.1.2- El giro afectivo

Otro punto en donde podemos encontrar continuidad es en la práctica reflexiva como tecnología para desarrollar en las *asambleas* y espacios de reunión. Calvera (1990), se refiere a ese proceso como *concienciación*, aludiendo a un método que consistía en tres etapas proponer un tema, luego brindar testimonios personales sobre el mismo, realizar una puesta en común de los testimonios en una óptica *feminista*, es decir intentando desentrañar los esquemas de opresión que se encuentran internalizados en cada unx producto del sistema patriarcal y, por último, proponer cambios “e incorporarlos a cada uno de los estratos individuales: emocional, psicológico, etc.” (p.37). Una cuestión para señalar con respecto a esta técnica, es la diferenciación que Calvera intenta marcar con respecto a la *concientización* a la que denomina “de neto corte izquierdista” (p.37), y en la que sugiere que el proceso que se realizaba era conducido y se producía de afuera hacia adentro; esto se enmarcaba en un contexto que ya hemos desarrollado de diferenciación y tensión entre las mujeres que consideraban que había que involucrarse activamente en la lucha armada y quienes sostenían otras posiciones entre las que se encontraban una parte las mujeres de la UFA en la década del 70. Aquí nuevamente nos encontramos con continuidades y rupturas en la relación con los feminismos históricos.

Comenzamos por contar que en HM funcionaba (y aún funciona, aunque la mayoría de los temas lo discuten con toda la agrupación) al comienzo de la agrupación un grupo de *Femineidades* y otro de *Masculinidades*, como ellxs mismxs reconocen esto se fue transformando, ya que consideran que se encontraban dentro de una lógica binaria que les hacía tener que diferenciar hombres y mujeres. Afirman que como parte del proceso de reflexión compartida esa categorización ya no está presente en la agrupación. En su momento, dentro de ambos espacios funcionaba un esquema similar al que aplicaban las feministas de UFA, se juntaban para discutir sobre un tema, algo que lxs incomodaba, en general relacionado a la forma de vincularse entre ellxs y que sentían que era necesario hablar de manera colectiva para poder transformar después esa relación. C (15 años) nos cuenta sobre dicho espacio: “es muy de catarsis, lo usamos bastante para eso, juntarnos en una casa y mientras comíamos bizcochitos hablábamos de los varones de la agrupación, y como nos sentíamos con tal” (Entrevista personal, Septiembre del 2020); y señala sobre todo lo que significó en términos afectivos ese espacio para ella: “fue un espacio, sobre todo en 2018 y 2019, fueron muy de compañerismo, literalmente *sentirme abrazada*, fue ir a llorar porque me hacían sentir mal”.

Tenemos como un frente de mujeres de la agrupación que nos sirvió para varias situaciones, particularmente 2018-2019; cuando éramos una agrupación bastante nueva, gente que no se conocía mucho, había muchos pibes más grandes de quinto y muchas pibas muy chicas, entonces capáz surgían como esas cuestiones, no sé de los pibes imponiéndose o incomodando y como fue necesario crear ese frente como para que sea un *amparo* para hablar de otras cosas (F, 15 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

Una mirada con respecto a la reflexividad que producen los feminismos jóvenes es la que nos compartió T, de 15 años, integrante del espacio de *Masculinidades* de HM con quien charlamos sobre el impacto que tuvieron los feminismos para ellxs en sus maneras de vincularse; y al respecto nos decía que a él en particular lo hicieron pensar en la *responsabilidad afectiva* que implican los vínculos:

El feminismo capaz me interpela en cierto punto a que no solamente es el malestar que viven otras personas, sino que además, es que todo esto...*que mi ambiente vire para el feminismo* logró que yo me sienta culpable y que yo diga, *che está mal lo que estoy haciendo*, en el sentido en el que nunca antes. O sea, hace dos o tres años nunca antes me hubiese sentido culpable por no tener *responsabilidad afectiva*; por acaparar en un grupo de amigos, *por hacer sentir mal a alguien* con los chistes que contás. Porque va mucho más allá de no abusar personas y demás, porque eso me parece que ya en mi entorno era algo ya bastante preestablecido y que no es que hace tres años estaba en un entorno extremadamente machista, gracias a mi familia y demás; sino que con el tiempo las cosas que tuve que ir acoplando fueron más estas pequeñas cosas en las relaciones, como che *las relaciones tóxicas, ¿cómo manejan con las personas?* [...] Y son tipo che como hago para manejar mi personalidad en estos ambientes sin inhibir al resto, como hago para funcionar sin hacer que el resto no funcione, *¿se entiende?, para no ocupar el lugar de las otras personas*, siento que eso es lo que más me interpela y más me hace decir , "bueno che claramente me quedan kilómetros", pero si hay algo que noto más y digo che es ahí, lo que más me hace reflexionar y menos claro tengo hoy, como lo más difícil (T, entrevista personal, Septiembre del 2020).

T pone en palabras el impacto que significó *el virar hacia el feminismo*, señalando un corrimiento en los lugares de poder, vivido efectivamente en sus propios cuerpos. Un viraje que lxs *obliga* a poner en cuestión una forma de vincularse y también de hacer política dentro del colegio incorporando la noción del *cuidado* y la *responsabilidad afectiva*. Encontramos en los testimonios de lxs *pibxs* otra forma de reflexividad que se arraiga en una mirada descolonizada del saber, rompiendo la lógica binaria racionalista universal e introduciendo los *sentimientos*, la *afectividad* como otra forma de conocer/saber, como otro espacio desde donde producir verdad que generan efectos en los cuerpos. Podemos señalar que lxs *pibxs* operan un desplazamiento en

su manera de utilizar la reflexividad, visibilizando otras historias de opresión múltiples. En ese sentido, el principio básico que parece haberlxs convocado y a partir del cual pudieron enfrentar el principio individualista del neoliberalismo fue sin dudas *la afectividad*, a partir de ese giro afectivo pudieron desarmar las lógicas violentas que sostenían las viejas formas de organización política, contra las cuales se convocaron para actuar.

6.2- Organización: fresca y actualización

Entonces ahí J, que era la presidenta del Centro en ese momento, se puso muy a la cabeza de todo, igual que todas las tomas, fueron sostenidas con un armado muy lindo, o sea, llena de actividades, con docentes, con no docentes. O sea fue un año que yo me lo llevo en el recuerdo como uno de los mejores años políticos de mi vida [...]. Entonces empezamos a formar con una amiga y otro amigo, o sea con varios amigos queríamos hacer esta agrupación HIERBA, *que tenga como característica ser una agrupación constituida desde un principio como feminista*. Porque lo que pasaba es que las agrupaciones que existían antes de ME, se decían feministas pero no había una crítica realmente adentro. Y todas esas agrupaciones la mayoría murió, porque empezaron a surgir muchos escraches, muchas divisiones, pero no era un pilar tan central el feminismo. No había una crítica real de cuantas mujeres hablábamos ahí adentro. O sea, como que siento *que una de las cosas que me movió más con esa agrupación fue que desde el día uno las pibas tuvieron un lugar, que esto sea amplio para todo, que creo que bueno eso es lo que tanto a mí me emociona [...]*. Todos esos pibes chiquitos que tienen un lugar hoy que yo no lo tuve cuando era chiquita porque primero tenías que crecer para poder hablar en esos lugares y si eras mujer todavía era más complicado (J, entrevista personal, Agosto del 2020).

El gesto que inauguraron con la construcción de HM fue producto de un desplazamiento que les permitió recuperar el espacio político para ellxs. Un espacio que como ya lo ha señalado Carole Pateman ([1990] 2018) fue expropiado para las mujeres a partir de la construcción ficcional del *contrato social* como mito original de creación del orden político. Señala la autora que las mujeres fueron incorporadas en forma subordinada al nuevo orden, "cómo habitante de una esfera privada que es parte de la sociedad civil y, aun así, está separada del mundo público de la libertad y de la igualdad, de los derechos, del contrato, de los intereses y de la ciudadanía" (2018, p.17). Es así que uno de los señalamientos clásicos de los feminismos al contractualismo ha sido la construcción de la *diferencia sexual* al separar las esferas pública y privada, relegando al espacio de la domesticidad los asuntos de la reproducción, confinando aquí a las mujeres y posicionando en la esfera pública de la producción a los hombres. Esta separación ficticia del orden social encubre que en ese *universal humano hombre* quedan ocultas también las historias

de las humanidades subordinadas, el lado oscuro de lo humano (Di Pietro, 219), estas historias son las que aparecen encarnadas en diferentes formas de resistencias.

En el caso de *lxs pibxs* es la recuperación que encarnan a través de la ocupación de diferentes espacios dentro del colegio, en principio en la participación activa dentro del Centro de Estudiantes, en donde llevan para ser debatidas las demandas que construyen colectivamente en las asambleas y en los otros espacios de participación de HM. Las *asambleas* constituyen sin duda un espacio situado de configuración política potente, desde donde a partir de la circulación de la palabra discuten y traman estrategias políticas para desplegar dentro y fuera del colegio. En ese sentido, el espacio asambleario produce discursos y produce escucha como lo han señalado en todas las entrevistas *lxs pibxs* y circula una forma de conocimiento construido colectivamente. Un giro interesante que producen como generación es la recuperación de los espacios políticos desde el disfrute, reivindicando la capacidad y el derecho al goce, llaman a esos espacios *hacer rancho, ranchar*. Hacer rancho sería la habilidad para construir espacios políticos (festivales, jornadas, torneos, debates, campamentos) en donde *pasarla bien* y disfrutar formen parte del *hacer* de la política. El *rancho* constituye entonces otro sitio de circulación de la palabra, en donde está presente la construcción política como espacio de conflictividad pero corrida del eje dramático que representó la irrupción del NUM. Esto no implica desconocer esa lucha, por el contrario se inscriben en esas batallas contra las violencias pero desde otro lugar de construcción política en donde el goce y el disfrute se convierte en una decisión y reivindicación de la praxis política feminista.

Otra situación que da cuenta del cambio que llevaron adelante *lxs pibxs* a través de la agrupación lo proporciona J (19 años) quien nos relata las transformaciones en la forma de construir el vínculo con la institución que se operaron a partir de la entrada de ellxs en el 2018. J nos cuenta que entre los reclamos que venían haciendo como CE a las autoridades de la Universidad de Buenos Aires se encontraba el pedido de un *Protocolo* contra situaciones de abuso y violencia de género, ellxs desde el centro de estudiantes habían armado un proyecto siguiendo los lineamientos más burocráticos de la universidad, para realizarlo habían pedido asesoramiento a abogadx y lo estuvieron trabajando durante casi dos años; finalmente cuando lo pudieron presentar ante las autoridades estas se los rechazaron porque había un artículo que no estaba correctamente redactado. Esta lógica de negociación con las autoridades a través de los

canales institucionales de representación como los *Consejos de Convivencia*,²⁵ sin promover previamente la discusión con todxs lxs estudiantes se rompió con la entrada de *lxs pibxs* ese año.

Todo el armado de ese protocolo fue muy de un armado de una comisión chiquita, o sea... no fue un debate muy amplio, eh..., que creo que nos permitió a nosotros entender que con lo institucional en algún momento había que cortar, porque no entraba por ahí. Y creo que lo que nos propusimos con Hierba era ir al hueso del Centro, porque la UBA tiene una estructura muy machista, muy arcaica, muy poca contenedora. Entonces yo creo que la diferencia entre lo que viví yo que era todo entrar por canales institucionales, y los Consejos de Convivencia, el cambio que se da entre el 2017 y 2018 es como bueno *¡a la mierda!*, *tenemos que darnos las discusiones primero nosotros de cómo vamos a convivir, de cómo nos vamos a manejar*. Y creo que con Hierba empezamos a generar ese piso, que ahora nos permite que esas cosas institucionales tengan un sostén más nuestro [...] ahora tiene un sostén con el debate que nos dimos nosotros (J, entrevista personal, Agosto del 2020).

En efecto, lo que nos señala J es el cambio en las formas de articular la política, la circulación de la palabra entre todxs, las decisiones construidas y debatidas en forma horizontal.

Nosotres nos creamos en octubre del 2018, algo que nos llegó es la *horizontalidad*; es decir que no se maneje todo entre pocas personas, que sean decisiones que interpelen a la mayoría, que las mayorías puedan participar activamente, no solamente en definir a sus representantes, sino en la construcción de proyectos y de acciones, bajar el nivel de idolatría que hay hacia los representantes y hacia los cargos. *Inventar*, algo que sucedía antes del 2018 es que las personas de primero, segundo, y tercer año no militaban, lo más que podías encontrar era una persona de tercer año con algún cargo (T, 15 años, entrevista personal, Septiembre del 2020).

Inventar, agrega T en la entrevista, recuperar la posibilidad expropiada de inventar y crear en todos los espacios por donde circulan poderes, en este caso dentro del colegio y en el CE. Y esto es lo que hicieron y hacen desde el comienzo de la agrupación HM, desde donde construyeron colectivamente una subjetividad potente partiendo de sus cuerpos/territorios, con capacidad de transformación y con la rebeldía y la radicalidad que lxs atraviesa

²⁵El Consejo de Convivencia, es un órgano administrativo creado en los colegios pre universitarios de la Universidad de Buenos Aires para ocuparse de la relación entre los diferentes integrantes de los establecimientos, a partir de consultas y encuestas que le permita también evaluar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Depende del Vicerrector y está conformado por el Regente, 3 Consejeros Docentes y sus suplentes, 3 Consejeros estudiantiles y sus suplentes, y dos integrantes de la DOE (Departamento de Orientación Educativa), en el caso de este colegio cuenta con 18 consejeros docentes y 18 consejeros estudiantiles. Lxs consejeros estudiantiles no tienen voto resolutivo, esto es algo por lo que vienen peleando desde los Centros de Estudiantes y que no lo han logrado modificar.

generacionalmente. En efecto, en el colegio la apuesta de HM fue tratar de llevar las prácticas horizontales de los feminismos a la forma de organización del Centro de Estudiantes y para eso consideraron que entre las tecnologías necesarias para que esto ocurriera era necesario *formarse*.

Dos o tres se ponen con un tema específico que les copa, se ponen a buscar bibliografía en un drive o links, no muy larga y ponen un par de links que son obligatorios para leer para ir, bah, *obligatorios*, que *está muy bueno que los leas* y otros para *explayarse*. Entonces cada uno los lee, *son capacitaciones abiertas*, entonces puede venirte el peroncho más peroncho y el trosko más trosko, y después como de una reunión lo debatimos y lo ponemos en común y nada. O sea estamos como en una etapa como de *redefinición*, que básicamente es como que estamos, como que dijimos; che de repente tenemos un montón de conceptos que tenemos de 2017 con gente que ya se egresó y nosotros no somos protagonistas. Entonces estamos como en un momento de decir: *bueno, es momento tal vez de que si no nos copa tanto lo que se definió hace tres años, cuatro años, cuando nosotros no estábamos, que se cambie*. Y nada, la manera de como lo estamos abordando es con formaciones, debates, como que *nada es muy estático*, eso está bueno (V, 15 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

Cuando V nos habla del tema, señala primero que la palabra misma puede “sonar milica”, pero se trata de producciones también construidas desde una mirada horizontal, en donde cada uno tiene la posibilidad de encontrar su lugar y su palabra, su interpretación de los textos que trabajan y de temas nuevos que quieren y pueden aportar. Por otra parte, estas hermenéuticas no se producen para fijar de manera inamovible las definiciones, por el contrario seleccionan en este sentido distintas *procedencias* (Foucault, 1979) teóricas y por ello debaten para remover lo que se consideraba inmóvil dentro de los textos, buscando las impurezas, un trabajo en permanente revisión dentro de la agrupación. Por ejemplo, la formación en *géneros* es una de las primeras que hicieron para discutir sobre los cuerpos y las diferencias sexuales, al respecto nos decía V:

tuvimos una formación sobre géneros que estuvo muy buena, [...] Una manera individual respecto a cómo nos veíamos respecto a nuestro género, a ser cis, ser trans, o sea como nos imponen el género. Eso tal vez era como un poco más como repensarse y debatir tal vez como se leen a los cuerpos en las sociedades (Entrevista personal, Agosto del 2020).

En esa misma dirección, Y (16 años) cuenta que tuvieron una formación sobre feminismos antes de hacerse cargo como conducción del Centro de Estudiantes (CE) con HM y relata cómo la preocupación fue en ese momento dirigida a tratar de ampliar las prácticas feministas a todo el centro desde sus percepciones de lo que significaba *ser feministas*.

Lo que hizo HIERBA, por lo menos para adentro de la agrupación fue como llevarlo un paso más allá y es decir bueno no pará, no solo con las mujeres, es una cuestión de *violencia machista* que tenemos instalada para con todos nuestros vínculos. Entonces por ejemplo, si yo, por ejemplo, mujer cis, hetero; lo que sea, trato mal a otra mujer cis, no es como que... o sea... ahí también hay violencia machista. Pero tratar mal, en el sentido de que te puteás mucho, te vas agarrar a trompadas ponele, no me pasó ponele, pero, *empezar a reconocer la violencia machista también ahí*. Y me parece que como agrupación, dimos mucho ese paso, y *lo que significó para el afuera Hierba Mala, fue como una ruptura, de la militancia agrupacional, de la política violenta* (Entrevista personal, Agosto del 2020).

Si bien es cierto que el contexto epocal, como señala Elizalde (2018b), pone a las diferencias sexuales y a los géneros en el centro de la escena deliberativa y esto *estalla* para *lxs pibxs* en el 2018, lo cierto es que le fueron sumando eslabones a esas cadenas de reivindicaciones para situar la demanda por las libertades sexuales entre otras que interpelaban al modelo neoliberal que gobernaba el país en el 2018; por ejemplo poniendo en discusión el proyecto de escuela secundaria que el gobierno de la Ciudad promovía fuertemente y que ya hemos desarrollado en los párrafos precedentes. Es así que se formaron y pusieron en discusión textos sobre marxismo, peronismo, trotskismo dentro de sus formaciones. Así lo relata J. (19 años): “en la formación hacíamos como un breve resumen, no se... del marxismo, no se: que es la plusvalía? el valor,? todas esas cosas y después lo debatíamos[...] debatíamos los 70, contextualizamos bueno, el Far... todas las organizaciones y después debatíamos bueno cual es nuestra posición”(Entrevista personal, Agosto del 2020).

En ese sentido, al recuperar el cuerpo como lugar de politicidad, que en el caso de esta generación se logró fuertemente con la pelea por la legalización del aborto, pudieron poner en discusión otras formas de exclusión. Propusieron, además, otras formas de nombrarse y de nombrar a las demás personas a partir del uso *del lenguaje inclusivo*, batalla que dieron y dan fuertemente en todos los espacios por donde transitan, porque como señala F (15 años): “muches de nosotres, creemos que es muy importante empezar a deconstruirlo, porque es un elemento cultural más que nos predispone inconscientemente de cierta manera a ciertas cosas, *nos setea de una forma desigual*” (Entrevista personal, Agosto del 2020). Estas batallas que partieron desde sus cuerpos/territorios y se fueron desplazando para ocupar otros lugares de poder, provocaron movimientos y posicionamientos que lxs situaron contra el neoliberalismo entendiéndolo como una forma de expropiación y saqueo y, en ese sentido, le dieron pelea al

gobierno neoliberal de Macri en Argentina, Bolsonaro en Brasil; quienes se convirtieron en ejes de muchas de sus publicaciones y acciones políticas. Si bien señalan que no forman parte de ninguna estructura político partidaria, definen a HM como una agrupación de *izquierda popular*.

Los temas que conversan en las asambleas y en las formaciones dan cuenta del posicionamiento de HM en relación a una forma de capitalismo neoliberal, patriarcal y racista contra el cual dirigen su militancia. Para dar cuenta de esta mirada en particular vamos a reproducir un posteo que realizaron en la red social Instagram para comunicar lo que habían conversado en una asamblea realizada ese mismo día sobre el triunfo del derechista Jair Bolsonaro en las elecciones de Brasil:

El domingo mientras se llevaba a cabo nuestro plenario, en Brasil ganaba las elecciones Jair Bolsonaro: un candidato presidencial por el partido de ultraderecha "Partido Social Liberal", quien mantiene un discurso de eliminación de las minorías. Debatimos sobre la situación actual del continente y concluimos lo siguiente:

Nuestramerica se encuentra en una situación crítica: la derecha y sus políticas represivas y de ajuste están arrasando en el continente y pretenden llevarse todo por delante; quieren pasarnos por encima con el fin de representar y satisfacer sus propios intereses. La ilegítima condena a Lula, el triunfo de Bolsonaro en Brasil y el pacto con el FMI que quiere llevar a cabo nuestro actual presidente Mauricio Macri son claros ejemplos de la evolución del neoliberalismo.

Ante este panorama y teniendo en cuenta que con sus políticas individualistas, lo que quiere la derecha es separarnos, es nuestro deber como juventud fomentar la unidad del movimiento secundario y luchar todas juntas contra este avance neoliberal. Tenemos por delante un 2019 complicado y no podemos permitir que vuelva a triunfar la derecha. Ahora más que nunca es el momento de dejar nuestras pequeñas diferencias de lado, identificar al real enemigo y entender que todas luchamos por lo mismo: una América libre y del pueblo. (Hierba Mala, Instagram, 1/11/2018).

Nos parece importante mostrar la publicación completa porque da cuenta de una posición política expresada y construida colectivamente durante una de sus asambleas al poco tiempo de haber ganado las elecciones del CE. Esta declaración nos permite visibilizar cómo a partir de un desplazamiento desde el cuerpo, para enfrentar situaciones de violencias y de abuso sexual, se pusieron en circulación prácticas y saberes de los feminismos históricos a los que se sumaron la radicalidad y el componente afectivo como principio de organización de parte de *lxs pibxs* que provocaron otras alianzas. De esta manera, ubicaron sus luchas a la par de aquellas

que se expresaban contra las formas de expropiación y saqueo capitalista. Tal como se observa en el posteo, *lxs pibxs* se pararon decididamente contra el neoliberalismo y se *situaron* en y desde *Nuestramerica* para sentar posición también contra el racismo estructural.

6.3- Las redes y la *respon-habilidad* feminista

Como tecnología para visibilizar las declaraciones políticas, para convocar a las asambleas y reuniones de la agrupación utilizan la red social *Instagram*. Las redes sociales como señala Manuel Castells (2014), han ayudado a consolidar “un nuevo paisaje de cambio social y político, a través de un proceso de desintermediación de los controles gubernamentales y corporativos sobre las comunicaciones. Este es el poder de la red, por el que los actores sociales construyen sus propias redes según sus propios proyectos, valores e intereses” (p.143). En efecto, *lxs pibxs* hicieron uso de las redes cuando no fueron escuchadxs para visibilizar sus reclamos a partir de los escraches y, una vez que pudieron transformar los espacios que habitaban a partir de ser reconocidas y escuchadas, usaron las redes para comunicar, compartir y mostrar lo que estaban creando en el colegio. Sin embargo, dejan claro que su militancia se ancla en la territorialidad física y, en ese sentido, las redes son herramientas útiles para difundir sus posicionamientos y acciones políticas.

Desde los inicios de este *Estallo Feminista*, fue una herramienta muy útil a nivel de difusión, ya sea difusión de información, difusión de escraches, difusión de actividades que organizaba el centro, siento que tuvo un papel central, justamente porque nada, estas últimas generaciones estamos como muy atravesadas por la tecnología, y es muy útil en el sentido de que vos estás tirada en el sillón y te llega una difusión de que hay una Asamblea para tratar el tema de Feminismo o que te llega un comunicado del Centro denunciando la actitud de tal profesor, o así, mismo, no solo a nivel centro de estudiantes. Hay un montón de páginas feministas que comparten información de todo tipo, por ejemplo anticoncepción o Consentimiento, información que es súper útil y que sin las redes sería muchísimo más difícil de conseguir, como esa llegada. Obviamente sigue siendo un privilegio tener acceso a la tecnología y a internet, pero creo que actualmente es muchísima más la gente que puede acceder a esto que antes y por eso creo que hay una democratización muy grande de un montón de información (F, 15 años, entrevista personal, Agosto del 2020).

La red social parece ajustarse a las necesidades de *lxs* jóvenes de HM de horizontalizar los mensajes. Si bien como menciona Castells (2014) no son las redes las que provocan los cambios sociales ni las resistencias a las formas concentradas del poder, tienen, sin embargo, un potencial liberador en el sentido de permitir construir en espacios creados por otros, como

Facebook o *Instagram* o *Twitter*, espacios propios para difundir los significados y valores fundados en este caso por la agrupación de *lxs pibxs*. Y, claramente, esto que Castells (2014) denomina *comunicación socializada*, tiene el potencial de llegar masivamente a la sociedad. Es ahí donde Y (16 años) considera que: “tiene que haber mucha responsabilidad en el uso de las redes sociales”, sostiene que nadie sabe verdaderamente el alcance que tiene, por eso piensa en relación a lo que muestran de sus vidas por redes lxs jóvenes que “después cuando seamos grandes, nada, nos vamos a querer matar” (entrevista personal, Agosto del 2020). Sin embargo, en relación a la agrupación y a lo que les posibilita a los feminismos plantea una visión más optimista:

Y el feminismo, yo creo que sí, o sea, al ser un movimiento que no está tan institucionalizado, que depende mucho de la movilización, eh, yo creo que también depende de las redes sociales. O sea, gran parte de la difusión que tenemos es por redes sociales, de hecho muchos medios, pero esto ya más a nivel, no solo ya del colegio, eh, uno de los medios más importantes que tenemos son las redes sociales. O sea para que lleguen a los medios, para que llegue a la televisión, a los medios hegemónicos, para que llegue a los diarios, primero muchas veces se tiene que difundir por redes sociales, y recién cuando la gente, tipo cuando los editores, no sé, quienes se encargan de esto dicen, che esto está repercutiendo mucho, recién ahí lo muestran. [...] sube una publicación, vos reposteás esa publicación y listo entendés, ya estás cumpliendo y como que contribuyendo a la causa ponele. Muchas veces lo que pasa es que no se, leés una noticia y no te dan ganas de hacer una historia resumiendo esa noticia, o no te dan ganas de hacer una publicación para difundir eso, pero si alguien más lo hizo, lo difundís. Y además muchas veces pasa que vos ves una historia, que se yo, cierta publicación y no entrás a la publicación. Pero ya cuando ves cuatro historias seguidas de la misma publicación decís, “che algo está pasando”, y solés entrar ahí, me entendés. Eso es también como una cosa que no lo podés hacer solo (Entrevista personal, Agosto 2020).

“No lo podés hacer solx” sostienen *lxs pibxs*, es una trama colaborativa que se va haciendo y se va publicando con *otrxs*, pensar colectivamente y hacer colectivamente, Donna Haraway (2019) construyó la noción de *respons-habilidad* para dar cuenta de esto y es lo que intentan hacer desde sus redes. De esa forma construyen los posteos y espacios en los que comunican sus acciones como agrupación. Se puede encontrar entre sus historias registros de la campaña realizada para las elecciones del CE en el 2018, del cual resultaron ganadorxs como también una sección que denominan *Personajes Históricos* en donde, a partir de seleccionar a alguien que consideran una *personalidad*, presentan una pequeña biografía y materiales que acompañan la trayectoria de la persona destacada. Entre sus personajes figuran referentes

feministas como: Marielle Franco, militante feminista asesinada en Brasil en 2018; Berta Cáceres, militante originaria hondureña asesinada en 2016; escritores latinoamericanos como Eduardo Galeano; y líderes políticos como Salvador Allende, Fidel Castro o Eva Perón. Sin dudas, estas publicaciones dan muestra de sus posiciones como una agrupación feminista de izquierda popular, antiimperialista y antiliberal. Hay, también, un espacio para la militancia por el aborto legal, que denominan *Marea* donde reúnen sus encuentros previos a las marchas, las canciones y los festejos que acompañaban las movilizaciones y registra, además, el impacto que significó la sanción negativa del Senado en Agosto del 2018.

Por otro lado, aparece como efecto negativo de las redes la cuestión de los cuerpos, la exigencia sobre cómo mostrarse, qué mostrar y la importancia de la *imagen* que constituye una problemática que creemos que es necesario profundizar en estudios posteriores, ya que resulta evidente que constituye un tema de debate permanente entre ellxs.

El empoderamiento ponele en redes sociales que a veces se refleja como la exposición y no solo la exposición sino como la autocosificación, me entendés? Como que de repente subís una foto, tipo en ropa interior y decís no!! reempoderada!! O sea *te aceptaste*, no sé qué, y muchas veces se toma así, cuando en realidad, yo por lo menos lo que siento es que hay una irresponsabilidad ahí de decir, che, o sea vos te das cuenta que alguien saca un *screen* o saca una captura de pantalla de eso, o se llega a difundir[...]. O sea como que muchas veces no se dimensiona eso y se encubre en esto, *bueno no, es empoderamiento porque se empezó a aceptar como es* (Y, entrevista personal, Agosto del 2020).

El cuerpo, aparece nuevamente como territorio expropiado y puesto bajo el control del mercado de la imagen, de las industrias de las modas y de distintas tecnologías para disciplinar, en particular a las mujeres y disidencias, y en el caso de *lxs pibxs* esto se vive muchas veces como una prueba de *poder*, mostrarse sin condicionamientos pareciera ser una manera de sentirse *poderosa*, aunque implique encajar en los patrones culturales hegemónicos. Importa pensar qué tienen para decir los feminismos en estas batallas sobre los cuerpos, contra esas tecnologías que debilitan en este caso que estamos presentando los cuerpos jóvenes y lxs hacen sentir desempoderadxs. De algún modo ellxs mismxs construyen las respuestas desde sus prácticas asociativas con otrxs, en la escucha y el sostén compartido, recuperando las procedencias que se encuentran enraizadas en los cuerpos, de este modo va apareciendo la potencia y la capacidad de construir otras formas de habitar el mundo más equitativas y plurales.

6.4-Batallas pendientes

Entre las luchas que sostienen dentro del colegio, sin dudas, aparece la vinculada con la democratización del Centro de Estudiantes, entendiendo que en el caso de los colegios pre-universitarios se enmarca dentro las estructuras de la Universidad. Al respecto, T (15 años) nos habla de un proyecto para “que los rectores sean elegidos por el estudiantado y por el claustro docente y no por el Consejo Superior como es actualmente” (Entrevista personal, Septiembre 2020). Esto forma parte de una política tendiente a lograr una participación activa y autogestiva de lxs estudiantes; sobre este punto, J. (19 años) agrega que lo que buscan es: “que nos permitiría un punto de decisión que hoy no tenemos porque el Consejo Resolutivo funciona muy puertas para adentro y no debate cosas que a los estudiantes le están pasando” (Entrevista personal, Agosto del 2020). Por otra parte siguen peleando por una aplicación efectiva de la ESI,²⁶ transversalizada en todas las materias, como señala Y (16 años):

la transversalidad de la ESI en los colegios, en todas las materias. Después amparo a las situaciones de abuso que pueden llegar a haber en los colegios, tanto entre estudiantes, como entre personas, *abuso, acoso, en todos los niveles*, no necesariamente abuso sexual sino abuso de poder, o comentarios fuera de lugar o lo que fuere. Creo que principalmente eso y en cuanto a consignas así como específicas, eso, y después plantearlo más *desde un punto más desde la radicalidad*, yo personalmente creo que son características de mi generación (Entrevista personal, Agosto del 2020).

En relación a los abusos es menester señalar²⁷ que el colegio cuenta con un *Protocolo*²⁷ y una Oficina de Asistencia Contra la Violencia de Género, Acoso Sexual y Discriminación de Género u Orientación Sexual (ODVDG) que funciona desde el 2018. Sin embargo, lo que reclaman lxs pibxs es ser consultadxs en el diseño de las herramientas que lxs involucran, quieren formar parte del armado de estos instrumentos, ser visibilizadxs como capaces de construir colectivamente con lxs adultxs de la institución las tecnologías de cuidado para relacionarse de una forma no violenta. Y, con respecto a eso, consideran que la raíz del problema es nuevamente la falta de ESI transversal a todo el colegio, por eso la insistencia en la necesidad

²⁶La Universidad de Buenos Aires, estableció mediante la Resolución 1873/18 el dictado de la ESI en los establecimientos de Educación Media de la UBA, en el marco del Programa de Fortalecimiento de la Educación Sexual Integral de las Escuelas Preuniversitarias de la UBA.

²⁷ Las Escuelas Medias pertenecientes a la UBA cuentan con un Protocolo contra la Violencia de Género que se implementó a través de la Resolución (CS) N° 8548/17.

de aplicar los contenidos en todas las materias como parte de la pelea por la autonomía de los cuerpos, como así también insisten en pedir capacitación para las personas a las que deben recurrir en casos de situaciones de violencia en el colegio. Para cerrar creemos sumamente interesante compartir lo que Y (16 años) señala sobre este punto:

Yo creo que falta todavía una gran parte de respuesta, bueno pusieron una Oficina de Violencia de Género, pero bueno nadie sabe muy bien ni donde queda. Bueno ahora no vamos al colegio pero esencialmente, pero es más, hasta ahora tampoco sabés muy bien a quien hablarle si te pasa algo, yo creo que les pibes confían mucho más en un par, o mucho más en el Centro de Estudiantes por ejemplo, que en la respuesta institucional que pueda llegar a dar el colegio. No siempre se tratan de casos de abuso, de acoso, sino de otro tipo de violencias que yo creo que no se toman en serio en el colegio. De hecho una de las banderas, de los reclamos más importantes del Centro es eso, es *empiecen a darnos respuesta* (Entrevista personal, Agosto del 2020).

Aparece nuevamente en las voces de *lxs pibxs* el reclamo de la escucha, el ser reconocidxs como interlocutorxs en las políticas que se diseñan para ellxs y en representación de sus intereses.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de la investigación hemos dado cuenta de la emergencia de los feminismos jóvenes, a partir del punto de inflexión que significó el 2018 con el acompañamiento en la presentación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo. Señalamos nuevamente que en esta investigación hacemos referencia a un sector de *pibxs* que militan en forma activa, pertenecen a sectores medios urbanos y se reconocen como feministas y, por lo tanto, nuestras reflexiones se vinculan a una forma de pensar y de inscribirse en lo político a partir de la recuperación y la politización de sus cuerpos. Esta nueva generación se posiciona desde los cuerpos/territorios, recuperando la tradición histórica de los feminismos *lo personal es polític* y provocando un quiebre en las formas de construcción política, enmarcando sus luchas con otras frente a un modelo extractivista y depredador como el neoliberal capitalista. En este punto, compartimos la afirmación de Dora Barrancos cuando sostiene que “si el cambio en la subjetividad es crucial para apegarse a un nuevo modelo relacional, para sustentarlo resulta imprescindible la experiencia de un colectivo de mujeres” (2019, p.221).

Por todo lo expuesto, sostenemos que uno de los aportes fundamentales de esta generación ha sido la reapropiación de los cuerpos como territorios desde donde construir las luchas contra un modelo extractivista que segrega, rompe lazos y pone en circulación una forma de politicidad sostenida en valores individualistas y meritocráticos, contraponiendo una construcción horizontal, sostenida en *la afectividad*. Este giro afectivo les permitió construir vínculos desmarcándolos de las formas violentas, pero ancladas en la materialidad de sus contextos y, por ello, con capacidad de sumarse a otras cadenas de demandas contra distintas formas de opresión dentro y fuera del Colegio, como las peleas contra la secundaria del futuro, la demanda por la transversalización de la ESI, las manifestaciones contra el ajuste en educación, el apoyo a las luchas sindicales y a los movimientos sociales en América Latina. Observamos que desarrollan una forma de inscripción política sostenida en redes afectivas, con la potencia de transformar las formas del hacer y el sentir, que tiene efectos en las relaciones personales, incorporando otro gesto que consideramos característico de su generación: *la alegría y el disfrute* en las formas del hacer y sentir lo político.

Esta construcción teórica nos permitió analizar cómo los feminismos que postulan lxs militantes de HB se sostienen sobre una cadena de equivalencias (Mouffe, 1999), con otros movimientos progresistas que se debaten contra una forma recrudescida de neoliberalismo. En ese sentido deconstruyen las tramas dramáticas que las propias luchas conllevan e incorporan la risa, como conspiración que sana, salva y construye tramas que potencian las luchas contra las desigualdades. Es esta la recuperación que encarnan lxs pibxs de HM a través de las Asambleas, *los ranchos*, las redes; espacios en los que van construyendo colectivamente una subjetividad potente con capacidad de transformación y con la rebeldía -y la radicalidad- que lxs atraviesa generacionalmente. Para cerrar, y pensar a futuro, nos parece importante abrir líneas de investigación desde los feminismos que problematicen los mecanismos de control que se realizan a través de las tecnologías para docilizar los cuerpos, volverlos hegemónicos y dar cuenta del impacto que esto ya tiene en las subjetividades jóvenes generando múltiples trastornos de alimentación entre otras cuestiones de profunda importancia.

Lxs pibxs se sienten hoy visibilizadx y escuchadx y, sin dudas, es producto de su acción y organización; aquí volvemos a Donna Haraway (2019,) quien (nos) llama a "cultivar respons-habilidad, en pasión y acción, apego y desapego" (p.65), confiar en las manos tendidas, pensar colectivamente y hacer colectivamente, en el sentido de hacer con otrxs; armando redes, tejidos, compost que construyan *otras* formas de habitar el mundo. En este caso un mundo situado en el Sur global. Resulta importante cerrar este trabajo con las palabras de lxs pibxs de HM publicadas en Instagram durante los días previos a la aprobación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (sancionada por el Congreso Nacional el 30 de diciembre de 2020 y promulgada el 14 de enero de 2021). A continuación recuperamos estas palabras que entendemos cruciales para continuar pensando y construyendo futuros emancipatorios, justos y libres de todo tipo de violencias:

No más ciudadanas de segunda. Algo tan básico como decidir sobre nuestros cuerpos nos ha sido negado durante mucho tiempo. Las políticas estatales sobre muchos temas para bien o para mal han evolucionado, sin embargo la postura de dominación sobre las mujeres y personas gestantes se ha mantenido aparentemente inalterable. *Nosotres* la disputamos y hoy es el día en que eso cambia. Que quede claro: nuestra vida no se negocia, nuestros cuerpos son nuestros y nuestro futuro lo definimos nosotres. *Venimos a despedazar las construcciones que nos educaron para obedecer*, que nos hicieron esclavxs del patriarcado, que permitieron que se nos piense como incubadoras. Venimos a gritar que ni la iglesia, ni el congreso ni nadie va a decidir sobre nuestros

proyectos de vida. Les pibis nos plantamos una vez más contra los dinosaurios, contra los machirulos. Hoy ganamos una batalla, hoy avanzamos un gran paso hacia la conquista de nuestros derechos. Se ganó en las calles, en las redes, en los centros de estudiantes, se ganó en las orgas, en los comederos en cada barrio y en el Congreso y por cada una de nosotres.

Acá estamos y seguiremos estando, en lucha. Y lloramos a las que ya no están, pero bailamos y cantamos felices porque sabemos, porque estamos seguras que va a ser Ley (Hierba Mala, Instagram, 11 de Diciembre de 2020).



Fuente: *Instagram* de Hierba Mala- 8 de Marzo del 2018

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña C.,(2012). Del mundo profano al mundo sagrado-Meritocracia e institucionalidad en el Colegio Nacional de Buenos Aires- [Tesis de Maestría-Universidad de San Martín-Instituto de Altos Estudios Sociales]. Recuperado de: http://baseries.flacso.org.ar/uploads/productos/1437_01.pdf
- Alcarza, M. F, Paz Frontera, A., Paterlini, M.(2019). Linaje y futuro de la generación Ni Una Menos. En Di Marco, G. , Fiol, A., Schwarz (comp.). *Feminismos y Populismos en el siglo XXI. Frente al patriarcado y al orden neoliberal*. Editorial Teseo. Buenos Aires, Argentina.
- Alma A., Lorenzo P. (2009). Mujeres que se Encuentran. Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005). Feminaria Editora. Buenos Aires. Argentina.
- Argumedo A., Quintar A. (2018). Contexto internacional y crisis de la globalización neoliberal. *Otra Economía*, 11(20), 19-39. Recuperado a partir de <https://www.revistaotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/14769>
- Barrancos D. (2010). *Mujeres en la Sociedad Argentina: Una Historia de Cinco Siglos*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.
- Barrancos D. (2014). *Los caminos del Feminismo en la Argentina- Historias y derivas*. Revista Voces en el Fenix N°32. Magnolias de Acero. Recuperado de: [https://www.consensocivico.com.ar/uploads/5e4f0837dee55-Barrancos%20-%20feminismo%20en%20Arg%20\(CC\).pdf](https://www.consensocivico.com.ar/uploads/5e4f0837dee55-Barrancos%20-%20feminismo%20en%20Arg%20(CC).pdf)
- Barrancos D. (2019). *Devenir Feminista. Una trayectoria político-intelectual*. CLACSO- (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) y Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- Batallán G., Campanini S.; Prudent E.; Enrique I. y Castro S.,(2009). “La participación política de jóvenes adolescentes en el contexto urbano argentino: Puntos para el debate”, en Última década, Vol. 17, N° 30, Julio, Valparaíso, CIDPBA.
- Bonder G. (2018). Globalización y Género: dimensiones económicas, políticas, culturales y sociales. Tensiones, reacciones y propuestas emergentes en América Latina. [Hipertexto]. Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prigepp.org>
- Braidotti, R. (2005). *Metamorfosis. Hacia una teoría materialista del devenir*. Ediciones Akal. Madrid.

- Brandariz G. (2010). *El Colegio Nacional Buenos Aires*. Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces, N°8. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/148073828.pdf>
- Calvera L. (1990). *Mujeres y Feminismo en la Argentina*. Grupo Editor Latinoamericano. Buenos Aires. Argentina.
- Castells M. (Septiembre de 2004). “*Sociedad y Cultura en la globalización de América Latina, con referencia a la especificidad chilena*”, en Cuaderno N° 3 del Foro de Altos Estudios Sociales de Valparaíso.
- Castells, M. (2014). El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global. En *Cambio. 19 ensayos fundamentales sobre como Internet cambió nuestras vidas*. BBVA Openmind. (pp 127-148). Recuperado de: <https://www.bbvaopenmind.com/wp-content/uploads/2014/01/BBVA-OpenMind-libro-Cambio-19-ensayos-fundamentales-sobre-c%C3%B3mo-internet-est%C3%A1-cambiando-nuestras-v>
- CASTRO S. (16 y 17 de Noviembre de 2007). “Haciendo política en la escuela. Discusiones en torno al proceso de organización de jóvenes estudiantes bonaerenses”, en 1° Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes, La Plata.
- Centro de Estadísticas de la Ciudad de Buenos Aires, (2018). *Buenos Aires en números, N°5*. Recuperado de: https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2018/10/2017_05_buenosaires_en_numeros.pdf
- Ciriza, Alejandra (2012). “Genealogías feministas: sobre mujeres, revoluciones e ilustración: una mirada desde el sur”. En Revista *Estudios Feministas*, Vol.20, N°3, pp. 613- 633.
- Ciriza A. (2015). *Construir Genealogías Feministas Desde el Sur: Encrucijadas y Tensiones*. - Revista Digital de Ciencias Sociales / Vol. II / N° 3 / 2015. FCPyS. UNCuyo. Mendoza. Recuperado de: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/523/321>
- Ciriza, A. (Diciembre 2020). Genealogías feministas, radicalización política e izquierdas en la Argentina de los años 70. En Revista *Nomadías*. N°29 (pp 181-209).
- De Sousa Santos, Boaventura (2011). Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana, 16(54),17-39.[fecha de Consulta 6 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1315-5216. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27920007003>
- Di Pietro PJ (2019,16 de Agosto). Webconferencia de cierre. [Webconferencia]. En *Seminario PRIGEPP, Género(s) y Políticas Interculturales en las Américas Latinas*. Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prigepp.org>

- Di Pietro PJ. (2019). Género(s) y Políticas Interculturales en las Américas Latinas. [Hipertexto]. Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). <http://prigepp.org>
- Elizalde, S., Mateo, N. (2018). Las jóvenes: entre la “marea verde” y la decisión de abortar. En *Revista Salud Colectiva*. Vol. 14. N°3 (p.433-446). Recuperada de: <https://digital.cic.gba.gob.ar/handle/11746/8554>
- Elizalde, S. (2018). Hijas, hermanas, nietas: genealogías políticas en el activismo de género de las jóvenes. En *Revista Ensamble*. Año 4. N°8 (pp 86-93). Recuperado de: <http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/149>
- Enrique I. (2010). “Movilización estudiantil en la Ciudad de Buenos Aires: aportes para el análisis”, en *Boletín de Antropología y Educación*, N° 1, Buenos Aires.
- Fernández, O. (28/05/2018). Discurso de Ofelia Fernández, dirigente estudiantil, 18 años, en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, durante las Audiencias Públicas realizadas por la discusión sobre el proyecto de legalización de la interrupción voluntaria del embarazo. Versión taquigráfica, Ciudad Autónoma de Buenos Aires 29 de mayo de 2018. *Revista Ensamble*. Año 4. N°8.143-145- Recuperado de: <http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/154/96>
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del Poder*. Ediciones de La Piqueta. Madrid. España.
- Gago, V. (2019). *La Potencia Feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Edición Tinta Limón. Colección Nociones Comunes. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Gambina, J. (Comp.) (1999). La globalización económico financiera. Su impacto en América Latina. Buenos Aires: Clacso. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D1056.dir/tiempos2.pdf>
- García Delgado D., Gradín A. (2017). *Documento de Trabajo N°5, El Liberalismo tardío. Teoría y Praxis*. FLACSO- Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/flacso-ar/20171108040507/pdf_1575.pdf
- García Gualda, S. (2017). *Tejedoras de futuro: La participación política de las mujeres mapuce en el conflicto territorial de Neuquén (1995-2015)*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Cuyo.Facultad de Ciencias Políticas y Sociales]. Repositorio Institucional: <https://bdigital.uncu.edu.ar/10690>.
- García Gualda, S. (2017). “Cuerpos sacrificables. Mujeres Mapuce frente a la ofensivaextractivista”. En Favaro, O. y Lizárraga, F. (Eds.) *Viejas tramas y nuevos sujetos*. Instantáneas de la Patagonia Norte. General Roca: Publifadecs.

- García Gualda, S. (2021). *Área Género Sociedad y Políticas*. (comp.). Rutas interseccionales. Ediciones Sinergias. Cuadernos del Área Género, Sociedad y Políticas – FLACSO. Argentina, Serie de Tesis de Maestría. Vol. 8. [en línea]
- Giuliani A. (23 al 27/10/2012). La explotación de hidrocarburos en Argentina desde la privatización de YPF hasta la expropiación del 51% de su capital social. El caso de la provincia de Neuquén. [Ponencia]. III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica Simposio 9: Políticas Petroleras en América (1945-2011). Universidad Nacional del Comahue. Recuperada de: <http://www.aahe.fahce.unlp.edu.ar/jornadas-de-historia-economica/iii-cladhe-xxiii-jhe/ponencias/Giuliani.pdf>
- González del Cerro, C. (2018). *Educación Sexual Integral, participación política y socialidad online: Una etnografía sobre la transversalización de la perspectiva de género en una escuela secundaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*. [Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires]. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/82902/CONICET_Digital_Nro.504ba651-eb4d-4a89-9cb1-c86316770182_d-2-351.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Gradin, A. (2017). Los Movimientos Sociales en el Liberalismo Tardío. En García Delgado, D., Gradin, A. (Comp.), *Documento de Trabajo N°5, El Liberalismo tardío. Teoría y Praxis* (pp215-226). FLACSO- Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/flacso-ar/20171108040507/pdf_1575.pdf
- Guber, R. (2011). *La Etnografía. Método, Campo y Reflexividad*. Buenos Aires, Editorial Siglo Veintiuno.
- Haraway, D. (1995) *Ciencia, Cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. España: Ediciones Cátedra.
- Harvey, D. (2005). *El nuevo Imperialismo: Acumulación por Desposesión*. Editorial CLACSO, Buenos Aires. Argentina. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Hernández Sampieri R., Fernández Collado C., Baptista Lucio P. (2014). *“Metodología de la Investigación”*; Mc Graw Hill/Interamericana Editores S.A. de CV.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (14 de Agosto de 2018). *Proyecciones Provinciales de población por sexo y grupo de edad. 2010-2040*. N°36 serie de Análisis demográfica [Población estimada al 1° de julio por sexo, según año calendario. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Años 2010-2040]. Recuperado de: https://www.indec.gob.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=24&id_tema_3=85
- Jelin E. (2010). *Pan y Afectos. La Transformación de las Familias*. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Argentina.

- Korol, C. (2016). *Feminismos Populares. Se hace camino al andar*. En Korol, C., comp. 2016. *Feminismos populares. Pedagogías y Políticas*. Buenos Aires: America Libre-El Colectivo. Recuperado de: <https://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2019/12/Feminismos-populares.pdf>
- Larrondo, M. (2013). *Lápices de colores. El movimiento estudiantil secundario en Argentina: Investigaciones recientes*. Serie Documentos de Trabajo. Red de Posgrado N°41. CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20140120032433/Larrondo.pdf>
- Larrondo, M. (2017). Participación y escolarización de la política: Reflexiones sobre lo político en la escuela. *Universitas*, XV(26), pp.109-134.
- Latfem (3 de Junio 2019). *A cuatro años de Ni Una Menos: avances y retrocesos a nivel nacional, CABA, Córdoba y Rosario*. <https://latfem.org/a-cuatro-anos-de-ni-una-menos-avances-y-retrocesos-a-nivel-nacional-caba-cordoba-y-rosario/>
- Ley 2110, Educación Sexual Integral (12/10/2006). Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires.
- Ley 27610, Acceso a la interrupción voluntaria del embarazo (24/01/2021). Boletín Oficial de la República Argentina
- López, M.P. (02/06/2015). Ni una Menos: aquelarre y algarabía. En *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-273992-2015-06-02.html>
- Margulis, M.; Urresti M. (1998), “*La construcción social de la condición de juventud*” en AAVV, *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Universidad Central – DIUC, Siglo del Hombre Editores, Bogotá.
- Martínez Estrada, E. (1983). *La Cabeza de Goliat. Microscopía de Buenos Aires*. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires.
- Montreal, P. (21/07 al 01/08/1997). *Feminización de la pobreza y nueva pobreza urbana: visibilización y olvidos*. [Ponencia]. V Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7106/ev.7106.pdf
- Mouffe, Ch. (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Barcelona: Paidós.
- Mouffe, Ch. (2011). *En Torno a lo Político*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- Natalucci, A., Rey, J. (2018). ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018). En *Revista de Estudios Políticos*

- y *Estratégicos*, Vol. 6, N°2, (pp.14-33). Recuperado de: <https://revistaepe.utem.cl/articulos/una-nueva-oleada-feminista-agendas-de-genero-repertorios-de-accion-y-colectivos-de-mujeres-argentina-2015-2018/>
- Neiman, G.; Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica, en Vasilachis de Gialdino (Coord.) *Estrategias de la Investigación Cualitativa*, (pp 213-233). Editorial Gedisa, Barcelona.
- Nijensohn, M. (2019). El feminismo como contrahegemonía al neoliberalismo. Hacia la construcción de un feminismo radical y plural en Argentina. En Di Marco, G., Fiol, A. y Schwarz, P. (Comp.), *Feminismos y Populismos del siglo XXI. Frente al patriarcado y al orden neoliberal* (pp 145-157). Editorial Teseo. Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.editorialteseo.com/archivos/16581/feminismos-y-populismos-del-siglo-xxi/>
- Ni Una Menos (15/11/2021). *3Jen Quienes Somos*. Movimiento Ni Una Menos. <http://niunamenos.org.ar/quienes-somos/3-j/>
- Núñez, P. (2010). *Política y Poder en la Escuela Media. La socialización política juvenil en el espacio escolar*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de General Sarmiento]. Recuperado de: https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2015/03/Tesis_Nunez.pdf
- Núñez, P. (2019). *La irrupción de la política en la escuela secundaria: nuevas figuras de ciudadanía en argentina*, en: ESTUDIOS SOCIALES, revista universitaria semestral, año XXIX, n° 56, Santa Fe, Argentina, Universidad Nacional del Litoral, enero-junio, 2019, pp. 155-17
- Organización de Naciones Unidas, (2021) *Juventud. ¿Quiénes son los jóvenes?*. Recuperado de: <https://www.un.org/es/global-issues/youth>
- OPS (2010). Estrategia y Plan de Acción Regional sobre los Adolescentes y Jóvenes 2010-2018.
- Parra, F. (2018). La potencia de los feminismos latinoamericanos para una ruptura epistemológica con el universalismo eurocéntrico del feminismo hegemónico. Críticas desde el margen. *Revista Latinoamericana del Colegio Internacional de Filosofía*. N°3. 85-101. Recuperado de: <http://www.revistalatinamericana-ciph.org/wp-content/uploads/2018/02/RLCIF-3-La-potencia-de-los-feminismos-latinoamericanos.pdf>
- Parra, F. (2021). Crítica política del concepto occidental moderno de género desde una perspectiva feminista descolonial e interseccional. *Tabula Rasa*, 38, 247-267. <https://doi.org/10.25058/20112742.n38.12>
- Peker, L. (2019). *La Revolución de las Hijas*. Editorial Paidós. Argentina.
- Perrota, D., Gonzales Ríos, I. (Junio-2019). Investigadores sociales, divulgación y construcción de una agenda política en problemáticas de género en Argentina: el caso de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito; Universidade Nove de

- Julho. Programa de Pós-Graduação em Educação. *Eccos. Revista Científica*. N° 49. 1-22. Recuperado de: <https://doi.org/10.5585/EccoS.n49.13438>
- Ruiz, G. (2009). La nueva reforma educativa argentina según sus bases legales. *Revista de Educación*, 348. Enero-abril 2009, pp. 283-307. Recuperado de: <http://mapeal.cippec.org/wp-content/uploads/2014/05/Ruiz-La-nueva-reforma-educativa-arg-bases-legales.pdf>
- Stoppani N., Baichman A., Santos J. (Septiembre 2017). Política educativa y neoliberalismo: el rol del Estado, la lógica mercantil y la construcción de subjetividades durante el macrismo en la Argentina. *Revista Pedagógica*, Chapecó, v. 19, n. 42, p. 8-33, set./dez. DOI: <http://dx.doi.org/10.22196/rp.v19i42.4015>
- Svampa, M. (2000). *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales*. Universidad de General Sarmiento, Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2010). *Movimientos Sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina*. En Working Papers 2010-01. OneWorld Perspectives. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Alemania/unikassel/20161117033216/pdf_1110.pdf
- Tabbush C., Trebisacce C., Díaz M.C., Keller V. (22/04/2016). Matrimonio igualitario, identidad de género y disputas por el derecho al aborto en Argentina. La política sexual durante el kirchnerismo (2003-2015). *Sexualidad, Salud y Sociedad, Revista Latinoamericana*, pp 22-55- Recuperado de: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/SexualidadSaludySociedad/article/view/19507/16093>
- Tajer, D., De la Sovera, S., Lavarello M. (2020). Hijxs y Nietxs del #NiUnaMenos. Dispositivo de trabajo con malestares entre los géneros en una escuela secundaria en tiempos de democratización de las incomodidades. En Tajer, D. (dir.), *Niñez, adolescencia y género. Herramientas interdisciplinarias para equipos de salud y educación*(pp53-75). Colección Conjunctiones, Editorial Noveduc, Buenos Aires, Argentina.
- Tarducci, M. (2018). Escenas Claves de la Lucha por el Aborto en la Argentina. *Revista Salud Colectiva*. Vol 14. Num 3: Dossier Aborto. Recuperado de: <https://doi.org/10.18294/sc.2018.2036>
- Tentoni, V. (27/03/2015). Museo del Libro y de la Lengua. Ni Una Menos. En *Librería Eterna Cadencia*. blog. <https://www.eternacadencia.com.ar/blog/contenidos-originales/cronicas/cronicas-y-coberturas/item/ni-una-menos.html>
- Trebisacce, C. (2010). Una Segunda Lectura Sobre las Feministas de los 70 en Argentina. *Revista Conflicto Social*. Año 3, N°4. (pp 26-52). Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. UBA. Recuperado de: <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/conflictosocial/revista>

Trebisacce, C. (2018). Habitar el desacuerdo. Notas (nunca urgentes) para un elogio de la precariedad política. *Mora*, (24), 185-190. <https://doi.org/10.34096/mora.n24.6317>

Vargas, V. (2002). Los Nuevos Derroteros de los Feminismos Latinoamericanos en lo Global: las disputas feministas por una globalización alternativa. FLACSO-PRIGEPP.

Vargas, V. (2006). Las miradas y estrategias políticas feministas en el nuevo milenio: una perspectiva desde América Latina. En publicación: OSAL, Observatorio Social de América Latina, año VII, no. 20. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Argentina. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal20/vargas.pdf>

Vasilachis de Gialdino I. (2006), *“Estrategias de la Investigación cualitativa”*. Editorial Gedisa, Barcelona.

Viveros Vigoya M. (2016). *“La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación”*. Debate Feminista 52- (1-17)- Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: [http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20General/LAMGen%20Biblio/viveros%20vigoya%20-%20la%20interseccionalidad.%20una%20aproximaci%C3%B3n%20situada%20a%20la%20dominaci%C3%B3n%20\(completo\).pdf](http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20General/LAMGen%20Biblio/viveros%20vigoya%20-%20la%20interseccionalidad.%20una%20aproximaci%C3%B3n%20situada%20a%20la%20dominaci%C3%B3n%20(completo).pdf)

Vommaro G. (Nov- Dic-2014). *«Meterse en política»: la construcción de pro y la renovación de la centroderecha argentina*. Revista Nueva Sociedad, N°254, p 57-72. Recuperado de: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/44980/CONICET_Digital_Nro.7f1c9649-7def-4651-8b34-a2a29160ea8d_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Informes técnicos

-Informe de Ejecución Presupuesto 2018: más deuda y menos servicios sociales en la Ciudad de Buenos Aires (Enero 2019). Elaborado por Alejandra Scarano, Victoria Ávila, Mauro Rojas, Marcos Morán, Juan Aiello del Centro de Economía Política Argentina (CEPA).

-Datos estadísticos del Poder Judicial sobre: Femicidios 2014. Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina. Oficina de la Mujer. Corte Suprema de Justicia de la Nación. Recuperado de: <https://www.csjn.gov.ar/omrecopilacion/docs/informeFemicidios2014.pdf>

Diarios y Revistas

La Voz de la Mujer: periódico comunista-anárquico 1896-1897 (2018). Prefacio de María del Carmen Feijoó, Maxine Molyneux; prólogo de Dora Barrancos. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal. Argentina.

Resumen Latinoamericano. La otra cara de las noticias de América y el Tercer Mundo (12/10/2015). Recuperado de:

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2015/10/12/especial-mar-del-plata-65-mil-mujeres-en-el-30o-encuentro-nacional-de-mujeres/>

Página 12: La Patagonia Rebelde- Luciana Peker-Mariana Carbajal. (16/10/2018).

Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/148820-la-patagonia-rebelde>

Entrevistas realizadas por la maestranda

-Integrantes de la Organización Hierba Mala

- Presidenta del Centro de Estudiantes por la agrupación HM